

VE 2009-5008
2014-1-10

**HISTORIA DEL EDIFICIO
DE ESTUDIOS GENERALES
ENRIQUE MACAYA LAHMANN**

Sonia María Amador Berrocal

20 DIC 2007

1250
Berrocal

I

El humanismo arriba a la Universidad de Costa Rica

20 DIC 2007

150

Paul

La Universidad de Costa Rica en sus orígenes Génesis de la Ciudad Universitaria

Después de 52 años de haberse clausurado la Universidad de Santo Tomás, se funda el 26 de agosto 1940 la Universidad de Costa Rica, mediante el decreto N° 362 del Congreso Constitucional, al llegar a la Presidencia de la República el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, ese mismo año (Universidad de Costa Rica, 1940). El Dr. Calderón, poseedor de una visión reformista del papel del Estado, que hasta ese entonces fue de corte liberal, supo derrotar pacíficamente la resistencia ofrecida por el sector de la clase dirigente en el país, a la apertura de una universidad. Con el apoyo ofrecido por sectores sociales como el Partido Comunista, el movimiento sindical, la Iglesia Católica y sectores intelectuales que conformaron el Centro de Estudios de los Problemas Nacionales, además de estudiantes y profesionales en Derecho, fue posible la apertura de la Institución (Araya, 1991).

El Decreto de Creación y la Ley Orgánica de la Universidad de Costa Rica fueron firmados por las autoridades del Congreso el 20 de agosto y recibieron las firmas del Ejecútese, por parte del Presidente Calderón Guardia y del señor Luis Demetrio Tinoco como Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública, el día 26 del mismo mes (Azofeifa, 1991). La Universidad de Costa Rica inició funciones... *solemnemente el día 7 de marzo de 1941, día de su Patrono Santo Tomás de Aquino...* Al acto asistieron los miembros del Gobierno de la República, encabezados por el Dr. Calderón Guardia, representantes de muchas universidades del Continente Americano ... *y una selecta y numerosísima concurrencia en que estaban representadas todas las clases sociales...*(Martín, 1942: 23- 25). Como parte del acto inaugural el profesor Anastasio Alfaro, exalumno de la antigua Universidad de Santo Tomás, entregó la bandera de la Universidad a Gonzalo Facio, alumno de la recién fundada. Impartió la bendición el señor Arzobispo de San José Monseñor Víctor Sanabria Martínez y se le otorgó el grado de Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Costa Rica al Presidente Calderón Guardia (Martín, 1942).

El Capítulo I de la Ley Orgánica estipula los fines de la Universidad e indica claramente la misión de ... *cultivar la ciencias, la letras y las bellas artes, difundir su conocimiento ... y además ... fomentar el estudio y la investigación de las ciencias puras y de los problemas que atañen a la vida económica, política y social de la nación ... difundiendo el conocimiento de las ciencias, las letras y las bellas artes por medio de la extensión docente* (Universidad de Costa Rica, 1940). De manera que desde los inicios estuvo presente la intención de cultivar y fomentar todos los campos del saber, sin discriminación alguna.

Al iniciar funciones la Universidad en 1941, existían las siguientes Facultades:

- Derecho y Notariado, la única que había continuado labores después de la clausura de la Universidad de Santo Tomás en 1888.
- Farmacia y Bellas Artes, fundadas en el año 1897
- Agricultura, inaugurada en 1926
- Pedagogía, fundada en 1941

Todas ellas se integraron al establecerse la Universidad de Costa Rica, la cual quedó constituida por las Facultades de Derecho, Farmacia, Pedagogía, Agricultura y Bellas Artes, con sus Escuelas ya existentes, y por las nuevas de Filosofía y Letras, Ingeniería y Ciencias, a las que se agregó en 1942 la de Cirugía Dental (Martín, 1942).

Estas unidades funcionaban en tres diferentes sitios de la ciudad de San José, cada una con su propio plan de estudios y pocos nexos entre sí (Universidad de Costa Rica, 1957).

Con la intención de proveer de instalaciones propias a la nueva Institución, se colocó una simbólica primera piedra el 7 de marzo de 1941, en un terreno aledaño al edificio de la antigua Universidad de Santo Tomás, que en ese tiempo alojaba a las Facultades de Derecho y de Farmacia, ubicándose dentro de esta última, la Escuela de Ciencias. Dichas instalaciones estaban localizadas en el barrio González Lahmann de San José, donde hoy se yerguen los edificios de la Corte Suprema de Justicia y del Poder Judicial. En una Asamblea Extraordinaria celebrada el 14 de agosto de 1941, se discutió acerca de la ubicación más conveniente para las futuras instalaciones, quedando la decisión final entre dos propuestas: la del Lic. Gregorio Martín, Decano de la Facultad de Derecho, quien habló a favor de construir una Sala Magna y otros edificios en el lote vecino a las instalaciones de Derecho y Farmacia y dejar al resto de las Facultades, la posibilidad de elegir nuevos sitios, según su propia conveniencia. La otra argumentación provino del Ingeniero Tinoco,

... si bien los planos se trazaron para el local en que se colocó la primera piedra en la inauguración del 7 de marzo, algunos colegas objetan la estrechez del solar y la falta de luz, prefiriendo por éstas y otras razones el sitio de San Pedro de Montes de Oca contiguo a la Escuela de Agronomía¹, ya que allí se dispone de un campo de doce manzanas que es digno por su amplitud de una Universidad moderna, como las que pudieran servir de modelo en los Estados Unidos de América (Alvarado, 1942: 10).

En la discusión generada alrededor de las dos posiciones, fue muy notable la defensa de la segunda tesis, por parte del profesor José Guerrero, aduciendo entre otros argumentos,

...el espíritu universitario que nos falta tomará fuerza cuando todos los estudiantes y profesores puedan entrar en contacto, ya en sus labores, ya en sus diversiones y así la función social universitaria se robustecerá, ya que no estaríamos justificados ante las venideras generaciones si desde ahora no se contempla la necesidad de expansión para el porvenir de nuestro Instituto (Alvarado, 1942: 10).

La votación decisoria resultó favorable para la tesis defendida por Tinoco y además se aprobó otra propuesta del profesor Gonzalo González -Decano de Farmacia- de autorizar al Consejo Universitario a licitar la compra de terrenos adecuados en los alrededores de la ciudad. No cabe duda que, tal como lo expresa Alejandro Alvarado, los

¹ La Escuela de Agronomía se ubicaba en ese entonces en el sitio donde hoy se encuentra la Escuela de Arquitectura, en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

primeros dirigentes y profesores universitarios se vieron enfrentados entre sí con el único deseo común de encontrar la decisión más acertada.

En una segunda Asamblea Extraordinaria, realizada el 1 de setiembre del mismo año, finalmente, luego de haber desechado todas las ofertas que respondieron a la licitación y de acaloradas defensas a favor de cada una de las dos propuestas originales, resultó ganadora la posición de Gregorio Martín, la cual quedó consignada así:

“Que se prefiera el terreno del Barrio González Lahmann que pertenece a la Universidad para construir dos pabellones para nuevas escuelas, las ampliaciones que necesitan las existentes, un pabellón para Laboratorio y el edificio central llamado Sala Magna, con sus anexos para Rectoría, Secretaría, Biblioteca y Escuela de Bellas Artes. Agrega el autor de la moción que se solicite del Poder Ejecutivo la donación de los edificios y terrenos del extinguido Club de Tenis y de media manzana situada al oeste del lote universitario, expropiando a sus dueños, si fuere del caso y que se pida a la Municipalidad de San José el uso exclusivo de una faja de la calle 17, entre avenidas 6 y 8, para dar más campo y comodidad a las construcciones que se proyecten” (Alvarado, 1942: 10-11).

Dicha petición fue presentada por el Rector al Presidente de la República, quien de inmediato le dio su aval y trámite. Ya para 1942 se inició la construcción de una Sala Magna, la Rectoría, tres pabellones más para Facultades y laboratorios, con fondos proporcionados por el Estado (Martín, 1942). Fue desde principios de 1944 cuando dichas instalaciones empezaron a ser ocupadas paulatinamente, conforme se concluían, por las facultades de Ingeniería, Ciencias Económicas y Sociales, Bellas Artes y Farmacia, así como por oficinas administrativas pertenecientes a la Rectoría y otras (Asamblea Universitaria Extraordinaria, 1944).

En estos edificios y otros dispersos por la ciudad, transcurrieron los primeros dieciséis años de vida de la UCR. Durante 1946, para celebrar el sexto aniversario de creación de la Universidad, se realizó el Primer Congreso Universitario, entre el 26 y el 30 de agosto, cuyo propósito fue plantear elementos para una eventual reforma académica. Varias intervenciones evidenciaron inconformidad por la ausencia de una organización que diera cuerpo unitario a la joven Institución, pues reinaba la autonomía y el aislamiento de las Escuelas y Facultades. Era frecuente encontrar que cursos de la misma materia estaban siendo impartidos simultáneamente por diferentes profesores en diferentes escuelas, sin comunicación entre sí.

Había una clara convicción de necesaria reforma, se anhelaba superar el simple conglomerado de academias y eliminar la duplicación de cátedras, que sólo contribuía a malgastar los recursos, tornando a la Universidad ineficiente. En la práctica la actividad universitaria se centraba en el desarrollo de la docencia, perpetuando así el modelo napoleónico heredado de la Universidad de Santo Tomás, en que las escuelas profesionales se dedicaban exclusivamente a eso, la formación profesionalizante. Al igual que en el resto de América Latina, no se cultivaban la Investigación ni la Acción Social, a

pesar de los fines estipulados en el primer capítulo de su propia Ley Orgánica (Araya, 1991).

Primeros pasos hacia la eventual Reforma Universitaria

En el Primer Congreso Universitario de 1946, hubo logros importantes, como la creación del Teatro Universitario, del Museo de Arte de Costa Rica y la apertura de espacios cedidos en la radio, para iniciar una labor de extensión cultural y proyección a la comunidad. Atendiendo una propuesta de Rodrigo Facio, se fundó también la Asociación Editorial Universitaria, que pronto empezó a producir valiosos frutos. Por su parte, los estudiantes también obtuvieron conquistas, como la asistencia libre a lecciones, y la introducción de la representación estudiantil en asambleas de escuelas y facultades (Araya, 1991). Estos logros revelan una nueva concepción de la necesidad de tender y estrechar vínculos entre la Institución y la comunidad a la que se debe. Una de las intervenciones más notables y trascendentales en este Primer Congreso, fue la de Abelardo Bonilla, en cuya exposición aseveró que sus ideas

...no afectan concretamente ni a los estatutos universitarios ni a su ley constitutiva en sí, limitándose, únicamente, a tratar cuestiones generales de principio y de tradición universitaria (Bonilla, 1947: 158).

De acuerdo con el pensamiento del Profesor Bonilla (1947), la Universidad había sobrepasado exitosamente la *etapa nacionalista*, de formación y adaptación al medio costarricense, por lo tanto se hacía necesario el paso siguiente, abrirse al *gran horizonte de la universalidad*. Con gran madurez intelectual don Abelardo asevera que

... una Universidad es una institución académica, es decir, de cultura general humanística. En otras palabras, prepara la incorporación del individuo a un pasado de cultura y a la comprensión general del medio y de la época que vive... En segundo lugar, la Universidad tiene la función de preparar profesionales, es decir, especialistas en los diversos campos del conocimiento y de la técnica. Pero las mismas profesiones deben tener su aspecto académico importante. Una profesión debe ser una especialización sobre un aspecto de la cultura... Se puede afirmar también que todo diploma universitario es un diploma académico o humanístico, aún en el caso de corresponder a una profesión... (Bonilla, 1947: 158).

Concluyó el ponente con una excitativa al Consejo Universitario para que aprobara su propuesta de plan de reorganización, la cual resumió en seis puntos, entre los que destacamos:

...Se reorganizará la Universidad de Costa Rica con la creación de una Facultad de Humanidades, como núcleo central, unificador de toda la labor humanística de la Institución... además de ser autónoma, tendrá el carácter de escuela preparatoria para las facultades profesionales, para el profesorado y para la Facultad de Estudios Superiores...

excita al Consejo Universitario para que designe una comisión que se encargue, durante el resto del año, de formular un plan concreto...(Bonilla, 1947: 165-166).

El Consejo Universitario aprobó conformar una comisión que se abocara al estudio de la propuesta de Abelardo Bonilla y a la vez planteara las posibles vías que permitieran llevar a cabo la reforma universitaria (Revista de la Universidad de Costa Rica, 1947).

Pero razones económicas, de profesorado y de espacio, impidieron ejecutar la ansiada reforma universitaria durante el periodo de Rectoría del Lic. Fernando Baudrit Solera, que se extendió desde el 1 abril de 1946 hasta el 10 de setiembre de 1952. Sin embargo, es justo destacar que en ese lapso, gracias a la gestión de Baudrit, la Institución alcanzó el grado de solidez y estabilidad económica que permitió iniciar el proceso de contratación de profesores idóneos –docentes investigadores y orientadores vocacionales y profesionales- de tiempo completo y mejorar adecuadamente la planta física (Actas del Consejo Universitario; Facio, 1952).

En su sesión N° 003 de 1949, el Consejo Universitario (Consejo Universitario, Acta N° 003, 1949) aprobó el nacimiento de otra Comisión dedicada a estudiar la posibilidad de crear la Facultad de Humanidades, en coordinación con la encargada del plan de reforma universitaria. Los miembros designados fueron Emma Gamboa, Carlos Monge, Isaac Felipe Azofeifa y Joaquín Vargas. Tan sólo unas semanas después (Consejo Universitario, Acta N° 0007, 1949) Carlos Monge presentó un informe a nombre de la Comisión de Planes de Estudio y Programas, en que se sugería:

- a-reorganizar los estudios pedagógicos de la Facultad de Letras y Filosofía
- b-crear dos cursos: Historia de la Cultura e Introducción a la Filosofía, con el propósito de ir haciéndole ambiente a la Facultad de Humanidades.

La propuesta fue aceptada, aprobándose enviarla a la Comisión de Presupuesto para que esta determinara las posibilidades de financiamiento de dichos cursos.

Más adelante el profesor Carlos Monge Alfaro, en su calidad de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, presentó ante el Consejo Universitario un documento titulado “Anteproyecto de plan de estudios de la Facultad de Humanidades”, el cual había sido elaborado con base en la propuesta original presentada por Abelardo Bonilla. Sus contenidos –entre los que sobresalen: importancia de un ciclo de Estudios Generales, su tarea formativa, los criterios para su organización y departamentos especializados- delinean la ruta a seguir, hasta llegar al documento definitivo que culminó con la creación de la Facultad de Ciencias y Letras (Monge, 1952).

Para febrero de 1950 (Consejo Universitario, Acta N° 008, 1950), una vez escuchado en el Consejo Universitario el informe favorable de la Comisión de Planes de Estudio sobre el proyecto de reforma en la Facultad de Letras y Filosofía y la defensa que del mismo hizo el profesor Monge, se aprobó una reorganización del primer año de estudios en la Facultad de Letras y Filosofía para impartir los siguientes cursos:

*Primer año común
(Estudios Generales)*

<i>Introducción a la Filosofía.....</i>	<i>5 horas</i>
<i>Introducción a la Historia de la Cultura.....</i>	<i>5 horas</i>
<i>Introducción al Estudio de la Ciencia.....</i>	<i>5 horas</i>
<i>Introducción a la Literatura Española.....</i>	<i>5 horas</i>
<i>Estudio de la Gramática de la lengua Castellana.....</i>	<i>5 horas</i>
<i>Latín.....</i>	<i>5 horas</i>

(Consejo Universitario, Acta N° 003, 1951: tomo 6, folio 264)

Según se explicó, dichos cursos se impartirían para el primer año de estudio y la especialización iniciaría en el segundo año. Luego del análisis respectivo se recomendó su aprobación

...para el primer año de la Facultad de Filosofía y Letras exclusivamente, pero no como el primer año de la Facultad de Humanidades puesto que para darle ese carácter habría que tener a la vista los programas concretos que piensa desarrollarse...
(Consejo Universitario, 1950, Acta N° 0008: 3)

Finalmente

...se acordó la reorganización del primer año de la citada Facultad en la forma dicha pero se dispuso dejar en suspenso el pronunciamiento en cuanto a que pudiera considerarse como el primer año de la Facultad de Humanidades a fin de experimentar el programa indicado... (Consejo Universitario, 1950, Acta N° 0008: 3)

Decidiéndose en enero de 1951 aplicar de nuevo el mismo plan de estudios para la referida Facultad (Consejo Universitario, Acta N° 003, 1951).

En noviembre de 1952, luego de posesionarse en la Rectoría Rodrigo Facio, recibió un nuevo informe de Carlos Monge, referente a la discusión generada en el ámbito universitario centroamericano², por el proyecto humanístico. El nuevo Rector, dándole un fuerte respaldo a la idea, en cuyos análisis había participado, decidió convencer al Consejo Universitario de dar pasos certeros para hacerla realidad en la UCR (Facio, 1952).

Las discusiones llevadas a cabo en diversos foros centroamericanos y latinoamericanos³, giraron en torno a la necesidad de ajustar la educación universitaria a la nueva realidad de los países, en varios sentidos:

² En el seno del Consejo Superior Universitario (CSUCA)

³ En el ámbito centroamericano se fundó el Consejo Superior Universitario el 15 de setiembre de 1948. Las reuniones efectuadas permitieron mantener un contacto estrecho así como inquietudes comunes a las

a-necesidades de formación de cuerpos docentes de secundaria, capaces de preparar a su vez a los educandos, acorde con las políticas nacionales

b-urgencia de mayor integración o unidad orgánica en el interior de cada universidad latinoamericana

c-conveniencia de una diversificación de la educación secundaria en ciclos, capaz de proporcionar más oportunidades educativas a los jóvenes y a la vez ayudar a disminuir la presión por matrícula en las universidades

El marco filosófico que dio respaldo a las anteriores discusiones fue proporcionado por pensadores europeos de la posguerra, como José Ortega y Gasset, Karl Jaspers y Jacques Maritain. De acuerdo con ellos era necesario, útil y prudente eliminar del sistema educativo las especializaciones profesionales prematuras. En su lugar debía enfatizarse en la formación humanística, tendiente a proporcionar unidad de cultura en las mentes juveniles, de ahí que fuese imperante fundar Facultades de Humanidades, a cargo de este tipo de formación. Como bien lo señala Carlos Monge (1978), la realidad de países dependientes y débiles como los latinoamericanos, limitaron en mucho las posibilidades de poner dichos pensamientos en práctica, a pesar de la buena acogida que tuvieron entre los intelectuales.

En la UCR, aceptada plenamente la intención de reforma, el Consejo Universitario nombró una Comisión encargada de proponer una serie de planteamientos que culminaron años más adelante con la elaboración del proyecto definitivo (Comisión de "Facultad de Humanidades", 1953).

El nuevo Rector inyecta nuevos bríos a la Institución

La presencia en la Rectoría del Lic. Rodrigo Facio Brenes, con gran vitalidad propia de su juventud y carácter entusiasta, a partir del 27 de setiembre de 1952, nuevamente reavivó las ideas reformistas, con el propio Rector a la cabeza del movimiento. Unos cuantos fragmentos de sus discursos nos permiten reconocer en Facio al hombre preclaro, capaz de analizar y comprender el momento por el que pasa el país, de proponer soluciones a la altura de los tiempos y a la vez ubicarnos en el contexto en que se gesta la reforma universitaria:

...La aldea como que se despereza y busca convertirse en ciudad. Las calles no son ya suficientes para el tránsito de vehículos motorizados. El agua ya no alcanza para alimentar a las nuevas barriadas. La fuerza eléctrica resulta escasa ante las demandas hogareñas e industriales. La política se sale de las manos de los grupos privilegiados, Los sindicatos le plantean nuevos problemas a las gerencias, Las mujeres buscan tomar sitios de trabajo, de influencia o de comando al lado del hombre. El capital se demuestra

universidades de estos países, entre las que destacan: la autonomía universitaria, la unificación científico-humanística y la educación para la construcción democrática.

También la UCR participó durante este periodo activamente en el Consejo de Universidades Latinoamericanas, con ideales comunes.

insuficiente para satisfacer los nuevos proyectos de producción. Los bancos no dan abasto, ni aun manejados con criterio público, para responder a la creciente demanda de crédito. El agricultor quiere consejo técnico y maquinaria; el empresario, la racionalización de su empresa; el obrero, hogar propio; el empleado público estabilidad; todos, educación para sus hijos y medicinas baratas. Escuelas y colegios no bastan para recoger a miles de niños y jóvenes que desean estudiar. Puertos, aeropuertos y aduanas están congestionados. Las imprentas están atascadas en tanto quedan inéditos cientos de trabajos valiosos. El campo quiere gozar las ventajas de la civilización. El mundo externo se acerca a nuestras fronteras en forma de presiones, propaganda, inducciones y requerimientos. La administración estatal centralizada o autónoma demanda expertos, nuevos métodos, gente preparada. Se quiere conocer, conservar y explotar mejor los recursos de la tierra. Se quiere garantizarle mayor eficiencia y dotar de mayor dignidad al trabajo humano... El fenómeno no es sólo de una población que crece... sino también de un pueblo que despierta, crea necesidades, exige su satisfacción y se organiza para garantizarlo... La Universidad tiene obligación de transformarse, como Universidad del pueblo y por el pueblo que es, para contribuir a crear el espíritu, el ambiente, la energía, la preparación y los instrumentos con los cuales tratar de darles satisfacción ... (Facio, 1954: 70- 71).

En el discurso de clausura del curso lectivo de 1952, Facio resume en pocas palabras el estado de confusión que imperaba en la Universidad, causado según su agudo análisis, por la falla con que nació la misma en 1941:

... Bien conocido es que el restablecimiento de la Universidad en el año 1941 consistió en una simple concentración de escuelas profesionales, tomando las previamente existentes y las que se establecieron entonces. A dicha concentración se agregaron escuelas de Letras y Ciencias, pero dotadas de un carácter más bien profesional que humanístico, llamadas casi exclusivamente a preparar en ciertos ramos del magisterio y no, como debería haber sido, a ser también el fundamento académico de toda la estructura universitaria. Esta falla ha dado lugar a una serie de problemas: falta de integración de las Escuelas y Facultades, duplicación de cátedras y enseñanzas, fricciones en cuanto al campo y en cuanto al propósito entre Escuelas y entre Colegios profesionales y aun entre secciones de una misma Escuela, confusión de los grados académicos y los títulos profesionales, relativa imposición de la tendencia profesionalista sobre la académica y de las técnicas de aplicación práctica sobre la investigación pura. Como producto de todo esto, nuestro egresado carece, en general, de un criterio integrador de su especialización dentro de la cultura general, con evidente perjuicio para él como hombre, para la comunidad e incluso para su profesión... le falta la concepción unitaria e integrada que sólo le puede dar un programa de humanidades, como se le denomina modernamente por algunos, de estudios generales... esa ausencia de un instrumento orgánico y regular de formación general puede llegar a ser muy grave para el país, la Universidad y sus egresados. De allí que la preocupación por la reforma universitaria haya sido mantenida en el seno de la Institución casi desde su establecimiento... (Facio, 1952: 10).

Pero a continuación asevera muy optimista, que la Institución ha logrado

...un grado de solidez y estabilidad económicas tal, que hace posible iniciar la solución del problema de un cuerpo de idóneos profesores de tiempo completo y el de la adecuación y perfeccionamiento de la planta física, condiciones indispensables, a su vez, para la reforma estructural que implica crear la Facultad de Humanidades... (Facio, 1952: 11).

Este discurso bien puede considerarse el anuncio público de una reestructuración total de la Universidad tanto en lo académico como en lo físico, que augura una institución progresista, independiente y tolerante.

El entusiasmo y la energía con que divulgara su discurso el Rector, rápidamente se propagaron al resto de universitarios y a partir de entonces se inició un movimiento febril por hacer realidad la reforma universitaria y por brindarle a la Institución un nuevo hogar, adecuado, moderno, con posibilidades de expansión.

Gestación de la Reforma Universitaria y su entorno

Hubo de transcurrir un lapso de varios años desde el Primer Congreso Universitario -efectuado en 1946- para que la idea de la formación humanística diera el paso inicial del proceso que culminó con la inauguración de la Facultad de Ciencias y Letras en 1957. Las condiciones aptas para el cambio fueron impulsadas por el trabajo tesonero del profesor Carlos Monge, así como la capacidad de convencimiento del Rector Facio ante las autoridades nacionales, junto a su franco liderazgo entre la comunidad universitaria, quien honestamente señala al respecto:

... es que ya para entonces era posible hacerlo: los fundamentos institucionales de esta Casa de Cultura Superior habían terminado de colocarlos los distinguidos Rectores anteriores: don Alejandro Alvarado Quirós, cuya perseverancia fue realmente la fuerza que logró restablecer la Institución; don José Joaquín Jiménez Núñez, quien le dio señorío e independencia; y don Fernando Baudrit Solera, quien consiguió para ella su completa autonomía jurídica y económica... (Facio, 1957: 7).

El Consejo Universitario en su sesión N° 50, efectuada el día 25 de noviembre de 1952, nombró la Comisión denominada “Facultad de Humanidades”, con la encomienda de sentar las bases para la organización de dicha Facultad, a la que finalmente se le llamó de Ciencias y Letras. Dicha Comisión, que se reunió por primera vez el 3 de diciembre de ese mismo año, estuvo integrada originalmente por los profesores José Joaquín Trejos, Carlos Monge, Uladislao Gámez, Emma Gamboa y el entonces estudiante Claudio Gutiérrez, encabezados por el Rector Facio (Comisión de “Facultad de Humanidades”, 1953).

El grupo –cuya conformación sufrió algunas modificaciones- refinó la propuesta ya existente y elaboró un nuevo documento que en sucesivas consultas fue sometido a discusión, análisis y enriquecimiento por parte de las Escuelas, Facultades, la misma

Comisión y el Consejo Universitario (Comisión para el establecimiento de la Facultad de Ciencias y Letras, 1954; Consejo Universitario Actas N^{os} 0132, 0150, 0151, 0158, 0159, 0162, 0167 de 1954; Facio, 1954 c; Facio, 1954 d; Facio, 1954 e; Asamblea Universitaria, 1955; Consejo Universitario, 1955), además de ser sometido a consideración de un consultor externo, el Dr. René Clemens, profesor de Sociología de la Universidad de Lieja y Experto en Ciencias Sociales de la UNESCO (Clemens, 1955). Finalmente el Consejo Universitario aprobó la propuesta en sesión celebrada el 10 de enero de 1955 y acordó presentarla a la Asamblea Universitaria en la sesión ordinaria del año 1955, a realizarse el día 30 de abril, para su aprobación definitiva (Facio, 1955; Universidad de Costa Rica, 1957). El resultado fue la creación de la Facultad de Ciencias y Letras, en la que se incluyeron los siguientes Departamentos:

- 1- Estudios Generales
 - 2- Filología, Lingüística y Literatura
 - 3- Historia y Geografía
 - 4- Filosofía
 - 5- Biología
 - 6- Física y Matemáticas
 - 7- Química y Geología
- y además los que llegaron a crearse (Revista de la UCR, 1955).

En forma simultánea al proceso de elaboración de la reforma, se dio impulso a las gestiones para planificar la Ciudad Universitaria, con consultas y participación de toda la comunidad académica, pues se tenía claro que sus objetivos podrían lograrse en tanto existiese un espacio físico donde realizarla, de ahí que

... la reforma universitaria y la construcción de la Ciudad Universitaria se planearon paralelamente: la una implicaba la otra... (UCR, 1957: 33).

Ambas iniciativas formaron parte del programa presentado con su candidatura a la Rectoría por el Lic. Rodrigo Facio el año de 1952, que le permitieron alcanzar el éxito ya consabido (UCR, 1957).

La lentitud con que el proceso de gestación de la nueva Facultad se dio –unos dos años y medio de trabajo- fue visto como ventajoso pues logró, entre otras cosas, dos de suma importancia, expresadas así por Rodrigo Facio:

...Primero, conseguir la colaboración académica general de las diferentes dependencias universitarias, hasta poder decirse que el Proyecto, en gran parte, ha sido obra de esta colaboración realizada en libre actitud de debate y consulta; segundo, que ese mismo largo periodo de estudio, meditación e intercambio de ideas, le diera, simultáneamente, la institucionalidad requerida en toda reforma universitaria de importancia y con aspiraciones de permanencia... (Facio, 1956: 283-284).

Pero las innovaciones fueron más allá del proyecto humanístico, por lo que puede hablarse de una reforma universitaria en el sentido más amplio. Simultáneamente ocurre la

...creación de nuevas Facultades, desarrollo del Departamento de Bienestar y Orientación, equipamiento debido de clínicas y laboratorios, sistema de becas, expansión de actividades de extensión cultural y servicio social, constitución de un profesorado de tiempo completo, construcción de la Ciudad Universitaria... (Facio, 1952: 14).

Una y otra vez Facio señala la necesidad de contar con un espacio físico adecuado –una Ciudad Universitaria- donde se ponga en ejecución la reforma. Será el medio propicio para el encuentro cotidiano de profesores y estudiantes, en el que no solamente se tratarán temas académicos, sino también se dará la interacción social, capaz de sensibilizar a los universitarios en campos del conocimiento que les son ajenos. Dentro del proyecto humanístico, la edificación del recinto que lo abrigará –entiéndase el futuro edificio de Ciencias y Letras- es de importancia prioritaria,

...habrá de dársele franca preferencia a esta Facultad, tanto en lo relativo a la formación de su personal de tiempo completo, como en lo atañadero al levantamiento de sus pabellones... (Facio, 1952: 12).

Por este papel “central” concedido a la nueva Facultad, se hizo necesario analizar los nexos directos entre ella y cada uno de los planes de estudio impartidos en la Institución, encontrándose dos tipos de relaciones:

... fuertes, aquellas determinadas por la dependencia de una escuela profesional en tres o más cátedras, de un Departamento de la Facultad de Humanidades; débiles, las fijadas por la dependencia del mismo tipo en menos de tres cátedras ... (Padilla y otros, 1955: 181).

Dichos nexos fueron tomados en cuenta para realizar la distribución de las edificaciones en la Ciudad Universitaria

... se facilita la labor para una futura etapa de agrupamiento físico de los elementos de la composición, los edificios o núcleos de edificios relacionados entre ellos, según el caso, por pasos a cubierto o simples veredas de peatones... (Padilla y otros, 1955: 181).

Conforme se trabajaba en la reforma académica, se procuraron nuevos contactos con universidades extranjeras, en busca de docentes que llevaran a la práctica los ideales. Durante 1955 se mantuvo correspondencia con profesores europeos, estadounidenses y de otros países americanos, para una eventual contratación de los mismos (Consejo Universitario, 1955).

El Consejo Universitario, deseoso de que los cursos de Estudios Generales lograsen sus elevados ideales

... ha querido seleccionar un grupo tan distinguido como le fuera posible encontrar, de profesores que los dirijan. Para que esos cursos trasciendan más allá de un conjunto de simples nuevas asignaturas que deben aprobar los alumnos y dejen en cambio en ellos un

sedimento, permanente, de inquietudes intelectuales y una amplia compenetración de las grandes creaciones artísticas del hombre... (Macaya y Trejos, 1956: 301).

Realizadas las contrataciones de los profesores extranjeros, en la sesión efectuada el 7 de noviembre de 1955, el Consejo acordó que dichos maestros comenzaran su trabajo de preparación en el país a partir del 1 de julio de 1956, lo cual aseguraría su debida adaptación al iniciar el curso lectivo de 1957 (Consejo Universitario, Acta N° 0781, 1955).

... Para dirigir las cátedras de Estudios Generales, el Consejo nombró al Doctor Constantino Láscaris, de nacionalidad española, en Filosofía; al Doctor Roberto Saumells, de la misma nacionalidad, en Matemáticas; al Doctor Gustavo Santoro, de nacionalidad italiana, en Sociología; al Doctor Archie Carr de nacionalidad norteamericana, en Biología; al Doctor Salvador Aguado Andreut, de nacionalidad guatemalteca, en Castellano; y al Doctor Enrique Macaya Lahmann, nuestro distinguido compatriota, en Historia de la Cultura... (Facio, 1956: 43).

El Departamento de Estudios Generales desde su concepción es considerado “central”, pues en él reside simbólicamente la unidad de la cultura, a lo interno de la Universidad. Se trata del establecimiento de un nuevo modelo de Universidad integradora, que privilegia la perspectiva humanística, dejando atrás la concepción profesionalizante, con estructura de archipiélago, que rigiera en los 16 años transcurridos desde su fundación. Así lo expresan el Decano y Vicedecano de la Facultad de Ciencias y Letras:

... La cultura académica de los Estudios Generales no es, en modo alguno, negación de la urgente necesidad de profesiones; ha sido concebida, únicamente, como su necesario complemento. Complemento indispensable para adquirir la total amplitud de las disciplinas profesionales y también para darles sentido de unidad que permita, en ellas, posibles ampliaciones posteriores... (Macaya y Trejos, 1957: 286).

En adelante todos los universitarios al ingresar a primer año deberán matricularse en las tres materias comunes: Castellano, Historia y Filosofía, junto con otra cuarta materia optativa, a elegir entre Sociología, Biología y Matemática. Además dedicar horas a las actividades complementarias culturales y deportivas que no proporcionarán créditos académicos al estudiante y asistir semanalmente a una conferencia ofrecida por profesores de la misma Facultad, en el Auditorium (Monge, 1957). Este conjunto de cursos, responsabilidad del Departamento de Estudios Generales, se requiere en el inicio de la vida universitaria pues

... es de suma importancia para el estudiante, lograr crear en su primer año de estudios, esta nueva “actitud” capaz de relacionar –con intención de permanencia– lo puramente académico o cultural con lo profesional... (Macaya y Trejos, 1957: 287).

Y por otra parte será integrador

... al asociar en una sola unidad de relaciones universitarias –nos referimos una vez más, al primer año unificado- los tres aspectos básicos en la vida del estudiante, a saber: cultura general, estudios profesionales y actividades complementarias libres de deporte y vocacionales, se espera que el estudiante sienta su total identificación con la Universidad (Macaya y Trejos, 1957: 293).

La interpretación de los documentos consultados permite aseverar que el proyecto humanístico no es obra de unos cuantos, sino de toda una comunidad universitaria, con inquietudes y aspiraciones comunes. Los académicos demuestran estar convencidos que un año de actividades comunes a todas las Facultades, al iniciar los estudios universitarios, proporcionará tanto a los profesores como a los alumnos la posibilidad de intercambio que finalmente redundará en la ansiada unificación universitaria, mientras se facilita a los estudiantes la adquisición de una base común de cultura general.

Como complemento de las modificaciones académicas y estructurales logradas, el Consejo Universitario aprobó el día 21 de noviembre de 1955, los cambios al Reglamento de Administración Financiera y Escalafón, necesarios para introducir los puestos de Decano, Vicedecano, Secretario y Jefes de Departamento de la Facultad de Ciencias y Letras, conjunto que pasaría a formar el Consejo Directivo de dicha Facultad. En la sesión del 5 de diciembre de ese mismo año fue nombrado por unanimidad, el Dr. Enrique Macaya como Decano y más adelante, en la sesión del 19 de diciembre, se designó a los profesores José Joaquín Trejos Fernández y Claudio Gutiérrez Carranza, como Vicedecano y Secretario respectivamente, para que entraran en funciones el 1 de marzo de 1956, con un año de antelación a la apertura de Ciencias y Letras, en calidad de Consejo Directivo de la Facultad (Facio, 1955 a; 1956 b). Además, a partir del 20 de junio de 1955, el Consejo Universitario estuvo estudiando el proyecto para un nuevo Estatuto Orgánico, cuya formulación inicial estuvo a cargo de los Licenciados Rogelio Sotela Montagné y Claudio Gutiérrez Carranza (Facio, 1955 a).

II

Planificación de la Ciudad Universitaria y del edificio de Ciencias y Letras

Adquisición de terrenos para la Ciudad Universitaria

Al fundarse la Universidad de Costa Rica en 1940, se integró en ella la Facultad de Agronomía, que venía funcionando desde 1927 en una finca comprada por el Estado al anterior propietario, Miguel Macaya. Dicha finca, ubicada a una distancia de 3 Km en línea recta hacia el Este, desde el centro de San José, constaba de 22 manzanas. Allí se construyeron entre 1928 y 1932, tres pabellones dedicados a laboratorios y biblioteca, los cuales se sumaron al viejo caserón de la finca, donde funcionaba la Facultad (Sáenz, 1985).

La propiedad de dichos terrenos y sus edificaciones, fue trasladada a la UCR en junio de 1944, quedando entonces encomendadas a la Facultad de Agronomía⁴ (Consejo Universitario, Acta N° 0016, 1944). A partir de 1953 la Universidad inició la compra de terrenos aledaños a esa propiedad inicial, los cuales vendrían a conformar la finca donde se erguiría la Ciudad Universitaria, justificando en parte su elección con el rápido y fácil acceso para el Área Metropolitana y las principales vías de comunicación del país (Padilla y otros, 1955).

Para la adquisición de las nuevas propiedades se empleó el proceso de licitación pública. Luego de múltiples conversaciones con los propietarios de las mismas, se logró comprar un área total de 312 332,04 v² (varas cuadradas)⁵, al precio de ₡ 3 559 594,70 con un valor promedio de ₡ 11,40 la vara cuadrada (Facio, 1955). El financiamiento provino de la venta de las propiedades –en 1953– que la Institución poseía en Heredia y en el centro de San José⁶ (Facio, 1954).

Durante 1955 se complementó la finca universitaria con otras dos propiedades, cuyos dueños se habían negado a venderlas. Fue mediante el procedimiento de expropiación que finalmente las pudo comprar la UCR a los señores Umaña Montenegro y Bonilla Alvarado. La primera de ellas, con un área de 2 498,55 v², se adquirió por la suma de ₡121 541,80 (a ₡48,60/ v²) y el segundo terreno, de 15 455,04 v², tuvo un costo de ₡546 414,90 (a ₡35,35/ v²). Como fuente de financiamiento se emplearon fondos del presupuesto extraordinario del año 1955, provenientes de un remanente del año anterior y parte del mismo presupuesto extraordinario, destinado originalmente a la futura Escuela de Medicina, justificándose como una compra de los terrenos que necesitaría dicha Facultad (Baudrit, 1956; Facio 1956).

Además fue adquirida durante el transcurso de 1955, una parcela de 30 000,62 v², al precio de ₡327 506,20 colones (a ₡10,91/ v²), colindante con el límite norte de la finca universitaria, en la que se hallaba construida una casa (Facio, 1956), pertenencia del Dr. José A. Coto Garbanzo (Baudrit, 1956). La compra de esta última y otras propiedades

⁴ El sitio en que se ubicaban dichas instalaciones, es en donde hoy se encuentra la Escuela de Arquitectura y el Semanario Universidad.

⁵ Una vara cuadrada equivale a 0,7058 metros cuadrados.

⁶ Aunque el edificio central de la Universidad situado en barrio González Lahmann fue vendido al Gobierno en 1953, la Institución permaneció allí por un tiempo. Al momento de la transacción, la UCR se comprometió a desocuparlo y entregarlo a la mayor brevedad posible (Facio, 1954).

pequeñas, también vecinas del límite Norte, fue recomendada por el Departamento de Planeamiento y Construcciones con la finalidad urbanística de evitar que la futura Ciudad Universitaria se viese “asfixiada” más adelante por algún desarrollo desorganizado inconveniente (Padilla y otros, 1954).

Las nuevas propiedades, en su mayoría plantadas de café, le produjeron a la Institución ganancias netas por ₡ 22 737, 05 en 1954, gracias a la venta de 200 fanegas de este producto al Beneficio Dent (Mangel, 1954, tomado de Baudrit, 1955). Para 1955 la producción se redujo a 180 fanegas, pero se tenía claro que iría mermando sucesivamente, al igual que sus consecuentes ingresos, conforme avanzara la construcción de la Ciudad Universitaria, tal como ocurrió ese año con la ubicación de Ciencias y Letras (Baudrit, 1956).

En suma para 1955 la finca universitaria en San Pedro de Montes de Oca contaba con una extensión de 46 manzanas, más otra propiedad cercana de 7 manzanas, adquirida con el fin de construir viviendas destinadas al personal de la Institución, proyecto denominado Urbanización La Paulina (Facio, 1956).

Ya que el Ministerio de Agricultura e Industrias mantenía en dichos terrenos unas bodegas, ese mismo año de 1955 se procedió a desalojarlas y demolerlas. Los materiales que allí se guardaban se trasladaron a la Estación Experimental de la Facultad de Agronomía en Alajuela (Baudrit, 1956).

Los linderos de la finca universitaria fueron descritos por los arquitectos en julio de 1954, cuando aún faltaban por adquirir algunos terrenos mencionados en párrafos anteriores, de la siguiente manera (Padilla y otros, 1955: 179- 180):

...Limita la Ciudad Universitaria por el Norte, con terrenos no urbanizados aún, existiendo en la actualidad una calle pública de tierra, de tránsito e importancia muy reducidos y de una longitud relativa de 600 metros. Por el Oeste se encuentra la carretera que conduce a Sabanilla, con algunos terrenos urbanizados en la sección Noroeste. En el lado Este están ubicadas la Fábrica de Tejidos Saprissa y una serie de pequeñas propiedades no urbanizadas del todo. Por el Sur, los terrenos universitarios quedan limitados por el Ferrocarril al Atlántico...

La perspectiva del ingeniero agrónomo encargado de administrar la finca universitaria durante ese período, Ricardo Mangel, da una idea del paisaje local, cuando apenas estaba en ciernes la Ciudad Universitaria:

...la finca de la Universidad está constituida por un área de 43 manzanas de las cuales 22 se encuentran sembradas de café y el resto distribuidas entre jardines, parques, edificios y potreros ... (Mangel, 1954, tomado de Baudrit, 1955: 507).

Entre las tareas importantes que se realizaron para conocer mejor el espacio físico donde se edificaría la Ciudad Universitaria, figura el estudio de la información meteorológica disponible, como precipitación pluvial, velocidad y dirección de los

vientos, temperaturas y orientación solar. Además se hicieron estudios conducentes a determinar las características topográficas del terreno, todo ello con el afán de

... poder fundamentar los futuros proyectos de edificación... en bases más funcionales y científicas y no en meras intuiciones, y darle a la Universidad un grupo de edificaciones que sean el máximo exponente de confortabilidad que se pueda alcanzar para nuestro medio... (Padilla y otros, 1955: 182).

Prolegómenos de la Ciudad Universitaria

A tan sólo dos años de haber recibido la Universidad las instalaciones de la Facultad de Agronomía, en 1946, se denunció que estaban en “estado ruinoso” (Consejo Universitario, Acta N° 0002, 1946; Acta N° 0024, 1946), recomendándose construir un nuevo edificio. Luego de las gestiones necesarias para conseguir empréstitos, planificar la construcción y ponerla en marcha (Consejo Universitario, Acta N° 0008, 1947; Acta N° 0009, 1947; Acta N° 0012, 1947; Acta N° 0024, 1947), finalmente a mediados de 1950 (Consejo Universitario, Acta N° 0032, 1950), después de unos dos años de construcción, se logró terminar el edificio para la Facultad de Agronomía. Aunque al inicio se había pensado levantar solamente una planta baja, conforme se consiguió financiamiento fue ampliándose la edificación hasta agregar un tercer piso en 1950, dado el crecimiento de la población asistente al mismo. En esa época dicho inmueble estaba sirviendo a las Escuelas de Agronomía y de Ciencias Económicas y Sociales. Fue este el primer pabellón que se levantó en los terrenos de la actual Ciudad Universitaria.

Por otra parte, en procura de una solución al problema de alojamiento sufrido por la Facultad de Pedagogía, se decidió (Consejo Universitario, Acta N° 0051, 1950) construir un nuevo edificio donde se instalaría la Facultad de Ingeniería, y dejar el ocupado por éste, para Pedagogía, de manera que

...Aprovechando los cimientos existentes en la finca de San Pedro, cerca de la Escuela de Agronomía, se construya un edificio para alojar en él a la Escuela de Ingeniería... (Consejo Universitario, Acta N° 0051, 1950: tomo 6, folio 173).

La construcción del edificio para Ingeniería⁷ en la misma finca, se inició en 1952 y finalizó a principios de 1954, inaugurándose dicho pabellón el 1 de marzo de ese mismo año, con el curso lectivo. (Facio, 1954 a). Al momento de planificar dicho edificio se tuvo presente

...no perder de vista la posibilidad de armonizar las construcciones que se hagan, con el plan que existe de crear algún día la ciudad universitaria... (Consejo Universitario, Acta N° 0051, 1950: tomo 6, folio 173).

Se construyeron además en San Pedro durante 1955, una torre de 60 metros y una caseta de plantas transmisoras para Radio Universitaria⁸ (Baudrit, 1956).

⁷ La misma instalación continúa sirviendo a la Facultad de Ingeniería

⁸ En el mismo lugar en que continúan sirviendo a la actual Radio UCR

Todas estas edificaciones antecedieron a la de Ciencias y Letras, en la finca que albergaría a la actual Ciudad Universitaria.

El edificio de Ciencias y Letras, objeto del presente estudio, ya se ha establecido que se planeó como punto central de la Ciudad Universitaria. Ambos proyectos fueron concebidos en estrecha relación, pues el primero, a pesar del papel preponderante que le fue adjudicado, constituía apenas una pequeña parte del conjunto, de ahí la dificultad de hablar del edificio, sin ubicarlo dentro del contexto de la Ciudad Universitaria.

Pese al empeño demostrado por el Rector Facio en la consecución de la Ciudad Universitaria, el proyecto pareció estancarse entre la edificación de los dos primeros edificios y el de Ciencias y Letras. Dicho “receso” fue explicado así por el Rector:

...Puedo afirmar de los planes de la Ciudad Universitaria, también, que no se ha perdido ni un minuto de tiempo en relación con ellos... ninguna construcción se ha iniciado siquiera en los últimos dos años, ello a pesar de que hemos contado con los fondos necesarios para hacerlo. Pero es que debe comprenderse que la política seguida es la del planeamiento científico de la futura Ciudad Universitaria... la resolución tomada a mediados de 1952, cuando se me hizo el honor de elegirme Rector de la Universidad, fue la de no colocar ni siquiera un ladrillo antes de contar con una concepción total y orgánica de la Ciudad Universitaria... (Facio, 1955: 34- 35).

Con la contratación en tres etapas sucesivas de un equipo de arquitectos en 1954 – a los cuales se refiere más ampliamente el apartado siguiente- se inició el planeamiento sistemático de la Ciudad Universitaria, basado en una capacidad máxima de 10 000 personas (Padilla y otros, 1955).

En una primera fase, cuya duración fue de cuatro meses –comprendidos entre el mes de abril y el 15 de julio de 1954-, los arquitectos se dedicaron a trazar el plan general. Para iniciar realizaron una zonificación del terreno, basada en cuatro actividades universitarias a saber: zona escolar, zona deportiva, zona de habitación y zona de servicios. A partir de ella distribuyeron los edificios, las áreas verdes, las vías de acceso y las destinadas a circulación interna de vehículos. El Consejo Universitario, en su sesión N° 139 celebrada el 21 de julio de 1954, atendió el informe correspondiente a esta primera etapa, rendido por los arquitectos, pero su aprobación se pospuso para la sesión siguiente, la N° 140, efectuada cinco días después (Consejo Universitario, Acta N° 140, 1954).

La segunda etapa, desarrollada a lo largo de tres meses –entre el 16 de julio y el 15 de octubre de 1954- comprendió la elaboración de planos sobre:

- a-localización posible de edificios por núcleos
- b-localización de la zona para actividades deportivas
- c-definición de estacionamientos, paradas de autobuses y vialidad
- d-localización de instalaciones especiales como obras sanitarias y eléctricas, entre otras
- e-organización de zonas verdes, caminos para peatones y plaza principal

El Consejo Universitario conoció y aprobó el informe correspondiente a esta segunda etapa, en su sesión N° 155, efectuada el 23 de octubre de 1954 (tomo 11, folio 223). Allí mismo acordó invitar a la prensa nacional a visitar la Oficina de Planeamiento y Construcciones para el día 6 de noviembre a las 9 de la mañana, con la intención de dar a conocer al país los avances en la planificación de la Ciudad Universitaria.

La tercera etapa, con duración de tres meses –entre el 16 de octubre de 1954 y el 15 de enero de 1955-, también se recogió en un informe presentado por los arquitectos y aprobado por el Consejo Universitario el día 31 de enero de 1955, en su sesión N° 730 (Tomo 11, folio 463). Comprendía aspectos más avanzados de la planificación, según se deriva de sus productos:

a- El estudio de masas de los edificios que vendrían a constituir el núcleo principal, para determinar el área de terreno a ocupar por cada uno de ellos. Dentro de este conjunto se incluyeron los edificios de Rectoría y Administración, Bienestar y Orientación, Biblioteca Central, Sala Magna y Facultad de Ciencias y Letras.

b- Una propuesta de proyecto para el edificio central de la Facultad de Ciencias y Letras, cuya explicación ante el Consejo Universitario, acompañaron los arquitectos con una serie de láminas que se enlistan a continuación (Padilla y otros, 1955: 212- 213):

Lámina 1. Masas, ubicación y conjunto general

Lámina 2. Planta baja y planta principal Edificio Ciencias y Letras

Lámina 3. Plantas del 2°, 3° y 4° pisos

Lámina 4. Fachada Oeste y corte longitudinal

Lámina 5. Fachadas Este, Norte y Sur y corte transversal

Lámina 6. Perspectiva Oeste- Sur

Lámina 7. Perspectiva Este- Norte

Debido a la importancia que para la presente recopilación histórica tiene esa primera propuesta del edificio de Ciencias y Letras, se expone en un segmento aparte. Esta fue planificada tomando en consideración varios aspectos importantes (Padilla y otros, 1955):

a- su función múltiple de alojar a la coordinación administrativa y docente de todos los Departamentos de la Facultad y además ser sede de un Departamento de Estudios Generales y de estudios superiores al mismo tiempo.

b- el programa de necesidades del edificio propuesto por la Comisión que había nombrado el Consejo Universitario para tales efectos, el cual se transcribe más adelante

c- La posibilidad de ampliar en 6 el número total de aulas, construidas en dos pisos *en un cuerpo independiente localizado al Este del cuerpo principal, perpendicular y con comunicación directa por puentes a nivel desde los descansos de la escalera principal* (Padilla y otros, 1955: 213)

d- Las condiciones topográficas y meteorológicas del terreno

Algunos comentarios de la prensa nacional

El sábado 6 de noviembre de 1954, mismo día en que se recibió a la prensa nacional para informar al país acerca de los proyectos universitarios, el periódico La Nación publicó en su primera página un titular que a la letra dice (La Nación, 1954: 1):

Completados planes de la Ciudad Universitaria:

Se ha calculado un tiempo de diez años para concluir el proyecto total que cuenta ya con dos grandes pabellones en uso.

El año próximo se iniciará la construcción del pabellón donde se instalarán las oficinas administrativas, entre ellas la Rectoría y la Secretaría General.

La Ciudad Universitaria contará con todas las instalaciones modernas, en cuenta un gran estadio para deportes

-(Texto en la Pág. Veintisiete)-

Esa misma página de presentación del diario, aparece ilustrada con una fotografía de la maqueta de la Ciudad Universitaria, de tamaño tal que ocupa aproximadamente el tercio inferior de la página, a cuyo pie se lee:

Maqueta de la Ciudad Universitaria que hoy será mostrada por el Rector. Lic. Facio Segreda⁹ a los periodistas. LA NACION la ofrece en forma exclusiva a los lectores que pueden apreciar en ella los edificios y magníficas instalaciones que se proyectan y algunas ya construidas.-(Jiménez).

En el interior del periódico se desarrolla el reportaje en tres columnas, el cual se refiere superficialmente al equipo de arquitectos e ingenieros, la maqueta, los plazos de construcción, el financiamiento, la adquisición de terrenos, la ubicación de docentes y administrativos, las instalaciones y detalla acerca de la nueva Facultad de Ciencias y Letras:

Nueva Facultad.-

También se señala la construcción para el año próximo de la Facultad de Ciencias y Letras, la cual sin duda alguna será la más numerosa de toda la Universidad ya que todos los estudiantes deberán cursar sus tres años como base humanística de acuerdo con la reforma que se introducirá a la organización de la Institución.

En otros subtítulos más adelante señala:

Reorganización.-

Intima relación tienen los planes terminados recientemente y que mañana se darán a conocer en forma pormenorizada por el señor Rector de la Universidad y el Jefe de Arquitectos, con la reorganización de la Universidad que se ha proyectado. Esta reorganización entraña la creación de una nueva Facultad, la de Ciencias y Letras, la cual será base humanística obligada para todos los estudiantes, que tendrán que cursar sus tres años al ingresar a la Institución, para luego seguir en las diferentes Facultades

⁹ Obviamente por error se cambió el segundo apellido del Rector Facio Brenes.

sus ramas especializadas. Dicho proyecto encontró oposición en varias Facultades al serles consultado, viniéndose luego una etapa de consultas y modificaciones al original, hasta que ayer finalmente se logró la audiencia de todas las Escuelas por lo que se puede asegurar que la próxima Asamblea Universitaria lo aprobará sin debate.

Prospectos.-

Han sido preparados por la Universidad unos prospectos completos sobre la filosofía de la Universidad, los sistemas de estudio, los estudios de especialización que se realizan, ventajas, costos, equipos de trabajo, planes de educación, etc., para información de los hogares nacionales y distribución en todos los países de Centro América ... (La Nación, 1954: 27).

Puede apreciarse que posiblemente por errores de interpretación del reportero, la información relativa a la etapa de Humanidades proporcionada en el diario, no es del todo correcta, pues repetidamente indica que se llevará a cabo en tres años. Sin embargo, el espacio dedicado a la misma en el periódico, da idea de la importancia que para el país tuvo esa noticia en su momento.

Planeamiento y organización de la Ciudad Universitaria

Obras de infraestructura sanitaria como la red interna de cloacas, la perforación de pozos a 45 metros de profundidad para el abastecimiento de agua a los edificios, entre ellos el de Ciencias y Letras, fueron llevadas a cabo en 1956 (Padilla, 1957), previamente al levantamiento de las edificaciones. Más adelante, en 1957, se construyó un tanque para la estación de bombeo del sistema de aguas negras de la Ciudad Universitaria (Padilla, 1958).

Otro de los aspectos cuidadosamente planificados dentro de la Ciudad Universitaria, fue el relativo a la distribución de los espacios. Por ejemplo,

...El movimiento de vehículos dentro del terreno universitario se ha establecido en forma de anillos externos que van sirviendo circunferencialmente a los elementos de los grupos incluidos en estos anillos. Con este sistema se logra un desarrollo de la circulación interna de peatones que no ofrece ningún obstáculo o interferencia indeseable... (Padilla y otros, 1955: 186).

El plan vial fue diseñado respetando los espacios. Según se indica en los informes

... Los anillos para el tránsito de vehículos se han desarrollado de tal manera que circunden el terreno dejando una porción suficiente para aislar las partes centrales de las condiciones exteriores por medio de jardines espesos o bosques. El anillo principal que circunda la sección de Estudios y Vivienda se ha hecho doble de manera que haya posibilidad de circulación en las dos direcciones, con intercomunicaciones entre ellos, distribuidas sistemáticamente para cambios de dirección... Las dos vías de tránsito opuestas se han distribuido con cierta libertad en relación con sus curvas y separaciones

para obtener un efecto variado e interesante. Cada una de estas vías tendrá un ancho suficiente para el tránsito cómodo de dos vehículos ... (Padilla y otros, 1955: 188) ... Las dos vías se conectarán mediante ganchos dobles colocados frente a cada núcleo de edificio que tendrá, además, una zona de estacionamiento... (Padilla y otros, 1955: 192).

En una etapa más avanzada del planeamiento de la Ciudad Universitaria se determinó que las vías de acceso y distribución tendrían un ancho de 6 metros y los ganchos de comunicación, 4 metros de ancho, dejando un radio externo mínimo de 10 metros. Además que el sentido o dirección de la vía externa sería el mismo de las manecillas del reloj, mientras el interno, en sentido contrario (Padilla y otros, 1955).

... Los edificios van a quedar en la periferia del círculo de estudio, contiguo a las dos vías, una en cada sentido, que compondrán el anillo. En el centro del círculo quedará el "campus", o jardín con veredas por donde transitarán los peatones... En la entrada principal habrá una gran explanada para evitar la aglomeración de peatones y vehículos, facilitando el tráfico... (Padilla y otros, 1955: 192).

Con respecto a las zonas verdes y jardines, el equipo de arquitectos indica que

... Existe un gran interés en este Departamento por el desarrollo adecuado de jardines y parques en la Ciudad Universitaria, como una parte muy importante en la composición general del proyecto... (Padilla y otros, 1955: 204).

Los profesores universitarios e Ingenieros Agrónomos, Ricardo Mangel N., Edwin Navarro Bolandi y Herbert Nanne Michaud conformaron una comisión encargada de seleccionar las especies vegetales que por sus características, se adaptaran al planeamiento de las zonas verdes, de manera que repartidos en el terreno

...se obtenga el ordenamiento general y los efectos deseados ...En esta distribución de zonas se mantuvo prácticamente intacto el pedazo de bosque existente en el terreno universitario, ya que se considera de gran valor ornamental y científico (Padilla y otros, 1955: 205).

... La Zona Escolar comprende todas las dependencias universitarias que forman el Centro Docente propiamente dicho, en el cual se imparte y controla la enseñanza ... Su ubicación será en la parte más tranquila y retirada del terreno ... esta zona ofrece muchas posibilidades para explotar el paisaje haciendo uso de vistas naturales, diferencias de niveles... (Padilla y otros, 1955: 185)

...Las zonas adyacentes a los núcleos de edificios se tratarán como jardín despejado o meseta abierta para obtener una vista adecuada desde las vías de tránsito y permitir así una fácil identificación de los grupos.... Las zonas de jardín situadas entre los núcleos de edificios adyacentes a las vías se tratarán como jardines espesos o bosques para lograr una cierta identificación o separación de núcleos ... (Padilla y otros, 1955: 188)

...La zona intermedia entre la doble vía y la vía pública estará cubierta de bosque espeso, lo mismo que las divisiones entre los núcleos de edificios (Padilla y otros, 1955: 192).

Simultáneamente la comisión artística, integrada por los profesores Margarita Bertheau, Juan Portugués y Francisco Amighetti, elaboraba propuestas y recomendaciones con respecto al embellecimiento y ornamentación, que sirvieran de referencia al Departamento de Planeamiento y Construcciones, tales como la colocación de monumentos, murales y otras obras. Durante este periodo se invitó a participar también, al destacado escultor nacional residente en México, Francisco Zúñiga (Facio, 1956). Lastimosamente dichas obras no llegaron a concretarse en esa época, sino tuvieron que esperar varias décadas para su realización. Es notable la minuciosidad con que fueron considerados todos los detalles en la planificación del nuevo *campus*.

Una vez bosquejada la Ciudad Universitaria y establecidas las prioridades entre otros detalles, el Consejo Universitario procedió durante 1954 a la aprobación del orden en que se construirían los primeros edificios, resultando de la siguiente manera:

- 1°- Edificio central de Ciencias y Letras
 - 2°- Departamento de Química
 - 3°- Escuela de Microbiología
- (Consejo Universitario, Acta N° 154, 1954).

Proyecto del edificio de Ciencias y Letras

Entre las múltiples comisiones nombradas para colaborar con la planificación de la Ciudad Universitaria y del edificio de Ciencias y Letras, estuvo aquella conformada por los profesores universitarios Carlos Monge Alfaro y Claudio Gutiérrez Carranza, con la tarea de establecer las necesidades a cubrir por dicho inmueble. El día 30 de octubre de 1954 ambos comisionados presentaron ante el Consejo Universitario un informe del estudio realizado, al que denominaron “Programa de necesidades del edificio central para la Facultad de Ciencias y Letras” (Consejo Universitario, Anexo al Acta N° 162, 1954), el cual figura en el “Informe del Departamento de Planeamiento y Construcciones de la Ciudad Universitaria” correspondiente a 1954 (Padilla y otros, 1955: 214- 216), y se transcribe a continuación:

Estimados señores: Cumplimos con el encargo que se nos hiciera de proyectar las necesidades de espacio físico del edificio central para la Facultad de Ciencias y Letras. Previamente a exponerles el proyecto que hemos elaborado y para el cual pedimos aprobación, permítasenos hacer algunas aclaraciones: en primer lugar, hemos considerado indispensable centralizar en este edificio todas las funciones de Secretaría de Facultad. Ello implica que en el espacio destinado a tal oficina se llevarán los libros de actas de todos los Departamentos y trabajarán los auxiliares que para levantar y comunicar tales actas sean necesarios. En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, hemos creído necesario instalar en este edificio un salón de sesiones para todos los Departamentos, cercano a los archivos de los mismos que se llevarán en la

Secretaría, como lo hemos dicho. Con una buena distribución de horario un solo salón bastará para las sesiones de todos los Departamentos, evitando la pluralidad innecesaria de ellos, uno en cada edificio. Finalmente, queremos explicar la forma en que llegamos a establecer el área de enseñanza. Tomando como base una población de 1 200 alumnos para Estudios Generales, que probablemente no se alcanzará antes de 1965, y que los grupos para estos estudios no deben pasar de 50 alumnos cada uno, tenemos que hacerle frente a 24 grupos. Considerando un máximo de 20 horas por semana para cada grupo, podemos distribuir los 24 grupos en tres sesiones diarias que funcionen en 8 aulas de 50 alumnos cada una. Como por otra parte un veinticinco por ciento de sus lecciones las recibirá cada sesión de 200 alumnos al mismo tiempo en el auditorio, lecciones tipo conferencia a cargo del profesor jefe de la cátedra, vemos reducido el número de horas en que se ocuparán las aulas de 50 alumnos a 15 por semana. Siendo 8 las aulas, tenemos liberadas 5 horas por sesión, 15 por las tres sesiones, más 4 horas de la mañana del sábado, todo por ocho, total 182 horas. Más 256 horas disponibles de cuatro aulas más, da un gran total de horas para los cursos superiores de los Departamentos de 438 semanales. Con ese número de horas podrán funcionar bastante más de 100 cátedras distintas.

Necesidades de planta física para el edificio de la Facultad de Ciencias y Letras

1- Oficinas Administrativas:

a- Oficina del Decano

b- Oficina del Vice Decano

c- Sala de espera común para estas dos oficinas. Comunicación entre Decanato y Vice Decanato y la ...

d- Oficina de Secretaría, con espacio para diez escritorios y fácil acceso para los estudiantes

e- Cuatro oficinas para Jefes de Departamento

f- Archivos

2- Oficinas Técnicas:

20 oficinas para profesores de tiempo completo (4 de orientación y 16 cubículos)

3- Salas:

a- Sala de lectura con biblioteca especializada para los tres Departamentos (500 a 1 000 volúmenes) para obras de consulta frecuente (Filología, Historia y Geografía, Filosofía, Estudios Generales

b- Salón de sesiones para el Consejo Directivo y los Consejos de Departamento. Capacidad 50 profesores

4- Aulas:

a- Auditorio con capacidad para 200 alumnos

b- Doce aulas con capacidad para 50 alumnos cada una. Posibilidad de construir en el futuro otras doce, con lo que se le haría frente a una población escolar seis veces mayor que la actual. Tómese en cuenta futura ampliación

5- Servicios:

Servicio higiénicos adecuados a la distribución y a la población simultánea del edificio. Corredores cómodos, con lugares para descanso.

Atentamente (f) Carlos Monge Alfaro y Claudio Gutiérrez Carranza

Casi un mes después de haber presentado el informe anterior, el día 23 de noviembre de 1954, los mismos miembros de la Comisión se dirigieron al arquitecto Padilla, en su calidad de Jefe del Departamento de Planeamiento y Construcciones, agregando algunas enmiendas a la propuesta ya anotada, misiva que también se encuentra incluida en el “Informe del Departamento de Planeamiento y Construcciones de la Ciudad Universitaria” de 1954 (Padilla y otros, 1955: 216- 217):

Estimado señor: A petición suya, he revisado los cálculos que nos sirvieron de base para hacer el plan de necesidades de planta física del futuro edificio central de Ciencias y Letras (Pabellón de Letras), rectificando en la siguiente forma: la población de ese pabellón puede dividirse en dos grupos: Estudios Generales y Departamentos de Estudios Superiores (Filología, Historia y Geografía, Filosofía). En cuanto al primer grupo, irá aumentando progresivamente en requerimiento de aulas por estar formado por todos los alumnos que ingresan por primera vez a la Universidad. El segundo es de suponer que se mantendrá estable en cuanto a ese requerimiento, toda vez que por el momento sus secciones están muy por debajo del cupo de las aulas proyectadas. Así, el cálculo de aulas hecho para este segundo grupo valdrá en forma definitiva. El cálculo de aulas para el primer grupo deberá atender a las futuras ampliaciones. En cuanto al grupo de Estudios Generales suponemos que en 1965 constará de 1 200 alumnos, divididos en secciones de 50 alumnos que ocuparán sendas aulas de esa capacidad. Cada una de esas secciones tomará 15 horas aula, lo que hace un total de necesidades de 360 horas-aula. Teniendo cada aula una capacidad de 60 horas semanales, da un total de 6. En cuanto al grupo de estudios superiores, estimamos que requerirá en 1965, 180 horas-aula, sea 3 aulas, y en 1985, 240, sea 4 aulas; el incremento se considera por la posibilidad de aumento de cátedras, no de alumnos. En 1985, Estudios Generales suponemos que tendrá 2 500 alumnos divididos en 50 secciones de 50 alumnos que requerirán 750 horas-aula o sea, 12 aulas. Más las 4 de estudios superiores da un total de 16 que recomendamos elevar a 18, para precaver error. De lo anterior se desprende que pueden construirse ahora 9 aulas y dejar espacio para otras 9 o construirse ahora 12 y dejar espacio para otras 6.

Atentamente (f) Carlos Monge Alfaro, Claudio Gutiérrez Carranza (tomado de Padilla y otros, 1955: 216- 217).

Partiendo de los estudios previos realizados por los arquitectos y de los criterios que señalara la Comisión “Programa de necesidades del edificio central para la Facultad de Ciencias y Letras”, el equipo del Departamento de Planeamiento y Construcciones elaboró la siguiente propuesta para el edificio de Ciencias y Letras, que fue incluida en el informe de la tercera etapa de planificación de la Ciudad Universitaria, presentado al Consejo Universitario el día 31 de enero de 1955:

Plantas de distribución

El proyecto para el edificio destinado a Ciencias y Letras consta de las siguientes plantas:

- a- Planta baja*
- b- Planta principal o primer piso*

c- Planta tipo segundo y tercer piso

d- Cuarto piso y azoteas

Véanse láminas 2 y 3

Planta baja

Aprovechando el desnivel del terreno que se presenta en la sección norte, se ha ubicado en esta parte la planta baja. En esta área de construcción se han localizado el salón para conferencias con una capacidad de 200 alumnos, así como una pequeña biblioteca, los servicios sanitarios y de aseo correspondientes a estas actividades y la escalera principal que conduce a los pisos superiores.

Planta principal o primer piso

En este primer piso encontramos las actividades destinadas a funciones administrativas y técnicas. En la sección norte se han localizado la Secretaría y archivos, el salón de sesiones y las oficinas para el Decano y Vice-Decano. La sección central se ha destinado a escaleras principales y servicios sanitarios. En la sección sur se encuentran ubicadas cuatro oficinas para jefes de Departamento y otras facilidades, como garage para automóviles, bicicletas y motocicletas. En esta sección encontramos también una escalera que comunica con el resto de los pisos superiores.

Planta tipo segundo y tercer pisos

El segundo y tercer pisos son iguales, es decir, constan cada uno de 6 aulas con capacidad para 50 alumnos, así como los correspondientes servicios sanitarios para hombres y mujeres. En el extremo norte de cada una de estas plantas se han ubicado 2 salas u oficinas para profesores de orientación. Observando la lámina N° 3 se puede apreciar las facilidades de comunicación tanto vertical como horizontal, así como la adecuada centralización de las actividades lectivas de este edificio.

Cuarto piso y azoteas

Este piso se ha destinado a profesores de tiempo completo. Los funcionarios universitarios dedicados a estas actividades podrán contar, como se aprecia en la lámina N° 3, de un ambiente adecuado, libre de ruidos y otros inconvenientes capaces de entorpecer su labor investigadora. Todo el contorno, este y oeste está formado por azoteas con jardineras que permiten una fácil comunicación así como una vista agradable. El cuarto piso se comunica con el resto de las plantas inferiores por medio de 2 escaleras: una central y otra en el extremo sur. Ambas tienen su puerta con llavín que impide que estudiantes y público visitante invada este último piso. Además de estas facilidades se han contemplado servicios sanitarios adecuados, así como dos salas en los extremos, las cuales pueden servir como biblioteca una y como estancia la otra. Se ha previsto un elevador para profesores y personal administrativo.

Corredores

Las plantas de este edificio contemplan corredores amplios, que comienzan con un ancho de 3 metros en los extremos norte y sur, los cuales se ensanchan hasta adquirir un ancho total de 5 metros. Esta condición ocurre justamente en el área destinada al hall y

escalera principal donde lógicamente se presenta la mayor concentración de estudiantes y profesores. Los corredores se han ubicado mirando hacia el oeste.

Orientación de aulas y dependencias administrativas

Las ventanas de las aulas y de las dependencias administrativas están orientadas hacia el este. Para regular la entrada de sol y evitar la penetración de vientos lluviosos, se ha provisto al edificio de unos voladizos de inclinación apropiada, que actuando a manera de viseras, permiten una amplia vista hacia el exterior y un aprovechamiento de las brisas predominantes para obtener una ventilación cruzada.

Áreas de construcción

<i>Área total del edificio.....</i>	<i>4 488 m²</i>
<i>Planta baja.....</i>	<i>664 m²</i>
<i>Planta principal o primer piso.....</i>	<i>1 108 m²</i>
<i>Segundo piso.....</i>	<i>1 108 m²</i>
<i>Tercer piso.....</i>	<i>1 108 m²</i>
<i>Cuarto piso.....</i>	<i>500 m²</i>

Sistema modular y tipo de estructura

La Estructura del edificio está compuesta de un esqueleto formado por vigas y columnas de hormigón armado independiente de las paredes, o particiones interiores y exteriores. Esta condición permite una más rápida y económica erección de la estructura, dejando para último la construcción de las mencionadas particiones que no soportan carga viva alguna.

Las vigas y columnas así como las ventanas y paredes interiores se han planeado de acuerdo con un módulo o unidad dimensional de 9 metros o múltiplos de éstos.

Esta previsión redundará en una economía de detalles en los planos de trabajo, así como una disminución en el costo total del edificio, ya que con esto se consigue mayor igualdad en los miembros estructurales y en el encofrado correspondiente.

(Padilla y otros, 1955: 217-220)

Equipo técnico encargado de la Ciudad Universitaria y sus edificios

El Departamento de Planeamiento y Construcciones de la UCR inició funciones en 1953. Su fundación estuvo a cargo del arquitecto Jorge Emilio Padilla Quesada, quien se dio a la tarea de organizarlo, conseguir los planos topográficos de la finca destinada a la Ciudad Universitaria, así como realizar investigaciones, consultas y otras gestiones relacionadas con aspectos sanitarios, civiles y eléctricos, entre otros (Rojas, 2003).

Padilla junto con el también arquitecto Rodrigo Masís, habían sido contratados para elaborar el diseño arquitectónico y supervisar la construcción del edificio destinado a la Escuela de Ingeniería –entre 1952 e inicios de 1954-, ubicado dentro de la misma finca universitaria (Facio, 1955).

Posteriormente, a partir del 1 de marzo de 1954, iniciaron tareas los jóvenes arquitectos nacionales Edgar Vargas Vargas, Santiago Crespo Perera y Alvaro Dobles Rodríguez, bajo la dirección del Arq. Padilla, nombrado jefe del Departamento de Planeamiento y Construcciones (Facio, 1955).

La formación profesional en Arquitectura de este equipo era de muy variado origen, pues Padilla se había graduado del Texas Technological College, Vargas obtuvo su título en la Universidad Nacional Autónoma de México, Dobles en la Universidad de Florida y Crespo en el Carnegie Institute Technology (Facio, 1955).

Dicho equipo firmó durante ese primer año de 1954, los tres contratos de trabajo consecutivos ya mencionados, para planificar la urbanización de la Ciudad Universitaria y elaborar los planos del edificio de Ciencias y Letras, según el plan de trabajo concebido, que se expuso en el apartado anterior.

Por su parte, el equipo de Ingenieros Civiles inició funciones a mediados de 1955, bajo la dirección del Ing. Espíritu Santo Salas Fallas¹⁰, con la misión de elaborar los planos estructurales y las especificaciones de la licitación del edificio central de Ciencias y Letras, una vez concluida la etapa arquitectónica. Más adelante y por recomendación de Espíritu Salas, también se contrató como funcionario permanente del Departamento, al Ing. Bernardo Contreras Soto y a dos estudiantes de quinto año de la Escuela de Ingeniería, Jorge Marchena y Eddy Alvarez, con funciones de dibujantes (Facio, 1956).

En las 25 láminas correspondientes a los planos del edificio de Ciencias y Letras, aparecen además de los ingenieros mencionados en el párrafo anterior, los nombres de otros dos ingenieros civiles, Jorge Carballo Wedel y José María León-Páez Coronado. En dos de esas 25 láminas se encuentra también el nombre del Ing. Eléctrico José Ramón Castañeda Gallegos, responsable de los planos eléctricos del edificio y en la lámina correspondiente a ubicación y datos del suelo, se incluyen Max Sittenfeld Roger y Humberto Rojas Cedeño, como responsables de dicho estudio (UCR, Dpto. de Planeamiento y Construcción, 1955). Posteriormente la inspección de la obra fue encomendada al Ing. Espíritu Salas Fallas, luego de la firma del respectivo contrato (Facio, 1956) mientras la construcción propiamente dicha fue dirigida por el Maestro de obras Cesar Sojo (Consejo Universitario, Acta N° 866, 1956).

Otros profesionales en diversas especialidades de la Ingeniería también participaron en el planeamiento y ejecución de estas etapas iniciales de la Ciudad Universitaria. Se encuentran repetidamente los nombres de Eddy Hernández, Roberto Saborío, Rodrigo Orozco, Max Sittenfeld Roger y su asistente, el estudiante de quinto año de Ingeniería, Humberto Rojas Cedeño. Además personeros del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo y del Departamento de Ingeniería del Ministerio de Salubridad Pública, como los ingenieros Oscar Cadet, Guillermo Roviralta, Edison Rivera, José L. Cabada y Fernando Chavarría, colaboraron asesorando la planificación de las obras sanitarias. En la perforación de pozos para el abastecimiento de agua se contó con el

¹⁰ Espíritu Salas fue contratado el mismo día que los arquitectos rindieron ante el Consejo Universitario su tercer informe de planificación de la Ciudad Universitaria, el 31 de enero de 1955 (Acta N° 730, Tomo 11, folio 463).

aporte de los ingenieros Renán Méndez y Antonio Ferrer, por parte del Servicio Cooperativo. Del Ministerio de Obras Públicas se obtuvo el apoyo de los ingenieros Fernando Sánchez y Carlos Espinach, así como del Ministro Francisco Orlich, para la planificación y construcción del sistema vial. El Instituto Costarricense de Electricidad y la Compañía Nacional de Fuerza y Luz brindaron su asesoría y apoyo para estudiar los problemas eléctricos a confrontar en la futura Ciudad Universitaria, por medio de los ingenieros Jorge Manuel Dengo, Hermann Herrera, Enrique Silva y el Ing. Hidalgo (Anales de la Universidad de Costa Rica, 1954; 1955; 1956; 1957; 1858).

Aunque no formó parte del equipo técnico propiamente dicho, cabe mencionar que la maqueta del edificio de Ciencias y Letras -y también la correspondiente al edificio de Química- fue elaborada por el señor Juan Francisco Montalto, bajo la dirección del Departamento de Planeamiento y Construcciones (Padilla, 1957).

Un elemento fundamental en la planificación de la Ciudad Universitaria, y específicamente del edificio de Ciencias y Letras, fue el cálculo de la población que albergaría. Dichas proyecciones las realizó el Licenciado Alvaro Vindas, egresado de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, quien estimó que para 1980, 25 años más adelante, la población universitaria sería de unos 7 000 estudiantes, sin contar la afluencia de extranjeros (Facio, 1956).

Concluida la elaboración de los planos arquitectónicos, estructurales, eléctricos, sanitarios y otros detalles del edificio, así como el cartel de las especificaciones técnicas, se abrió la licitación pública para su construcción, a finales de 1955. En ella participaron cinco de las firmas constructoras más importantes del país, siendo finalmente adjudicada a las que ofrecieron condiciones más satisfactorias: Beeche y Faith Ltda., junto con Johanning y Cia. Ltda., por un valor de ₡2 318 000,0. A esta suma se aplicó la exención de impuestos, dando un costo final de ₡2 000 000,0. El dinero para financiar la obra provino de la venta al Gobierno, del edificio central de la misma Universidad y de las canchas del antiguo Club de Tenis, ubicados en barrio González Lahmann, por un monto de ₡1 431 782. Además se agregó la suma de ₡568 218, provenientes de todas las entradas extraordinarias de 1956, según lo dispuso el Consejo Universitario (Facio, 1956).

El día 5 de diciembre de 1955 se iniciaron las tareas de construcción del edificio de Ciencias y Letras, con el compromiso de concluirlo en un plazo de 13 meses, por lo cual se guardaba la esperanza de inaugurarlos en marzo de 1957, al inicio del curso lectivo.

A pesar de no haberse presentado inconvenientes para efectuar dicho evento, la entrega de la obra tardó un mes más de lo acordado —en total 14 meses—, debido al retraso de llegada al país, del acero estructural que debió importarse. Los representantes de las compañías constructoras, Fernando Beeche por Beeche y Fait Ltda. y Mario Johanning por Johanning y Cía. Ltda., solicitaron por escrito el 5 de setiembre de 1956, consentimiento para retrasar la entrega de la obra, sin tener que pagar la multa prevista para tales efectos. El Consejo Universitario estuvo de acuerdo, siempre que la Contraloría

General de la República no pusiese objeción alguna (Consejo Universitario, Acta N° 839, 1956).

Mientras la edificación avanzaba, fue diseñado y fabricado el mobiliario especial, en el taller de ebanistería de la misma Universidad, la cual hubo de ampliarse. Entre otros muebles, se produjeron escritorios, mesas para profesores, sillas, sillones y estantes para bibliotecas, pero los pupitres para las aulas y butacas del Auditorio, fueron adquiridos por licitación (Baudrit, 1956; Padilla, 1956). Muchos otros detalles fue necesario atender para que el edificio estuviese dotado de lo esencial el día de la inauguración, tales como escogencia de los colores para el edificio, licitación para compra de lámparas adecuadas, selección de mosaicos para los pisos, especificaciones técnicas y licitación para la compra e instalación del ascensor (Padilla, 1957).

Simultáneamente se diseñaron y construyeron ese año de 1956 obras de infraestructura necesarias para el arranque definitivo de la Ciudad Universitaria: primera etapa del plan vial y su respectiva iluminación, la red interna de cloacas, perforación de tres pozos para el abastecimiento de agua, incluyendo el que surte al edificio de Ciencias y Letras (Padilla, 1957). El proyecto universitario marcha a todo vapor.

Ciudad Universitaria de México como fuente de inspiración

La Ciudad Universitaria (CU) de la Universidad Autónoma de México (UNAM), ubicada en la capital de ese país, se considera el máximo exponente del Modernismo Mexicano. Su actual *campus* inaugurado en 1954, posee un diseño elaborado a partir del plan maestro de los arquitectos Mario Pani, Enrique del Moral y Domingo García Ramos, respaldados por la participación de más de cien profesionales mexicanos, contándose entre ellos arquitectos, ingenieros, escultores y muralistas, quienes procuraron una arquitectura nacional con identidad propia (Rojas, 1979).

Los miembros del equipo forjador de la CU son herederos de las propuestas surgidas en el campo arquitectónico de ese país, en el contexto de la Revolución Mexicana de 1910, cuyo resultado fue el Modernismo Mexicano. Este deriva del llamado Estilo Moderno o Internacional, originado a partir del pensamiento y práctica de Le Corbusier en Europa: a la vez que reduce las dimensiones para dar paso a establecimientos acordes con el tamaño humano, introduce métodos de construcción más económicos y racionales, como el uso de elementos prefabricados en forma industrial y de materiales nuevos, entre ellos vidrio, hormigón y acero (Cetto, 1978).

Se basa el Modernismo Mexicano en postulados teórico-doctrinales entre los que destaca la importancia concedida a la regionalidad y a la modernidad, ambas opuestas a copias sin sentido y a imposiciones de modas que no resuelven ni económica, ni arquitectónicamente, los problemas sociales masivos de un país pobre y disperso.

En esta revolución arquitectónica ocupa un lugar preponderante José Villagrán García -nacido en México en 1901-, quien elaboró las bases teóricas del movimiento.

Profesor de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, durante aproximadamente 60 años de vida profesional, formó muchas generaciones de arquitectos mexicanos. De acuerdo con sus principios, en la arquitectura son tan importantes las condiciones sociales como las físicas y geográficas, pues la fusión de ellas posibilita el desarrollo pleno de la cultura regional o local, de manera que la arquitectura debe provenir de una relación indisoluble entre la concepción arquitectónica, la técnica constructiva, el medio ambiente y las tradiciones del usuario o habitador. Estos dos últimos componentes, inducen el uso de materiales de construcción tradicionales como ladrillos, maderas endémicas y otros, que abaratan los costos, junto con el empleo de elementos decorativos autóctonos -ejemplo de ello son los murales con motivos prehispánicos que decoran las fachadas de algunos edificios de la CU-. Cada obra debe ser útil, en cuanto al aprovechamiento del espacio habitable para transitar o estar, uso de la luz y la aireación natural. Además debe ser adecuada a las funciones mecánicas de resistencia tales como cargar, soportar empujes y vibraciones de temblores (Rojas, 1979).

El proyecto original de la CU dividió el *campus* en tres áreas organizadas como anillos dentro de una “supermanzana” mayor, con los edificios rodeados de grandes espacios verdes y plazas al aire libre. Conforme el *campus* fue creciendo, la urbanización continuó distribuyéndose en circuitos concéntricos. En este diseño se integran varios conceptos arquitectónicos, provenientes de las primeras décadas del siglo XX, cuyos orígenes son diversos (De Anda, 2002):

1- “Supermanzanas”, tomado del gran maestro suizo Le Corbusier (1887- 1965), considerado padre del Modernismo. Se trata de un conjunto de edificaciones contemporáneas -basadas en las medidas humanas, en función de la vida social y de la utilización de volúmenes simples- rodeadas de parques y vialidades que las delimitan, como un nuevo concepto habitacional de la ciudad con alta densidad de población: aísla al peatón del automóvil y deja superficies libres para áreas verdes.

2-“Sistema vial giratorio continuo”, basado en las propuestas del sistema Herrey - Hermann Herrey, de origen austriaco, formuló dicho sistema en Nueva York, durante la década de 1940-. Este sistema vial permite la circulación de vehículos en un solo sentido, sin interrupción por cruceros, de gran simpleza, economía y adaptabilidad, que favorece la circulación expedita y reduce los accidentes de tránsito. Además de aportar una solución técnica a la circulación vial, permite la percepción dinámica del paisaje.

3- “Ciudad- jardín”. De origen inglés, es la contribución más temprana que plantea el modelo de vivienda colectiva en un contexto desplazado del centro de la ciudad, donde se hace posible respirar aire puro y disfrutar de la naturaleza. La primera ciudad jardín de Letchworth -1904- fue organizada como alternativa a las condiciones de hacinamiento e insalubridad propias de la ciudad industrial en las postrimerías del siglo XIX. Su objetivo fue descentralizar la metrópoli y así atender la preocupación social por la salud y la higiene.

Un vistazo a la Ciudad Universitaria de San Pedro de Montes de Oca desde la perspectiva arquitectónica, aun sin la profundidad del especialista, nos permite identificar

la presencia de los elementos anteriormente expuestos para la CU mexicana, especialmente los relativos a la distribución y uso del espacio físico: los edificios de corte moderno, se alternan con áreas de jardín, siendo bordeados en conjunto por dos anillos circunvalares destinados al desplazamiento de vehículos. Dentro del conjunto, la distribución de los edificios fue ideada en función de las necesidades previamente determinadas, mediante un estudio que permitió visualizar el funcionamiento de las actividades educacionales. Evidencias de los conceptos de utilidad, aprovechamiento del espacio y adaptación a las necesidades de los usuarios, tan pregonados por Villagrán en México.

Los primeros edificios de nuestra Ciudad Universitaria –Ciencias y Letras, Ingeniería, Química, Economía, Farmacia y Microbiología- responden a las características propias del Modernismo:

... construcciones de alta calidad y con claras intenciones de relacionarse armónicamente con el entorno inmediato... (Sanou, 2004: 283).

Si además se considera la época en que ambas universidades inauguraron sus respectivos hogares –la de Costa Rica tres años después que la mexicana-, debe reconocerse que los profesionales involucrados en ambos proyectos, al igual que en cualquier campo del saber, son fruto de un periodo. Inevitablemente todos debieron haber sido formados en el Modernismo, a pesar de las diferencias académicas del centro universitario en que se prepararon como profesionales. Pero más allá, es evidente la influencia del contexto político económico en que les correspondió desenvolverse, como bien se apunta para el medio costarricense:

...el lenguaje moderno se presentó como la imagen que correspondía a un proceso emancipador de la sociedad, donde el Estado actuaba como mediador en el juego de las fuerzas políticas, económicas y sociales. Este movimiento aportó un nuevo repertorio formal, constituido por el uso de volumetrías puras, la ausencia de decoración añadida y la utilización de superficies acristaladas. Asimismo generó una nueva propuesta técnica de construcción: el uso del concreto armado (hormigón armado). Este nuevo repertorio formal y técnico fue interpretado como ideal de progreso y actualidad...se trataba de cumplir con las expectativas del nuevo modelo de desarrollo, el cual demandaba profesionalizar y tecnificar importantes sectores de la población, para que pudieran asumir los retos de la pretendida modernización económica y social... (Vives, 1988: 392- 393).

Es posible afirmar que la CU de México sirvió como fuente de inspiración a los arquitectos diseñadores costarricenses, idea que se refuerza con palabras de Rodrigo Facio, al referirse a la integración del trabajo de escultores y muralistas en el proyecto de la Ciudad Universitaria:

...Con el fin de resolver adecuadamente tan delicado problema, se invitó a venir a Costa Rica durante el año 56, con beneplácito tanto de los ingenieros como de los muralistas, al gran escultor nacional don Francisco Zúñiga, quien ha realizado una obra tan

importante en México y cuyo profundo conocimiento de los problemas de integración artística en la Ciudad Universitaria de México será de gran valor para su pequeña hermana la de Costa Rica... (Facio, Anales 1955: 66).

Pero debe reconocerse que la influencia mexicana, si bien estuvo presente, los arquitectos nacionales

... dieron al conjunto características locales que se lograron mediante la disposición de los edificios, el uso de materiales de enchape de piedras naturales o ladrillos cerámicos y su relación con el contexto natural y artificial ... (Sanou, 2004: 283).

Tendencia arquitectónica del edificio Enrique Macaya

Inmerso en la Ciudad Universitaria, donde se aprecian las obras construidas dentro de agradables espacios verdes, del edificio Enrique Macaya propiamente, no puede decirse que guarde grandes semejanzas con las correspondientes edificaciones de la UNAM, aunque si es evidente su tendencia hacia el estilo Modernista o Internacional. Uno de los aspectos más notables en esta línea es la terraza jardín, propia de la arquitectura modernista de principios del S XX, muy usada por Le Corbusier, que en nuestro edificio se sustituye por una terraza con amplia jardinera, ubicada en el último nivel o cuarta planta. Dicha terraza fue eliminada años más adelante, para alivianar el peso del edificio, después del terremoto que sacudió al país en 1991.

Elementos como grandes ventanales que permiten la visibilidad de dentro hacia fuera y viceversa, por ejemplo en la escalera del ala sur, y costado este del edificio, marcos de ventanas elaborados en aluminio, cielorrasos de materiales acartonados, se ubican dentro de la corriente del modernismo, que privilegia el uso de materiales más baratos que aquellos empleados hasta inicios del siglo XX. También es notable la influencia del modernismo mexicano en el uso de materiales de construcción “tradicionales” como los ladrillos huecos empleados en la decoración frontal (fachada oeste del edificio) y las maderas endémicas de las puertas y sus marcos. Recurrir a estas materias primas evidencia la estrecha relación entre el medio ambiente, las tradiciones del pueblo y la concepción arquitectónica, mientras contribuye simultáneamente, a disminuir los costos de la construcción. Por otra parte, el uso del concreto armado y de estructuras en voladizo como los pasillos sin apoyos exteriores, genera una estética innovadora y moderna.

También en la estructura del edificio se procura la máxima economía, al emplear materiales y métodos ya probados en anteriores obras modernistas

... La estructura del edificio está compuesta de un esqueleto formado por vigas y columnas de hormigón armado independiente de las paredes, o particiones interiores y exteriores. Esta condición permite una más rápida y económica erección de la estructura ... Las vigas y columnas así como las ventanas y paredes interiores se han planeado de acuerdo con un módulo o unidad dimensional de 9 metros o múltiplos de éstos. Esta

previsión redundará en una economía de detalles en los planos de trabajo, así como una disminución en el costo total del edificio... (Padilla y otros, 1955: 220).

La investigación previa realizada por los arquitectos acerca de las condiciones meteorológicas, tales como precipitación pluvial, velocidad y dirección de los vientos dominantes, así como temperaturas promedio, entre otros, denota el interés por adaptar la edificación a las condiciones climáticas endémicas. Padilla es muy claro al afirmar que

... las ventanas de las aulas y de las dependencias administrativas están orientadas hacia el este. Para regular la entrada de sol y evitar la penetración de vientos lluviosos, se ha provisto al edificio de unos voladizos de inclinación apropiada, que actuando a manera de viseras, permiten una amplia vista hacia el exterior y un aprovechamiento de las brisas predominantes para obtener una ventilación cruzada

Según sus propias palabras, en relación con el diseño,

...Es muy posible que estas necesidades imperiosas de control produzcan soluciones apropiadas para nuestro territorio que venga a fomentar un estilo netamente nacional... (Padilla y otros, 1954: 182).

Sin duda alguna esta tendencia se ubica dentro de la corriente modernista mexicana, opuesta a copias sin sentido y a imposiciones de modas que no resuelven ni económica, ni arquitectónicamente, las necesidades del Alma Mater. Constituyen una reafirmación de la regionalidad y de la utilidad, enfatizadas por Villagrán en el ámbito mexicano.

Tanto las proyecciones realizadas por el economista Alvaro Vindas para calcular el número de usuarios del inmueble 25 años más adelante –en 1980- (Facio, 1955) como el “Programa de necesidades del edificio central para la Facultad de Ciencias y Letras”, elaborado por los profesores Carlos Monge y Claudio Gutiérrez (Consejo Universitario, Anexo al Acta N° 162, 1954), cumplieron la importante misión de brindar al Departamento de Planeamiento y Construcciones, los parámetros a partir de los cuales debieron planificar el tamaño y distribución del edificio. La cantidad de oficinas, aulas, servicios sanitarios, así como las dimensiones de dichas estancias y respectivos pasillos, para nombrar algunos elementos, fueron determinadas con base en las necesidades estimadas previamente para implementar la Reforma Universitaria. Tal condición se evidencia al afirmar el arquitecto Padilla que las plantas del edificio

...contemplan corredores amplios, que comienzan con un ancho de 3 metros en los extremos norte y sur, los cuales se ensanchan hasta adquirir un ancho total de 5 metros. Esta condición ocurre justamente en el área destinada al hall y escalera principal donde lógicamente se presenta la mayor concentración de estudiantes y profesores ... (Padilla y otros, 1955: 219)

Espacios que permiten el intercambio, la conversación y camaradería necesarias para ejecutar el nuevo modelo universitario, especialmente en la primera planta, libre,

abierta al exterior. Tal concepto corresponde a uno de los más usados por los arquitectos modernistas. En el diseño original del edificio hay pocas dependencias en esa primera planta, pues la mayoría del espacio está dedicado a vestíbulos y áreas de circulación. La influencia modernista se evidencia aún más por la estructuración con “pilotis” o columnas redondas en esa trama regular (Cotter, 2006, comunicación personal).

III

Facultad Central de Ciencias y Letras

Programación del acto inaugural de Ciencias y Letras

El edificio debidamente construido se entregó al señor Rector el 7 de febrero de 1957, quien a su vez procedió a ponerlo en manos de las autoridades de Ciencias y Letras, el 12 de ese mismo mes (Consejo Universitario, Acta N° 865, 1957).

En la sesión N° 866 del Consejo Universitario, celebrada el 18 de febrero de 1957, el Rector Facio presentó un proyecto relativo a los actos a efectuarse con motivo de la inauguración del curso lectivo 1957 y del nuevo edificio, el cual fue aprobado con leves variantes. El programa propuesto se anota a continuación (Consejo Universitario, Acta N° 866, 1957: 92- 94):

Día 4 de marzo de ser posible

- 1. Convocar a estudiantes, profesores y egresados para asistir a la inauguración de la Facultad de Ciencias y Letras y su edificio central a las nueve horas.*
- 2. Extender invitaciones a ex-Rectores, a miembros del Gabinete, integrantes de la Asamblea Legislativa, miembros del Cuerpo Diplomático y a otras personas.*
- 3. Bendición del edificio, por el señor Arzobispo.*
- 4. Discurso del señor Rector de la Universidad de Costa Rica.*
- 5. Discurso del señor Decano de la Escuela de Ciencias y Letras.*
- 6. La Presidencia de la Reunión y los invitados tomarán asiento en el corredor que está en la zona frontal del edificio (contratar 150 sillas).*
- 7. Los estudiantes se colocarán en campo abierto, sentados frente al edificio (se dispone alquilar un número prudencial de sillas).*
- 8. Recorrido por el edificio de Ciencias y Letras.*
- 9. Exposición de maquetas, planos arquitectónicos y estructurales y demás gráficos elaborados hasta la fecha por el Departamento de Planeamiento y Construcciones de la Ciudad Universitaria.*
- 10. Almuerzo frío (800).*
(Los almuerzos se distribuirán en tres sitios: Soda de Agronomía y Edificio de Ingeniería, para los estudiantes. Edificio de Ciencias y Letras, para los invitados.

Otras actividades para ser realizadas ese día

- 1. A las 3 p.m. de la tarde, instalación de la Facultad de Ciencias y Letras.*
- 2. Palabras del señor Rector y del Decano. (Se invitará a los señores miembros del Consejo Universitario).*
- 3. A continuación se hará un brindis (80 personas).*
- 4. La sesión del Consejo Universitario se celebraría a las 20 horas (8 de la noche).*

AL DIA SIGUIENTE SE INICIARÁN LAS LECCIONES.

En esa histórica sesión N° 866 del Consejo Universitario, también se acordó que el curso lectivo de todas las demás escuelas tendría inicio al día siguiente y además, la

colocación en el mismo edificio central, de una placa conmemorativa con la siguiente inscripción:

Universidad de Costa Rica

FACULTAD DE CIENCIAS Y LETRAS

Pabellón Central

Inaugurado el 4 de marzo de 1957

Consejo Universitario

Rodrigo Facio, Rector

Fabio Baudrit

Hernán Bolaños

Alvaro Castro

Fabio Fournier

Emma Gamboa

Uladislao Gámez

Gonzalo González

Enrique Macaya

Carlos Monge

Gonzalo Morales

Alfonso Peralta

Juan Portuguez

José Joaquín Trejos

Representantes estudiantiles

Ricardo Esquivel

Jorge Fernández

Arquitectos

Jorge Emilio Padilla, Director

Edgar Vargas

Santiago Crespo

Álvaro Dobles

Ingeniero Civil e Inspector

Espíritu Salas

Compañías Constructoras

Beeche y Faith Ltda.

Johanning y Cía. Ltda.

Maestro de obras

Cesar Sojo

(Consejo Universitario, acta N° 866, 1957: 94). Lastimosamente, por motivos desconocidos, la placa nunca fue colocada en la nueva edificación.

Inauguración oficial de la Facultad de Ciencias y Letras

Tal como se había programado, el 4 de marzo de 1957 se inauguró la Facultad de Ciencias y Letras y con ella el pabellón construido para albergarla, en el interior de la también nueva Ciudad Universitaria

... En un ambiente de alegría y de optimismo, de magníficos augurios y de plenitud espiritual, se dieron cita autoridades universitarias, representantes de los supremos poderes del Estado, de la Iglesia, del cuerpo diplomático, profesores y estudiantes convocados especialmente para el efecto. El Excelentísimo señor Arzobispo de San José, monseñor Rubén Odio, procedió al acto de bendición del edificio; luego hicieron uso de la palabra el señor Rector, Licenciado Rodrigo Facio y el señor Decano de la Facultad de Ciencias y Letras, profesor José Joaquín Trejos... (Universidad de Costa Rica, 1957: 7).

Aunque fueron bastante amplios, analíticos y emotivos los discursos pronunciados en esa ocasión¹¹, hemos seleccionado unas pocas pero muy significativas palabras pronunciadas por el Rector, que exaltan la importancia del edificio, como medio en el cual podrán desarrollarse intelectualmente los jóvenes

... Jóvenes estudiantes: pasen a su casa con respeto y con confianza. Y cuiden mucho estos muros, que son de ustedes y para ustedes, y de las generaciones y para las generaciones que vengan detrás de ustedes: son de la juventud costarricense, que es como decir que están consagrados al futuro de la patria... (Facio, 1957: 15).

Ideas recalçadas por el Decano Trejos en su propio discurso, al culminarlo diciendo:

...Los estudiantes que ahora comienzan sus estudios en esta casa, tienen también una responsabilidad ante el país. Son ellos los primeros que van a usar este templo y

¹¹ Los discursos completos fueron publicados bajo el título “Discursos del Rector de la Universidad, Rodrigo Facio y del Decano de la Facultad, José Joaquín Trejos”. 1957. *Acto de inauguración de la nueva Facultad y su pabellón central y bienvenida a los estudiantes de primer año*. Imprenta Trejos, San José. Recientemente aparecieron reproducidos en: Soto, Gustavo. 2007. *50 Aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Documentos fundamentales*. Edición conmemorativa, Universidad de Costa Rica.

aprovechar las ventajas que Costa Rica y su Universidad han podido poner a su alcance. Son ellos los que deben establecer buenas tradiciones de vida estudiantil. Su conducta juiciosa, su alegría y entusiasmo y su aprecio de este templo, serán sin duda alguna, imitados por sus sucesores ... (Trejos, 1957: 29).

De esta manera inició funciones la nueva Facultad de Ciencias y Letras, encargada de la preparación académica para el Profesorado de Segunda Enseñanza, del Plan de Estudios para la Licenciatura en Ciencias y Letras y del Departamento de Estudios Generales, con la misión de cultivar y desarrollar un interés permanente por la cultura (Macaya y Trejos, 1957). En palabras de Rodrigo Facio

...Se pasaba así, después de los cuatro años de proyectos, discusiones y preparativos... al campo de las realizaciones humanas e institucionales (Facio, 1958: 21).

Pocos meses después de la inauguración, se expresan con respecto al funcionamiento de la nueva Facultad:

...Hasta el presente los estudiantes se han sentido satisfechos en el bello pabellón que se inauguró el cuatro de marzo en curso: las aulas son amplias, con mucha luz, dotadas de un sistema de aireación que favorece las actividades intelectuales. Desde las siete de la mañana, en que empiezan las lecciones, hasta las ocho de la noche en que terminan, cientos de jóvenes, alegres, optimistas, así como 80 profesores se pasean o hacen corrillos en generosa camaradería. Poco a poco dentro de este imponente edificio surge una de las principales comunidades escolares de la Universidad de Costa Rica. El espíritu de institución empieza a delinearse en la conciencia de cada uno de los integrantes de la pequeña sociedad que empezó a desarrollar sus actividades culturales y sociales el cuatro de marzo de 1957. Toda una bella empresa de cultura, ha venido a enriquecer el Alma Mater. (Universidad de Costa Rica, 1957: 7).

Obras complementarias realizadas en torno al edificio

Después de varios meses de estar en funcionamiento el nuevo edificio, logró mejorarse la apariencia de sus alrededores gracias a que

... Se enzacató la periferia del estacionamiento para este edificio así como otras zonas adyacentes al mismo. El área total de enzacatados cubre una superficie de 220 metros cuadrados. Además de lo anterior, se sembraron una serie de árboles y arbustos, cepas de bambú y plantas ornamentales, éstas últimas adyacentes al aula-auditorio y frente al ventanal del semisótano. (Padilla, 1957: 652- 653).

Con motivo del Seminario de Vivienda y Urbanismo llevado a cabo en el edificio, el INVU donó varias astas para banderas (Padilla, 1958), que fueron colocadas en jardín del frente –en el área verde común con la Biblioteca Carlos Monge- donde permanecieron hasta 1986, en se remodeló esa área y fueron removidas.

Otras obras de ingeniería importantes para el acceso a las nuevas instalaciones, iniciadas desde 1956, (Facio, 1957), se fueron completando en el transcurso del año siguiente y los sucesivos. Durante 1957 se trazó y construyó el camino peatonal entre Ciencias y Letras y el edificio de Química, incluyendo el puente que pasa sobre la Quebrada Los Negritos, al cual le fue conferido un diseño de estilo rústico (Padilla, 1958).

Se continuó con el proceso destinado a implementar la comunicación entre las vías internas de la Ciudad Universitaria y la red vial de la ciudad, tal como el lastreado de la calle pública que pasa entre el Edificio Saprissa y la Universidad (Padilla, 1958). También se diseñaron los planos, y las especificaciones para la licitación de la segunda etapa del Plan Vial interno, que incluía la sección de vías y estacionamientos comprendidos entre el edificio de Ciencias y Letras y la Escuela de Medicina (Padilla, 1958). Dichas obras, encomendadas a la compañía constructora E. Herrero García Ltda., fueron concluidas a finales de setiembre de 1958 (Consejo Universitario, Acta N° 958, 1958).

Fueron construidas obras de ingeniería sanitaria como la edificación de un tanque para la estación de bombeo de las aguas servidas, así como el sistema interno de cloacas de la Ciudad Universitaria. Para el edificio de Ciencias y Letras se purificaron el tanque de almacenamiento de agua potable y la cañería, pues se había detectado contaminación bacteriológica (Padilla, 1958).

Al decidirse que la Ciudad Universitaria debería mantenerse cerrada, la cerca correspondiente a la segunda etapa del Plan Vial, fue levantada en unos tramos y reparada en otros, durante 1958. En este periodo se plantaron estacas de clavelón junto a la misma (Padilla, 1959), dando origen al seto que durante mucho tiempo actuó como límite del *campus*. A la vez se enzacató el espacio entre Ciencias y Letras y Química y se introdujeron muchas plantas ornamentales, tales como árboles de jacaranda y robles de sabana (Valverde, 1959).

El ascensor del edificio de Ciencias y Letras

Hasta después de varios meses de estar en funcionamiento el edificio, se instaló el ascensor. El Departamento de Planeamiento y Construcciones se encargó durante 1956 de elaborar las especificaciones técnicas y el cartel de licitación para la compra y montaje del mismo (Padilla, 1957). Una vez asignada la licitación a la empresa Servicios Técnicos S.A., ésta realizó el pedido del aparato a los fabricantes en Suiza, el 18 de setiembre de 1956. Pero la instalación no se dio en el tiempo acordado, pues sufrió atrasos provocados en primera instancia porque la conclusión del ingreso de las partes del aparato al país, ocurrió varias semanas después de lo previsto, por incumplimiento de los fabricantes. En segunda instancia, fue necesario realizar trabajos de albañilería para ajustar el espacio al cuerpo del elevador, problema que no se había considerado al firmar el contrato de instalación.

El ascensor debidamente instalado se entregó a las autoridades universitarias el 18 de julio de 1957 por Chester N. Patterson Jr., gerente de la empresa vendedora, e

El precio de dicho aparato fue de \$ US 8 222,0

Gastos de instalación, \$ 8 300,0

(Consejo Universitario, 1957, Acta 896).

En 1965 el Secretario de la Facultad de Ciencias y Letras, Lic. Francisco A. Pacheco, dirige al Consejo Universitario la siguiente nota, analizada en el seno de ese Cuerpo el 10 de mayo del mismo año:

Como usted bien sabe, el ascensor de la Facultad de Ciencias y Letras no funciona en forma normal. Durante años hemos soportado los inconvenientes que proporcionan las constantes fallas mecánicas de ese aparato. Según recuerdan las personas que tiene más años de labor en este edificio, desde que fue instalado empezaron las irregularidades en su funcionamiento. Hoy no sólo continúan sino que han aumentado hasta hacerlo inutilizable.

Muchos de los profesores que necesitan subir a las plantas superiores del edificio, sufren enfermedades que hacen desaconsejable el realizar el esfuerzo que supone el utilizar las escaleras. De todas maneras esto significa un esfuerzo bastante notorio y desaconsejable para todas las personas que han alcanzado cierta edad.

Teniendo en cuenta las razones antes apuntadas, el Consejo Directivo de esta Facultad acordó dirigirse al Consejo Universitario para pedirle que autorice las gestiones necesarias para sustituir el ascensor por otro en buen estado, que pueda ser usado en forma normal. (Pacheco, 1965: 13- 14).

La reacción del Consejo fue enviar la carta recibida a la Dirección Administrativa y a la Comisión de Ascensores para que la analizaran y emitieran el correspondiente informe. A la vez acordó solicitar al Departamento Legal un análisis de las condiciones en que se compró el ascensor, así como de sus fallas, para presentar un alegato bien fundamentado a la Compañía que lo vendió. Se acuerda informar al Departamento Legal

...que el ascensor corresponde a un modelo en prueba cuya fabricación la misma casa la interrumpió y que sirvió para que produjeran uno de mejor calidad (Consejo Universitario, Acta N° 1444, 1965: 14).

Según se deriva de otra fuente, cuando el ascensor fue instalado no era nuevo, sino de segunda mano (Blanco, 1975), de ahí que en pocos años requirió reparaciones. De acuerdo con el Sr. Rafael Moya, encargado de su mantenimiento, para 1972 ya mostraba desgaste de algunas piezas, cuyo cambio resultaba mucho más barato que sustituir el aparato por uno nuevo, pues su costo en ese momento se elevaba a \$16 000 (Sequeira, 1972). La solicitud de reparación fue atendida y el elevador original continuó dando servicios a la comunidad.

Las informaciones anteriores ponen en duda si el ascensor era ya usado cuando se instaló o más bien se trata de un modelo carente de propiedades óptimas en su funcionamiento. Lo que si puede establecerse con seguridad, es que dicho aparato ha fallado frecuentemente desde su instalación, causando dificultades a los usuarios del edificio.

Trabajos de mantenimiento y remodelación realizados en el edificio

A tan sólo pocos meses de su inauguración, en el edificio de Ciencias y Letras se construyó la soda, en parte del espacio planificado originalmente para construir garages cubiertos, en el sector sur de la planta baja. En ese mismo espacio se alojó posteriormente, hasta el 2004, la Cooperativa de Libros. También se adecuaron oficinas para el Departamento de Bienestar y Orientación, en el extremo norte del pasillo, en el segundo piso, cerca del ascensor y se instalaron los ventanales de ese mismo piso (Padilla, 1957; Padilla, 1958; Valverde, 1958). Don Claudio Gutiérrez, al recordar esos primeros años de Estudios Generales, relata:

...Los Estudios Generales crecieron tanto en número de estudiantes que los recibían año tras año, como en la dedicación del profesorado a su enseñanza. Había una mística contagiosa. La soda de Ciencias y Letras se convirtió en sitio de tertulia de alto academicismo. Allí solíamos escuchar a Abelardo Bonilla discutiendo ... y profesores de otras facultades se acercaban a Ciencias y Letras con el mismo afán... ¡Se respiraba un nuevo aire de academia en su mejor sentido! ... (Tomado de Karpinsky, 1982: 96).

Llama la atención que ya en estas etapas iniciales se presentó un problema serio que al día de hoy no ha sido posible enmendar. El Director del Departamento de Administración de la ciudad Universitaria acota en su informe de 1957:

... durante el invierno pudimos darnos cuenta de algunos defectos graves en el edificio – interpretamos que se refiere a filtraciones de agua durante la época lluviosa-, que pusimos en conocimiento del Departamento de Planeamientos y Construcciones. Según información del señor Arq. Jorge Emilio Padilla Quesada, Director del Departamento de Planeamiento, la Compañía Beeche y Faith se comprometió a reparar los daños durante el presente verano ... (Valverde, 1958: 720).

Desde muy temprano, apenas a un año y medio de estrenada la edificación, cuando se solicitó a las autoridades ocupantes señalar los inconvenientes de las instalaciones recientemente estrenadas, para no repetirlas en los edificios que se construirían próximamente, las respuestas incluyeron (Consejo Universitario, 1958, Acta 955):

- los cubículos del cuarto piso resultan muy calientes y ventosos. Como medidas paliativas recomiendan sustituir las ventanas movibles que dan al balcón norte, por celosías de aluminio y en la pared opuesta, cambiar la parte superior de los vidrios fijos también por celosías, de tal manera que se evite el efecto de chiflón.

- construcción de mamparas metálicas frente a las puertas de acceso a los servicios sanitarios, para ocultar la vista directa desde afuera hacia el interior
- instalación de fuentes para beber agua, en los pasillos del edificio

Tales observaciones, así como las medidas recomendadas se analizaron... *dejando su ejecución para cuando sea posible...* (Consejo Universitario, Acta N° 955, 1958: 33).

Pocos días después el Decano de la Facultad de Ciencias y Letras solicitó, para remediar algunos de los problemas sufridos por los usuarios de las nuevas instalaciones, las siguientes enmiendas (Consejo Universitario, Acta N° 958, 1958):

- Cambiar las cortinas destinadas al oscurecimiento del Auditorio y del aula 21 del edificio, pues las colocadas allí, no lo hacen adecuadamente al realizar proyecciones fotográficas en horas diurnas.
- Para aliviar el problema de elevadas temperaturas, demanda la instalación de persianas en las oficinas de los profesores, ubicadas en el cuarto piso, pues

... como se sabe ya, resultan prácticamente inhabitables durante muchas horas del día... (Trejos, 1958, en Acta 958: 82).

- Debido a que la iluminación artificial en las mismas oficinas resulta insuficiente, pide sustituir los bombillos por lámparas fluorescentes

Durante 1958 se realizaron algunos trabajos de adaptación, por un costo total de ¢ 2 903,10 entre los que destacan (Valverde, 1959: 732):

<i>División en el D.B.O.</i>	<i>¢ 630,86</i>
<i>Instalación cierre de puertas....</i>	<i>534,85</i>
<i>Bodega</i>	<i>531,85</i>
<i>Instalación eléctrica.....</i>	<i>316,80</i>
<i>Cielo raso.....</i>	<i>316,45</i>
<i>Otros.....</i>	<i>572,10</i>
<i>Total.....</i>	<i>¢ 2 903,10</i>

IV

En tiempos del

Departamento de Estudios Generales

En tiempos del Departamento de Estudios Generales

El 5 de diciembre de 1955 fue designado por el Consejo Universitario, como Decano de Ciencias y Letras, el Dr. Enrique Macaya (Consejo Universitario, Acta N° 0788, 1955) y como Vicedecano, unos días más adelante, el 19 de diciembre para empezar funciones el 1 de marzo de 1956, el Prof. José Joaquín Trejos (Consejo Universitario, Acta N° 0790, 1955), debiendo asumir este último a la vez, la dirección del Departamento de Estudios Generales (Facio, 1956; 1957). De manera Trejos fue el primer Director, desde un año antes de ponerse en vigencia la Reforma académica, y se mantuvo en ese puesto hasta principios de 1958.

En 1958 se realizaron por primera vez elecciones en la Facultad de Ciencias y Letras, pues se venció el plazo por el cual la Asamblea Universitaria había autorizado al Consejo Universitario que designara las nuevas autoridades. Como Decano resultó electo José Joaquín Trejos y como Vicedecano el Lic. Carlos A. Caamaño, para el periodo comprendido entre marzo de 1959 y febrero de 1962. También se eligió para ese mismo plazo, como Director del Departamento de Estudios Generales, a Claudio Gutiérrez Carranza y Subdirector durante el año lectivo de 1959, a Marco Tulio Salazar Salazar (Trejos, 1958). El Dr. Gutiérrez se empeñó en que los profesores encargados de la formación humanística estuviesen dedicados exclusivamente a la Universidad, en hacer de ese Departamento *su vocación y su acción* (Karpinsky, 1982: 96). De acuerdo con sus propias remembranzas,

...Por primera vez en el año 57 todos los nuevos universitarios se congregaron en un solo lugar, aquí en esta sala precisamente –se refiere al Auditorio Abelardo Bonilla-, a recibir las mismas enseñanzas de humanidades... La reforma que se hizo acá en el centro de la Universidad en 1957 tendría como consecuencia muchas otras reformas en las distintas facultades... (tomado de Karpinsky, 1982: 97- 98).

Una vez más uno de los gestores y ejecutores de la Reforma universitaria, reafirma el papel central de las instalaciones que la vieron nacer y crecer.

La amplitud del nuevo edificio de Ciencias y Letras hizo posible aumentar la recepción de estudiantes universitarios. Durante los años 1957, 1958 y 1959, no se efectuaron exámenes de admisión.

Al inicio del curso lectivo de 1958 se matricularon en los grupos que iniciaban en la tarde y finalizaban en horas de la noche, una cantidad de alumnos tal, que llamó la atención de las autoridades universitarias

...El resultado es muy interesante, porque podría traer como consecuencia, si aumenta el número de alumnos, el trabajo nocturno de la Facultad, lo que iría contra la filosofía que fundamenta su creación y organización...Sería preciso buscar una fórmula para limitar la matrícula en los cursos vespertinos...(Consejo Universitario, 1958: Acta 932).

Para 1960, el día 7 de enero, se aplicó de nuevo examen de admisión a la Universidad, que como dijimos se habían suspendido en los tres años anteriores, al iniciarse la Reforma. Ese año se acordó seleccionar 1 000 alumnos para comenzar sus carreras con los Estudios Generales (Caamaño, 1971). Los argumentos esgrimidos para aplicar la prueba selectiva fueron:

...Impedir el acceso a jóvenes que carecen de talento, la disposición o la voluntad para seguir estudios superiores; reducir la tasa de deserción motivada por los bajos rendimientos académicos; evitar que muchas familias y el Estado despilfarren sus escasos recursos en jóvenes que carecen de las características necesarias para seguir estudios superiores; evitarles a estos mismos jóvenes la pérdida de su tiempo y el consiguiente desencanto; hacer que el número de estudiantes recibidos se adapte a las posibilidades reales de la Institución y las utilicen a plenitud, con el fin de que no disminuya la excelencia de sus estudios...(Facio, 1960: 55).

El año 1961 trajo cambios en la dirigencia y el ritmo de crecimiento de la Institución. Se produjo súbitamente la muerte de Rodrigo Facio, el día 7 de junio, que aunque ya se había retirado de la UCR, se encontraba en un puesto clave para conseguir financiamiento que permitiera continuar el programa de edificaciones. Su muerte, unida a la crisis económica por la que atravesaba la UCR, truncaron temporalmente los proyectos de construcción de la Ciudad Universitaria. Al retirarse Facio, el Ing. Fabio Baudrit Moreno, valioso universitario procedente del campo agronómico, pasó a ser el nuevo Rector, pero se mantuvo en el cargo poco tiempo. Falleció la madrugada del 23 de noviembre, sucediéndole en el cargo, Carlos Monge Alfaro, a partir del 9 de diciembre de ese fatídico año (Monge, 1962). En la Facultad de Ciencias y Letras, se dio la renuncia de J.J. Trejos al Decanato, puesto que asumió temporalmente Carlos Caamaño, quien fungía como Vicedecano, venciósele el periodo ese fin de año (Caamaño, 1962). La Dirección del Departamento de Estudios Generales se mantuvo a cargo de Claudio Gutiérrez hasta 1961, pero al resultar favorecido en la elección, asumió el Decanato a partir de febrero de 1962.

Durante 1961 en el edificio central no se realizan mayores cambios, los recursos y la atención están puestos en aquellos aun en proceso de construcción o por construirse. Entre las pocas mejoras inducidas, se registra la instalación de un sistema general de relojes en los edificios de la Ciudad Universitaria, que en Ciencias y Letras es colocado en la pared norte del pasillo ubicado en el primer piso, la que hace ángulo recto con la escalera norte, donde aún se conserva (Padilla, 1962). También se atiende la reparación de pupitres, de servicios sanitarios, reposición de vidrios rotos y enmiendas en el sistema eléctrico. Algo importante de destacar fue la hechura e instalación de la tarima en el Auditorio, que habría de preservarse en ese sitio, por muchos años con funciones de escenario (Sáenz, 1962).

Las elecciones de 1962 efectuadas al finalizar el periodo de Claudio Gutiérrez, favorecieron para ocupar la Dirección del Departamento de Estudios Generales, a Guillermo Malavassi Vargas, a partir de febrero de ese año. Este fue un periodo caracterizado por las evaluaciones de los Estudios Generales. La primera estuvo a cargo

de la Misión de Desarrollo Internacional de Estados Unidos, conformada por los doctores H.T. Morse y T. Hill, ambos especialistas en Educación General, entre agosto y setiembre. Su intervención indujo una polémica entre las concepciones de Educación General y Estudios Generales. Pese a que dicha Misión realizó algunas recomendaciones y llamadas de atención atinadas, aparentemente no se les prestó mayor importancia por parte de las autoridades (Karpinsky, 1982).

Ese mismo año pocos días después, a finales de octubre, inicia su intervención la Comisión evaluadora enviada por la UNESCO, conformada por los especialistas J.H. Terlinger, W.J. Hatch y J. Labbens. Al parecer tampoco las recomendaciones emitidas por esta Comisión, una vez finalizado el análisis, fueron objeto de mucha atención, pues los miembros del Departamento encabezados por el Director Malavassi, las encontraron *no viables* (Karpinsky, 1982). Sin embargo no pasaron desapercibidas, pues fueron objeto de amplia discusión en el mes de julio de 1963, cuando se llevó a cabo el Segundo Congreso de Profesores y Representantes Estudiantiles en la Facultad de Ciencias y Letras (Gutiérrez, 1963).

Las mejoras en el edificio son pocas. En este periodo se realiza la instalación de un pararrayos, solicitado para proteger a los habitantes y al equipo, en vista de la reciente caída de un rayo en la torre del ascensor (Consejo Universitario, Acta N° 1321, 1963).

En la Universidad no había buenas expectativas en el campo financiero, pues la crisis económica del país la afectaba directamente. A pesar de ello el Consejo Universitario decidió aumentar para 1962, en 240 el número de cupos disponibles, con respecto al año anterior, y a la vez elevar de 50 a 60 la cantidad de estudiantes por grupo en los cursos de Estudios Generales (Monge, 1962).

Ya en marzo de 1962 se hizo evidente la falta de capacidad física para atender al elevado número de estudiantes y cursos con que contaba la Facultad de Ciencias y Letras. La Facultad comunica al Consejo Universitario la crisis de espacio físico y le hace ver la necesidad de construir en un plazo no mayor de dos años, la ampliación prevista para el edificio, pues de no hacerlo, al año siguiente tendrían que adoptar medidas de emergencia (Consejo Universitario, Acta N° 1202, 1962). Mientras tanto utilizan aulas en varios edificios, como Educación, Microbiología, Ingeniería y Agronomía, pero sólo después de las cuatro y media de la tarde, porque allí también la matrícula es alta (Consejo Universitario, Acta N° 1202, 1962).

Otra medida paliativa a la deficiencia de aulas, aplicada en 1962, fue el inicio de cursos y grupos vespertinos y nocturnos, a pesar de la oposición manifestada hacia ello, por los gestores de las Humanidades. Y fue también para iniciar el curso lectivo de ese año, que el Consejo Universitario aprobó meses antes la construcción de dos aulas en el vestíbulo del Auditorio, con capacidad para acoger 25 estudiantes. Una de las improvisadas aulas se usó para instalar un laboratorio de idiomas recientemente donado a la Institución (Consejo Universitario, Acta N° 1189, 1962; Caamaño, 1962). Las paredes divisorias se construyeron en madera, aparentemente con la intención de mantenerlas poco tiempo, pero habrían de mantenerse allí por espacio de 36 años.

Fue tal la crisis de espacio ese año de 1962, que en algunos cursos superiores de la Facultad de Ciencias y Letras, se hizo necesario retrasar el inicio del curso lectivo, ya que la cantidad total de alumnos matriculados, no cabía en las aulas asignadas. Como solución propuso el Decano Gutiérrez, ampliar las dos aulas improvisadas anteriormente en el área cercana a los baños, del segundo y tercer piso

...Se trata de espacios contiguos a la escalera (*se refiere a la escalera norte*) que habían sido cerrados con paredes de playwood. Infortunadamente la clausura de ese espacio se hizo de manera tal que el aula quedó pequeña, siendo así que podría haberse hecho de modo que originara un aula con el doble de capacidad. Se trata ahora de renovar esos tabiques, incorporando un poco de material nuevo, de modo que la línea de construcción viniera a quedar coincidiendo con el frente de las otras aulas y no con el frente de los servicios sanitarios como es ahora el caso...(*Gutiérrez, oficio D-43962, 1962*)

Tales espacios aun se conservan como habitaciones separadas en las cuatro plantas del edificio, aunque en mejores condiciones materiales que las descritas. En los tres primeros pisos su pared frontal coincide con la línea de los baños. En la planta baja dicha área está ocupada por la oficina de Seminarios de Realidad Nacional, mientras en la segunda y tercera, son cubículos para docentes. Ya en el piso superior, la pared frontal es continuación de la línea del resto de oficinas de profesores. Desde inicios de 1982, este último ha sido el espacio de oficina destinado a la Sección de Ciencias Biológicas, anteriormente identificado con el número 408-B, en la actualidad cambiado a número 17.

El periodo de 1957 a 1962, en que los Estudios Generales estuvieron bajo la tutela ideológica de Enrique Macaya, Carlos Monge, Rodrigo Facio, José Joaquín Trejos y Claudio Gutiérrez, es considerado como de consolidación de la Reforma, la cantidad de alumnos creció con el tiempo y el cuerpo de profesores mostró cada vez mayor dedicación y compromiso,

...La soda de Ciencias y Letras se convirtió en sitio de tertulia de alto academicismo. Allí solíamos escuchar a Abelardo Bonilla discutiendo sobre el Quijote con estudiantes y colegas. Decanos y profesores de otras facultades se acercaban a Ciencias y Letras con el mismo afán... (*Karpinsky, 1982: 96*).

Ese breve relato hace referencia al papel primordial que jugó el edificio, como espacio físico en donde se consolidó la Reforma Universitaria. Destaca específicamente la soda como punto de encuentro donde interactúa social y académicamente la comunidad universitaria, constituye la infraestructura propicia para el encuentro cotidiano de profesores y estudiantes, tan anhelado en época anteriores, capaz de conducir a la sensibilización de los universitarios en campos del conocimiento que les son ajenos.

A finales de noviembre de 1963, dado que continúa el problema de la falta de aulas para la cantidad creciente de estudiantes, se presentan de nuevo propuestas para

modificar la distribución y uso de los espacios internos en el edificio, señalando la conveniencia de su ejecución durante el periodo de vacaciones de fin de año. Se solicita el

... acondicionamiento de dos salas grandes en el primer piso ... deseamos que la sala del extremo sur se construya sin perjuicio de mantener como está, salvo cambio de lugar de la puerta de entrada ... dicha sala será precisamente ocupada por los profesores de dedicación exclusiva del Departamento de Historia y Geografía. La sala contigua se necesita acondicionar con tarima y bancas, para la enseñanza a ochenta alumnos del Departamento de Estudios Generales...Igualmente le solicito dar instrucciones para el traslado del laboratorio de idiomas a la sala 30 del mismo edificio, La ubicación actual del laboratorio ha resultado completamente insatisfactoria porque el sótano es un lugar en extremo bullicioso, dada la cercanía de nuestro Auditorium. La sala 02 que desocupará el laboratorio la dedicaremos como oficina múltiple para profesores de dedicación exclusiva que no tienen por el momento asignada ninguna oficina y deberán comenzar a trabajar el próximo 1 de marzo ... Finalmente debemos tener listas para el comienzo de curso las aulas 22 y 32, con tarima y bancas para la enseñanza a ochenta alumnos cada una, también para el Departamento de Estudios Generales...(Gutiérrez, tomado de Consejo Universitario, Acta N° 1335, 1963: 7-8).

Las dos salas a que se refiere el señor Decano son aquellas proyectadas en el plano original para ser usadas como oficinas de profesores, pero que más adelante, durante un periodo, fueron aulas 15 y 16, ubicada en la planta principal. Se trata del mismo espacio que luego se dedicó a soda, tal como se encuentra hoy día. Puede deducirse de la petición expuesta arriba, que la habitación del lado sur era en ese momento oficina y así se mantuvo, mientras la contigua, hacia el sector norte, pasó a ser aula.

Otra novedad fue la instalación de tarimas en las aulas. La tarima, colocada en la parte frontal del aula, sirvió para que el profesor, ubicado en un nivel más alto que los alumnos, dictase desde allí su lección y pudiese ser escuchado por grupos tan numerosos como lo ya consabidos. También las bancas, fabricadas en madera, fueron convenientes para acomodar efectivamente a tantos alumnos, ya que constaban de cinco asientos, con sus respectivas “mesitas”, unidas en un solo cuerpo.

Todas estas modificaciones implementadas para iniciar el ciclo lectivo de 1964 en la nueva aula del primer piso, así como en las ubicadas en el segundo y tercer piso, números 22 y 32 respectivamente, dedicadas a la docencia de Estudios Generales, son el origen del modelo de aula que luego se generalizaría en el resto del edificio.

Para tener una idea del aumento de la población universitaria asistente a Ciencias y Letras en este periodo inicial de la vida del edificio, por lo tanto del número de usuarios que diariamente circulaban por dichas instalaciones, se incluye a continuación un cuadro que comprende la cantidad de alumnos matriculados en la Facultad de Ciencias y Letras, de 1957 a 1963.

**Cantidad de alumnos matriculados en Ciencias y Letras
de 1957 a 1963**

Año	Cantidad de alumnos
1957	856
1958	1 417
1959	1 942
1960	1 903
1961	2 166
1962	2 468
1963	2 730

Fuente: Monge, 1964: 299- 301

Datos relativos a otros usuarios de las instalaciones, como docentes, cuyo número lógicamente debió experimentar también un aumento progresivo, se ilustran a continuación:

**Cantidad de profesores de Ciencias y Letras, por Departamento,
con dedicación total o parcial, en 1963**

Departamento	Cantidad de profesores
<i>Biología</i>	16
<i>Filología</i>	10
<i>Filosofía</i>	12
<i>Física y Matemáticas</i>	16
<i>Historia y Geografía</i>	18
<i>Lenguas Extranjeras</i>	09
<i>Química</i>	19
<i>Estudios Generales</i>	44
<i>Ciencias del Hombre</i>	06
<i>Economía</i>	04
Total de la Facultad	127

Fuente: Gutiérrez, 1963: 4

De los empleados administrativos no se obtuvo información, pero es de suponer que su cantidad también fue en aumento, contribuyendo a engrosar el número de usuarios del edificio.

Los datos incluidos en los cuadros anteriores revelan que la cantidad de personas circulando diariamente por la instalación en 1963, era bastante elevada. Su presencia implica el uso de aulas, oficinas, pupitres, escritorios, espacios para conversación, baños,

agua y electricidad, para mencionar algunos elementos primordiales de la edificación, que se empleaban exhaustivamente.

Debido a la renuncia como Secretario General de la Universidad, del Licenciado Eugenio Rodríguez Vega –quien fue elegido Contralor General de la República- la Asamblea Universitaria nombró el 30 de mayo en el puesto vacante, a Guillermo Malavassi Vargas, de manera que éste se trasladó, dejando libre la Dirección del Departamento de Estudios Generales, la cual fue asumida por el Licenciado Víctor Manuel Arroyo, de 1964 a 1967.

Las críticas dentro y fuera de la Universidad son abundantes en este periodo para Estudios Generales, provocadas por la fuerte deserción escolar, bajas promociones y aburrimiento de los estudiantes, en síntesis, debido al bajo rendimiento académico. Durante 1964, una propuesta de los miembros del Departamento (Gutiérrez, 1963), aprobada por el Consejo Universitario, realiza cambios para mejorar la enseñanza y aprovechar al máximo los recursos didácticos disponibles: reducir la cantidad de horas lectivas en los cursos de Estudios Generales y establecer relaciones estrechas entre las tres asignaturas comunes -Historia de la Cultura, Filosofía y Castellano-, ambos destinados a fortalecer tanto la unidad de cultura como la de aprendizaje. Tales fines se logran por medio de la “escolaridad” o participación del alumno en actividades prácticas realizadas durante el año, tales como el ejercicio repetido del estudio, con lectura inteligente y abundancia de práctica de redacción. Ganar la “escolaridad” constituyó para los estudiantes de primer año algo muy importante, que se complementaba con la innovación del “examen comprensivo”, el cual evaluaba en bloque las tres materias comunes, forma de examinar que había sido recomendada por la Misión de la UNESCO (Monge, 1965).

Se trata de un periodo de grandes presiones económicas,

...Cada año aumenta el número de estudiantes que ingresa en primer año, mas el presupuesto no sigue igual ritmo de crecimiento ... (Monge, 1965: 45)

Tanto los esfuerzos como los recursos conseguidos para construcción se destinan a proseguir con el levantamiento de la Ciudad Universitaria. Se da prioridad a edificaciones, necesarias en parte, para despejar al congestionado edificio central de Ciencias y Letras: la construcción del pabellón para el Departamento de Biología se inició a finales de 1964; la edificación del Departamento de Física y Matemáticas, está cerca, pues sus planos se concluyeron a inicios del 1965. El día 4 de marzo de 1964 se inauguró el pabellón de Odontología y el Centro de Recreación empezó a construirse a mediados de 1965. También se planifica construir a corto plazo el edificio de Bellas Artes. La construcción para la Biblioteca de la Universidad, a pesar de la importancia concedida por los universitarios, debería esperar aun más, porque ese año no se consiguió financiamiento para levantarla (Monge, 1965).

En todos los ámbitos se evidencia la precariedad de recursos. Al inicio del curso lectivo de 1966, al verse restringido el presupuesto y el espacio, no se da cabida a todos

los estudiantes que cumplen con los requisitos de ingreso a la Universidad, quedando por fuera hasta alumnos de la propia Institución. Ante la protesta justificada, extemporáneamente el Consejo Universitario se vio forzado a autorizar la apertura de nuevos grupos, situación que desde luego implicó nombramiento de más docentes y búsqueda de aulas, para que pudieran matricularse al menos aquellos que ya habían sido alumnos el año anterior (Consejo Universitario, Acta N° 1469, 1966).

Se procura aprovechar al máximo los medios universitarios. Por ejemplo, el nuevo edificio de Odontología estrenó también mobiliario, dejando en desuso 25 asientos en buen estado, de ahí que un miembro del Consejo Universitario recomienda sugerir ...

... a la Facultad de Ciencias y Letras escoger algunas bancas que le son necesarias, de entre las de Odontología... (Consejo Universitario, Acta N° 1351, 1964: 6)

Hay preocupación porque los recursos no alcanzan para dar mantenimiento a los primeros edificios que se levantaron

... Desde que empezó la construcción de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio no se han fijado adecuadas sumas de dinero para mantenimiento de la planta física. Hasta ahora se han acordado partidas muy pequeñas para hacer reparaciones o construir instalaciones provisionales. Si no se dan los pasos pertinentes para cuidar de las edificaciones dentro de pocos años se irá destruyendo lo que ha costado millones de colones. Por fuerza mayor estamos en la obligación de hacer un esfuerzo extraordinario para consignar en el presupuesto elevadas sumas para mantenimiento de las construcciones de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio... (Monge, 1964, Acta Consejo Universitario N° 1343).

Para agravar la precariedad de mantenimiento a los edificios, sobrevino un fenómeno natural que contribuyó al deterioro de los mismos. Se trata de las emanaciones de ceniza provenientes del Volcán Irazú¹², cuyos efectos causaron preocupación entre los universitarios (ver Acta de la Sesión N° 1361 del Consejo Universitario, 1964). Al respecto comenta el arquitecto Padilla:

... La precipitación de material volcánico del Irazú en los techos de nuestros edificios universitarios, es tan alarmante que en todas las azoteas de concreto se aprecian acumulamientos que oscilan entre 20 y 40 centímetros de espesor... La condición anterior se puede notar en los edificios de Medicina, Odontología, Ciencias y Letras ... Además de lo anterior, este Departamento ha podido constatar que los bajantes de aguas pluviales que van empotrados dentro de las columnas de concreto de los edificios citados, se encuentran obstruidos en la mayoría de los casos... En los techos con cubierta de hierro galvanizado corrugado, las materias volcánicas se acumulan en grandes cantidades sobre las planchas de zinc, muy en especial dentro de las canoas respectivas y de aquí, por acción de los fuertes vientos característicos de la presente

¹² Las erupciones del Volcán Irazú, iniciadas en 1962, lanzaron cenizas y otros materiales durante 10 años consecutivos. Las cenizas eran arrastradas por el viento, precipitándose secas o diluidas en la lluvia, en el Valle Central, donde se ubica la Ciudad Universitaria y otras localidades (Nota de la autora).

estación, son introducidos al interior de los cielos rasos y han comenzado a falsear los mismos... Los registros de los drenajes pluviales subterráneos de nuestros edificios muestran un atascamiento total de materias volcánicas... Una inspección de las alcantarillas de nuestro sistema de vialidad demostraría que se encuentra también muy afectado y tal circunstancia, si no se atiende rápidamente podrá ocasionar inundaciones en la época lluviosa. Por lo expuesto en los puntos anteriores, se llega a la conclusión indiscutible de que la situación creada por la actividad del Irazú es sumamente seria y se agudizará aun más en la época lluviosa... (Padilla, 1964, Acta consejo Universitario N°1350: 15-16).

También las áreas verdes se ven afectadas por el fenómeno natural y demandan atención presupuestaria,

...En vista de que la actividad volcánica ha recrudecido en forma alarmante, me permito sugerir, se autorice a la Sección de Servicios Generales, a poner nuevamente a trabajar a la cuadrilla de Zonas Verdes tiempo extraordinario, por un periodo de siete semanas... (Sáenz, 1964: 47).

A pesar de la escasez de dinero para dar mantenimiento al patrimonio construido, la Universidad se ve obligada a realizar esfuerzos presupuestarios para impedir que las cenizas volcánicas causen estragos mayores en los edificios y su entorno.

Mientras tanto la construcción de la Ciudad Universitaria no se detiene. En los informes de 1966 ya se menciona la próxima edificación de nuevas unidades, como Agronomía y Farmacia, a la vez se estima que todavía será necesario construir otras 13 obras físicas adicionales para completar el conjunto universitario (Padilla, 1967).

Al igual que en años anteriores, el crecimiento demográfico nacional preocupa a las autoridades universitarias: se estima que la cantidad de bachilleres de secundaria aumentará de 2 472 en 1962 a 8 037 en 1972, mientras la Institución sólo podrá dar cabida a 1 300 alumnos nuevos cada año. Las proyecciones indican que un 84% de los graduados de Secundaria no podrán ingresar a la Universidad en 1972 (Monge, 1967). Constituye este uno de los elementos que incide en la decisión de abrir Centros Regionales. El primero de ellos fue el de San Ramón, en 1968. Para 1971 se inauguró el Centro de Estudios Generales en Turrialba y un año más adelante, en 1972, el Centro Regional de Liberia, para dar cabida a más costarricenses ubicados en zonas del país alejadas de la Ciudad Universitaria (Rodríguez, 1973).

La magnificación acelerada del número de admitidos en las instalaciones de San Pedro de Montes de Oca, inducen situaciones que van en detrimento de la educación –y también de la infraestructura- como la descrita por el Director del Departamento de Estudios Generales, Víctor Manuel Arroyo:

... El número de estudiantes es tan grande que los profesores realizan su delicada tarea a grupos de 80 y más personas ...¿qué trabajo pedagógico puede brindarse a todos y cada uno?... si con los Estudios Generales deseamos, entre otras cosas, formar en el

estudiante aptitud para hacer juicios críticos, desarrollar un pensamiento en forma coherente y clara, estimular valores como la libertad, el bien, la verdad y la belleza, ello se conseguirá en medida muy pobre o baja ... (Arroyo, 1967: 47).

Para 1969 la Ciudad Universitaria ha crecido tanto, que cuenta con 15 edificios en donde se imparten clases teóricas, cuyo número total de aulas es 109, distribuidas en 99 salas de clase y 10 auditorios. De esas, 16 aulas y 1 auditorio, están en Ciencias y Letras, siendo tal cantidad de salones de clase superada solamente por el edificio de Ciencias Económicas, que contaba con 18 aulas (Monge, 1970). Posiblemente continúa siendo Ciencias y Letras el que alberga la mayor cantidad de usuarios cada día. De 12 aulas que tenía el edificio originalmente, se ha aumentado a 16 su cantidad total, sin incluir el Auditorio. Las 4 adicionales, son resultado de modificaciones realizadas en diferentes plantas del edificio, reseñadas en párrafo anteriores, debido a la necesidad urgente de ampliar su capacidad.

Por otra parte, también en procura de un uso máximo de las instalaciones, para esa fecha ha crecido la cantidad de cursos que se imparten con horario vespertino y nocturno. En Ciencias y Letras esta cifra asciende a 538 grupos de diversos cursos, cuyo horario está entre 4 de la tarde a 10 de la noche, lo cual significa un 50% del total de grupos impartidos en esa Facultad (Monge, 1970).

Es evidente el ascenso de la presión sobre los Estudios Generales y la estructura que los alberga, conforme se modifican las condiciones universitarias y del estudiantado particularmente, con el paso del tiempo. Así resume la situación el Rector Monge el 3 de mayo de 1970, al rendir su informe anual de labores:

... quienes meditamos en el plan comentado –se refiere a la planificación de los Estudios Generales en años pasados- quienes lo echamos a andar, señalamos el marco dentro del cual convenía se efectuase la tarea docente: conferencias semanales a grupos de 250 o más estudiantes; lecciones de grupo, tres veces semanales, impartidas a lo sumo a grupos de cincuenta alumnos. Otro factor de importancia era el estudiante de tiempo completo, dedicado exclusivamente a la enseñanza universitaria. Una educación con esas características es cara y, además, necesita muchos instructores. La realidad fue distinta: las conferencias que al principio tuvieron importancia decisiva en el ambiente espiritual de la Universidad, decayeron en algunas materias. Se presentó la evasión de los alumnos. Los grupos hubo que llevarlos de cuarenta o cincuenta a 70, 80 y más. Los bellos corredores de la Facultad de Ciencias y Letras se convirtieron en aulas incómodas, con muebles improvisados, etc. Un gran porcentaje de la población de primer año está constituida por estudiantes de medio tiempo y hasta de un cuarto de tiempo. Así las cosas, ha habido que luchar mucho para llevar adelante el programa de Estudios Generales. Mas a pesar de ello los resultados han sido halagadores... (Monge, 1970: 45).

Entre el estudiantado se empiezan a dar manifestaciones de agitación, señal clara de cambio en sus intereses: muestran deseos de participar tanto en el desenvolvimiento de la Universidad como del país y en diversas oportunidades sus criterios difieren de los

adoptados por el Consejo Universitario o las Facultades, al tiempo que organizan foros para discutir los problemas nacionales y mundiales. Esta mutación de conducta obliga a los adultos a prestar mayor atención es sus actividades y decisiones, mientras los induce a un análisis cuidadoso de los problemas que aquejan a la humanidad en todo el orbe (Monge, 1970). En la dirigencia institucional se presentan cambios: el 10 de diciembre de 1970 asume la Rectoría Eugenio Rodríguez Vega.

Presión de población en Estudios Generales

Cuando la Dirección del Departamento de Estudios Generales recayó en Chester Zelaya -de 1967 a 1970-, se sintió aún más fuertemente la presión demográfica costarricense¹³ en la Universidad, especialmente en los primeros cursos. En un intento por paliar el problema de la enorme diferencia entre el número de aspirantes a ingresar y la disponibilidad de cupos, para 1971 la Universidad dispuso admitir 3 300 alumnos en la Ciudad Universitaria, 200 en el Centro Regional de San Ramón y 100 más en matrícula extraordinaria (Rodríguez, 1971), de ahí que la población estudiantil aumentó considerablemente. Fue necesario incrementar la cantidad de alumnos por grupo a tal punto, que muchos constaban de entre 90 y 100 estudiantes. En este periodo crítico para el Departamento de Estudios Generales se habla de *masificación de la enseñanza* (Karpinsky, 1982: 112). Coincide la condición de hacinamiento en las aulas -recordemos que fueron construidas para alojar máximo a 50 estudiantes- con varias situaciones novedosas en el panorama mundial, coyuntura que induce otra reforma importante en la Institución, durante 1973, a la cual nos referiremos más adelante.

Un análisis del siguiente cuadro permite ver cómo el crecimiento de la cantidad de estudiantes graduados de secundaria, indujo aumentos en el número de admitidos en la Universidad, durante la década de 1960 a 1970

**Número total de bachilleres y de alumnos
Nuevos que ingresaron en la Universidad
1960 - 1970**

Año	Bachilleres	Alumnos nuevos
1960	1 178	911
1961	1 391	853
1962	2 472	1 095
1963	2 264	1 091
1964	2 200	1 082
1965	2 838	1 147
1966	3 384	1 210
1967	3 880	1 854
1968	4 437	2 995
1969	6 323	3 076
1970	7 450	3 000

¹³ El crecimiento demográfico costarricense experimentó un rápido crecimiento, 3.9% anual, durante la década de 1960. Al final de este periodo la tasa empezó a declinar (Amador, 2002).

Fuente: Instituto de Investigaciones, Escuela de Ciencias Económicas y Sociales
Tomado de Caamaño, 1971: 22.

Como parte de una propuesta para optimizar el uso de las instalaciones universitarias, la Oficina de Planificación Universitaria -OPLAU- recomienda pasar de dos ciclos lectivos por año, a tres ciclos de 15 semanas -sistema conocido como cuatrimestralización- y además mejorar el sistema centralizado de distribución de aulas a cargo del Departamento de Registro. Específicamente para Estudios Generales se propone también abreviar los periodos lectivos y un mecanismo de admisión diferida, de manera que puedan ingresar estudiantes nuevos en tres momentos diferentes del año: en marzo, en julio y en noviembre. La Facultad de Ciencias y Letras responde alegando que la población de (Chaverri, 1971: 31- 33)

... la Facultad Central ha aumentado considerablemente pero no la de las otras Facultades en igual proporción. Tenemos cada vez mayor número de alumnos en los años pre-profesionales y también es mayor el número de los que siguen las carreras que se imparten totalmente en la Facultad Central, cuando lo lógico es que el aumento de la admisión repercute en un aumento proporcional en la matrícula de las escuelas profesionales...

Además agrega que en la Facultad ya se han tomado las siguientes disposiciones:

... aumento del número de horas lectivas desde las 7 de la mañana hasta las 10 de la noche... ocupación del espacio físico en forma casi continua ... duplicar y a veces triplicar, la capacidad del edificio con respecto a su diseño original ... recargar el trabajo de los profesores y personal administrativo... aumento de los cursos de verano a grado tal que esta Facultad ya trabaja los tres cuatrimestres...

Específicamente el documento referido indica que

... el carácter formativo de los cursos de Estudios Generales exige el mantenerlos como anuales...

Las anteriores palabras del Decano de la Facultad de Ciencias y Letras, Gil Chaverri, señalan claramente el uso intensivo que se hacía del edificio por aquellos años pues la mayor parte de la población continúa concentrándose en Ciencias y Letras. Son los estudiantes y profesores de esa Facultad quienes se ven desplazados del edificio central, hacia otras instalaciones en busca de aulas, como lo deja ver el Coordinador de OPLAU, Carlos Caamaño, cuando se refiere al mejoramiento en la distribución y uso de las aulas universitarias. Obviamente 16 aulas son insuficientes para tanta gente. La idea anterior se confirma mediante la petición del Decano Chaverri ante el señor Rector, en que insiste en la construcción de pasos a cubierto para conectar los edificios de la Universidad pues se presenta un

... grave problema que se deriva de los copiosos aguaceros que caen en el periodo de los cursos lectivos, durante buena parte del año ... la intensidad de las lluvias es tal que la protección que brinda un paraguas no es suficiente para que no quede empapado un estudiante que se traslada del edificio central de la Facultad de Ciencias y Letras a cualquier otro... (Chaverri, 1970: 25).

Consecuente con el aumento de la población universitaria, se agrava el problema financiero de la Institución. Según OPLAU al introducirse nuevos y más amplios servicios y aumentar el número de estudiantes, creció la demanda de profesores y de aulas, lo cual repercute en un aumento de gastos por alumno. Los cálculos indican que el presupuesto universitario de 1971 debe aumentarse en ₡ 4 000 000, 0 para poder salir adelante (Caamaño, 1971). Queda claro que el primer problema de la Universidad es de orden financiero, por lo tanto

...tendremos que encarar los hechos temporalmente –profesores, administradores y estudiantes- a llevar una carga adicional mientras logremos modificar favorablemente las circunstancias del momento... hago un llamado al Poder Ejecutivo y a los señores miembros de la Asamblea Legislativa, para que le den a la Universidad de Costa Rica la presente ayuda que está necesitando para el presente año y para que se envíe a sesiones extraordinarias el proyecto de reforma al Artículo 85 de la Constitución Política. Es obvio que necesitamos una base financiera más sólida fundamentada en la Carta Magna... (Rodríguez, 1971: 99).

En estas condiciones de precariedad de recursos, puede entenderse por qué se descuidó el mantenimiento de los edificios, específicamente de aquél objeto de nuestro estudio, a pesar de los señalamientos al respecto, de muchos miembros de la comunidad universitaria y de todo el simbolismo que representa para la Universidad de Costa Rica.

Ante las urgencias económicas, las autoridades universitarias están de acuerdo en que la Institución debe realizar los estudios necesarios para determinar su grado máximo de expansión y posteriormente contribuir a la creación de otro organismo estatal de educación superior con cualidades “democráticas, antiseccionarias y libres” (Rodríguez, 1971).

Ese año de 1971 al menos pudo aliviarse un poco la presión dentro del edificio de Ciencias y Letras, al poder instalarse las oficinas de algunos profesores en el apenas incipiente Edificio de Aulas (Caamaño, 1972 a).

El penúltimo Director del Departamento de Estudios Generales fue Francisco Antonio Pacheco Fernández, a quien le correspondió asumir durante 1971, en momentos de crisis universitaria. Los profesores se encontraban divididos en bandos ideológicos con tendencias opuestas: hacia los orígenes o hacia la contemporización que proclamaban los grupos de avanzada. Además de la beligerancia suscitada al interior del Departamento, surgió la polémica en torno a la necesidad de crear nuevas universidades en el país, de romper el *techo único* en educación superior, para estimular la competitividad entre instituciones (Karpinsky, 1982). Al iniciar funciones la Universidad Nacional en marzo

de 1974, F. Antonio Pacheco¹⁴ pasó a ser el primer Decano de Estudios Generales y de Postgrado de esa nueva Institución, por lo cual hubo de renunciar a la Dirección de Estudios Generales de la UCR (Karpinsky, 1982).

Como respuesta a las demandas de recursos económicos, se aprueba la Ley de la República N° 4929 en diciembre de 1971, destinando subvención a la Universidad para la construcción de obras urgentes, según la OPLAU, en las siguientes unidades académicas:

... Edificio de aulas (un nuevo piso); ampliaciones en los Departamentos de Química, Biología, Física y Matemáticas; remodelación del viejo edificio de la Facultad de Agronomía; construcción del Conservatorio de Música; construcción del edificio de la Facultad de Derecho; ampliaciones en las Facultades de Ciencias Económicas y Sociales, Medicina, Odontología, Microbiología, Ingeniería y Educación.. (Rodríguez, 1972: 28)

A pesar de la cantidad de edificios que se incluyen en el proyecto y de las necesidades urgentes de espacio en Ciencias Letras, como puede derivarse del cuadro a continuación -en el que se aprecia el crecimiento de la población estudiantil de la Facultad de Ciencias y Letras durante el periodo de 1964 a 1971- no se considera este inmueble entre los beneficiados por la nueva disponibilidad de recursos económicos. Sin embargo, finalmente se destina una parte del presupuesto mencionado, para remodelar la soda de Ciencias y Letras (Caamaño, 1972 a).

Población estudiantil en la Facultad de Ciencias y Letras 1964 - 1971

Año	Cantidad de estudiantes
1964	2 969
1965	3 095
1966	3 192
1967	3 971
1968	5 402
1969	6 396
1970	6 095
1971	7 631

Fuente: Rodríguez, 1972.

Es tal la carencia de espacio físico, que en 1972 el Rector repite en su informe anual de labores, las palabras ya expresadas el año anterior:

¹⁴ F. A. Pacheco, junto con R. M. Karpinsky y Roberto Murillo, constituyeron la representación de académicos que al lado de tres ministros de Estado conformaron la Comisión Organizadora de la eventual Universidad Nacional, sobre la base de la Escuela Normal Superior (Karpinsky, 1982).

... En todas las unidades hay escasez de oficinas para profesores, pero en ninguna es más grave el problema que en la Facultad de Ciencias y Letras. En las condiciones actuales, donde muchos profesores tienen que compartir una misma oficina, es imposible asegurar el clima de silencio y reposo que supone la vida académica. Consciente de esta necesidad, en el curso de este año se iniciará la construcción de oficinas para los profesores ... (Rodríguez, 1972: 29).

A continuación agrega el señor Rector

... Puedo informar con mucha complacencia, que oficinas individuales destinadas a profesores de tiempo completo y de medio tiempo, ya se están utilizando. Nos proponemos duplicar el número de oficinas para profesores, en el curso de 1972... (Rodríguez, 1972: 29).

Al construirse el llamado en sus orígenes “Edificio de Aulas”, se guardaba la esperanza que actuara como complementario del edificio de Ciencias y Letras, sin embargo, tuvo un destino no pensado inicialmente: en mayo de 1973 el Consejo Universitario influenciado por profesores y estudiantes de las carreras de Ciencias Sociales (Semanario Universidad, 27 agosto, 1979; 7 marzo, 1980) decidió

*... 2-Dedicar el Edificio de Aulas a la Facultad de Ciencias Sociales a partir de 1977.
3-Reservar el antiguo edificio de Ciencias y Letras, para la Facultad de Letras y para la Escuela de Estudios Generales, exclusivamente...(Consejo Universitario, Acta N° 2281, 1973: 7).*

Años después se realizaron ciertas modificaciones en el texto anterior (Consejo Universitario, Acta N° 2324, 1976), intrascendentes para efectos prácticos, pues más bien ratificaron la asignaciones previamente establecidas. De esta manera el edificio antiguo pasó a ser ocupado en forma compartida por la Facultad de Letras y por la Escuela de Estudios Generales. En este lapso se dio un alivio importante al edificio de Ciencias y Letras, al retirarse definitivamente del mismo toda la infraestructura de Ciencias Sociales, que se había venido desarrollando en su interior.

Algunos cambios realizados en el edificio a lo largo del tiempo

La década de 1970 fue pródiga en modificaciones y adaptaciones del edificio. En 1972 inició como parte de las actividades académicas de Ciencias y Letras, el Programa Acción Cultural Universitaria, teniendo como director al profesor Sergio Román. Su propósito general era ofrecer al estudiantado experiencias de tipo creativo, mediante la organización de actividades en teatro, cine, coloquios, exposiciones y festivales entre otros (UCR, 1974). A petición del profesor Román ese año se solicitaron algunas modificaciones sencillas, necesarias para el funcionamiento óptimo de dicho Programa:
-colocar vitrinas para comunicar al público las actividades a realizar, en puntos estratégicos del edificio, así como dos tubos fluorescentes destinados a iluminar una vitrina en la planta baja, donde también se colocaban avisos (Caamaño, 1972 b).

Ese mismo año de 1972 es tal la presión demográfica sobre el edificio que todos sus servicios resultan insuficientes. Destaca la escasez de agua, problema que para ser solventado se requiere ampliar el tanque de captación de agua, el cual afortunadamente es surtido por un caudal abundante. Al respecto recuerda el ingeniero Sequeira

... se estimó que el edificio tendría capacidad adecuada hasta que el número de estudiantes llegara a 7 500, lo cual se obtuvo en 1967. A partir de entonces se imponía la ampliación del edificio y consecuentemente de la mayoría de sus facilidades ...la población universitaria es actualmente de 16 056... (Sequeira, 1972 c).

Para 1973 se colocaron portones semejantes a rejas de hierro, en el ingreso de ambas escaleras, norte y sur, destinados a cerrar el paso en horas no hábiles, los cuales se habían estado solicitando desde 2 años atrás, con la intención de proporcionarle seguridad al edificio (Zelaya, 1972; Zelaya, 1973).

Las que se planificaron y emplearon originalmente como oficinas de profesores en la planta principal del edificio –donde actualmente se ubica la soda de Estudios Generales- a partir de 1964 iniciaron un proceso de transformación. Para comenzar ese periodo lectivo, la mitad del espacio se acondicionó como aula, mientras el resto continuó dedicándose a oficinas de profesores de Historia y Geografía (Consejo Universitario, Acta N° 1335, 1963). Más adelante estas últimas también fueron trasladadas, quedando entonces allí dos aulas, la 15 y la 16. Alegando razones que luego se explicitan, esas aulas 15 y 16 fueron solicitadas en 1973 por la Cooperativa de Libros, para instalarse allí (Consejo Universitario, Acta N° 1938, 1973) sin embargo no les fue concedido. Siendo Director de la Escuela Isaac Felipe Azofeifa en 1975, se remodeló el aula 15, consistiendo el cambio en separar cuatro cubículos para profesores y dejar el resto del área como sala de atención a estudiantes (Sequeira, 1975 b; 1975 c). Más adelante el espacio en mención se dedicó de nuevo a oficinas, pero esta vez de los Departamentos de Ciencias Sociales, que abarcaron ambas aulas. Entre 1971 y 1981, oficinas y profesores de dicha Área fueron desplazándose paulatinamente hacia el Edificio de Aulas, al cual se le agregaron pisos en diferentes etapas constructivas. Finalmente dicho pabellón fue concluido e inaugurado como Edificio de Ciencias Sociales el 6 de marzo de 1981 (Periódico Universidad, 1981). Este acto consumó su partida definitiva del edificio de Ciencias y Letras y como ya se ha señalado, un consecuente alivio para la vieja estructura.

La Asistente Administrativa de la Facultad de Letras, aun residente en el edificio Macaya, enlista una serie de problemas relativos al pabellón, que denuncian su estado de deterioro en el año 1975 (Blanco, 1975, oficio AAFL-184-75):

- el ascensor está en mal estado
- de las 240 butacas del Auditorio, al menos la mitad requieren una reparación urgente
- las mesas que usan los profesores en las aulas están muy deterioradas
- las bancas de cuatro y cinco asientos distribuidas en 8 aulas, en su gran mayoría tienen patas y brazos quebrados

- los asientos individuales que están en las otras 3 aulas del edificio, también necesitan arreglos
- es necesario pintar las paredes de los servicios sanitarios
- reponer los vidrios quebrados
- poner rejas en las ventanas de las oficinas del sótano

La inauguración del edificio de la Facultad de Letras en noviembre de 1982 (UCR, Facultad de Letras, 1982), marcó el momento histórico en que el pabellón de Ciencias y Letras pasó a ser exclusivamente Edificio de Estudios Generales. Al marcharse la Facultad de Letras, por primera vez en mucho tiempo se siente un poco de holgura en las instalaciones, la cual es aprovechada de inmediato: en el mismo espacio de la planta principal, donde estuvieron las aulas 15 y 16 y luego volvió a funcionar como oficinas, igual que en tiempos iniciales, se acondiciona una nueva soda, posiblemente a partir de 1982, junto con un pequeño local contiguo, en que se instala la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales (Karpinsky, 2007).

Adelantándonos un poco en el tiempo, vale la pena destacar que gracias a las diligencias realizadas por la Dra. Rose Marie Karpinsky, quien dejó la Dirección de la Escuela de Estudios Generales para asumir la Presidencia de la Asamblea Legislativa el 1 de mayo de 1987, se logró una partida específica del Presupuesto Ordinario y Extraordinario de la República de Costa Rica para 1987 (Karpinsky, 2007), destinado a remodelar el espacio abierto frente a la Biblioteca Carlos Monge. Hasta allí fue llevada una antigua fuente¹⁵ obra del escultor costarricense Juan Manuel Sánchez, que en sus inicios se lució en el Parque Central de San José, pero luego había sido colocada en un jardín interno del edificio construido para albergar a la Facultad de Agronomía a partir del año 1972 (Caamaño, 1972). La fuente llegó a engalanar un área verde, a pocos metros de donde se colocó luego una escultura de cuerpo entero, de Rodrigo Facio. Lo rescatable de este hecho para la historia del edificio Enrique Macaya, es que indudablemente la reconstrucción de la plazoleta, contribuyó a embellecer los espacios aledaños, dándole al conjunto un aire renovado. Además, como parte de las tareas realizadas con el mencionado presupuesto, se remodeló la soda de Estudios Generales, según se reseña en el apartado correspondiente.

Correspondió al profesor Isaac Felipe Azofeifa Bolaños, quien había sido profesor del Departamento desde su fundación en la Cátedra de Castellano, ocupar el puesto de último Director del Departamento de Estudios Generales y primer Director de la naciente Escuela de Estudios Generales, pues fue durante su periodo que se echó a andar la reforma derivada del Tercer Congreso Universitario (Karpinsky, 1982). El profesor Azofeifa inició su periodo en 1974, al dejar el puesto Pacheco y se retiró el 31 de diciembre de 1979.

Es menester en este punto interrumpir la secuencia de acontecimientos y las repercusiones que hemos venido desarrollando, para dar paso a una exposición de las condiciones sociales, políticas y económicas que permearon a la Universidad y sus estructuras, pues fue en ese contexto que se produjo otra gran reforma universitaria, a raíz

¹⁵ Se trata de la fuente conmemorativa de la primera cafetería de San José.

del Tercer Congreso Universitario, la cual afectó directamente a la Facultad Central de Ciencias y Letras.

V

Nace la Escuela de Estudios Generales

Tercer Congreso Universitario

Contexto sociopolítico a finales de la década de 1960 e inicios de los años 70

Las condiciones políticas económicas y sociales en que dio sus primeros pasos la Universidad de Costa Rica, principalmente después de la guerra civil de 1948 y más adelante, el modelo de desarrollo nacional de sustitución de importaciones, implementado en el país durante la década de 1960, posibilitaron el desarrollo de la Institución (Amador, 1995).

Pero en forma generalizada en Latinoamérica ya desde finales de los años 60, dicho modelo mostró signos de agotamiento. En un contexto caracterizado por la especialización cada vez mayor en la producción de bienes con grado creciente de sofisticación, éstos se tornaron accesibles sólo a las clases privilegiadas, residentes en el área urbana, donde además estaban centralizados los servicios y las fuentes de empleo. Por otra parte, las prácticas agrícolas tradicionales, fundadas en una diversidad de cultivos y adaptadas a las estructuras ecológicas del trópico, fueron sustituidas por monocultivos y pastizales, dejándose de lado la satisfacción de las necesidades básicas de aquellos que dependían directamente de la producción del suelo para su subsistencia (Amador, 2002). Tal conjunción de situaciones indujo la migración del campo a la ciudad.

El ámbito social también se vio convulsionado en el orbe y tanto en Estados Unidos como en Europa hubo olas de protestas estudiantiles, urgiendo cambios en las estructuras universitarias. La caída de varios gobiernos militares en América Latina, la conciencia de lucha presente en la literatura y la creación de una escuela de sociología autóctona, fueron factores que incidieron en la educación, tratando de dar respuesta a los nuevos retos sociales (Araya, 1990).

El pueblo costarricense no tardó en reaccionar dentro de este contexto de crisis, presentándose en la Universidad numerosas protestas, representativas de lo que estaba viviendo la sociedad.

...En el curso del año (se refiere a 1971) hubo dos movimientos estudiantiles de importancia: uno en abril, con motivo de la lucha por la financiación universitaria, que tuvo su culminación en un gigantesco y ejemplar desfile público, que el Rector se honró en encabezar; y otro el 1° de junio, organizado por los estudiantes en solidaridad con los trabajadores bananeros de la zona sur... (Rodríguez, 1972: 47).

Ambas manifestaciones públicas generaron antipatías entre diversos sectores sociales, ocasionando numerosas críticas, a las que el Rector respondió con varias declaraciones públicas, entre ellas:

...Como Rector no puedo cerrar las puertas de la Ciudad Universitaria a los problemas sociales, políticos y económicos, a discutirlos y a defenderlos, dentro del marco de la sociedad costarricense... (Rodríguez, 1972: 47)

Preocupado ante el ambiente de protesta que se generalizó entre la población universitaria y las organizaciones sindicales del país, el Gobierno respondió tornándose más exigente frente a los planes e inversiones económicas de la Institución, pidiéndole cuentas detalladas acerca del manejo de los fondos asignados (Camacho, 1990).

Respuesta universitaria

La situación económica y los movimientos sociopolíticos ocurridos en el ámbito mundial y latinoamericano, estimularon el desarrollo de una conciencia crítica entre los universitarios, deseosos de una relación más estrecha entre el Alma Mater y la sociedad, capaz de conducir a la identificación y solución de los problemas nacionales, cuya manifestación fue la emergencia de grupos estudiantiles de izquierda y reformistas (Monge, 1975).

Inmersa en esa sociedad convulsa, en un país con rápido crecimiento demográfico y sometido a reformas educativas en los niveles primario y medio, tendientes a la universalización geográfica, la Universidad debió adaptarse a las nuevas situaciones. Una primera respuesta, fue el establecimiento de los Centros Regionales de San Ramón y Liberia a partir de 1968, así como del Centro de Estudios Generales en Turrialba, con miras a descentralizar la Institución y a la vez ampliar su capacidad de atender a una población estudiantil siempre creciente. Posteriormente se abocó al Tercer Congreso Universitario (Amador, 1992).

En un acto solemne celebrado en el Teatro Nacional la noche del 22 de octubre de 1971, se inauguró formalmente el III Congreso Universitario. Al acto asistió el señor Presidente de la República junto con varios Ministros, entre ellos el señor Ministro de Educación Pública. En esa oportunidad el Rector Rodríguez pronunció las siguientes palabras:

“En el mundo en que vivimos el cambio es un concepto clave. Todos somos conscientes de los problemas y limitaciones de la sociedad en que nos desenvolvemos, y por eso adoptamos una actitud crítica ante ella, posición que siempre ha sido característica de los universitarios...” (Rodríguez, 1972: 35).

Ese fragmento del discurso inaugural refleja las influencias a las que estaba sometida en esa época la Universidad. Los participantes se abocaron con entusiasmo a la tarea reformista, según palabras del propio Rector Rodríguez,

... Creo que en la historia de la Universidad nunca se ha atravesado por un periodo de tanta agitación reformista, ni se ha discutido más extensamente la estructura académica y administrativa de la Institución. Creo que en ninguna otra oportunidad hubo una más intensa participación de profesores y estudiantes, en un clima de franca autocrítica y con tanto entusiasmo por el mejoramiento de la Universidad ... (Rodríguez, 1972: 11)

Entre los resultados del Tercer Congreso, destaca la transformación interna de la Institución, tanto en el ámbito administrativo como del Consejo Universitario, dando preeminencia definitiva a las tendencias académicas sobre las puramente profesionales, con el consecuente privilegio de las tres funciones básicas: docencia, investigación y acción social. Como parte de la reformas se enmienda el Estatuto Orgánico dentro del espíritu de compromiso en la solución de los problemas sociales y la defensa de la soberanía nacional, estableciéndose para ello cursos obligatorios de Realidad Nacional y Trabajo Comunal Universitario (Rodríguez, 1972).

El acelerado crecimiento de la población costarricense, condujo a que en este periodo se ejerciera una gran presión en todos los niveles del sistema educativo. Aproximadamente un 56% de los costarricenses se ubicaban en 1974 en edades entre los 5 y 19 años. La respuesta estatal fue aumentar la cantidad de centros educativos, pero principalmente de aquellos dedicados a secundaria, de modo que en poco tiempo hubo

...un sorprendente aumento del número de bachilleres que año con año tocó las puertas de la Universidad en demanda de ingreso presentándole a ésta serios problemas de admisión y de distribución de los recursos físicos, financieros y humanos... (Monge, 1978: 148).

Luego de analizar varias posibles soluciones al conflicto social que estaba causando el no poder abrir las puertas a todos los graduados de secundaria, la Universidad optó por aumentar la cantidad de admitidos, de manera que

... de 7 000 alumnos que había en 1967 se pasó a 13 000 en 1970, a 22 000 en 1974 y casi 30 000 en 1975... (Monge, 1978: 150).

De acuerdo con el Rector Carlos Monge

...El año de 1967 es justamente el comienzo de una nueva etapa en lo que respecta a la admisión en la Universidad de Costa Rica y a la multiplicación y diversificación de las perspectivas culturales de la juventud, como respuesta a cambios cualitativos y cuantitativos por los que atravesaba la sociedad. Ahora si que puede hablarse de la presencia de masas que afectaron en mucho a la vida estudiantil dentro y fuera de la Institución. Si antes las cosas transcurrían tranquilas ahora adquirieron otros tonos y acentos... (Monge, 1978: 150).

Por su parte los entes gubernamentales adoptaron otras medidas, tendientes por un lado a solventar la demanda de más cupos en la educación superior y por otro a neutralizar la protesta universitaria: se aprobó en la Asamblea Legislativa una reforma a la Educación Superior, que dio origen a la Universidad Nacional en 1973¹⁶ y al Instituto Tecnológico de Costa Rica también en 1973. Más adelante las presiones ejercidas

¹⁶ Al tiempo que se preparaba el Tercer Congreso Universitario a fines de 1972 e inicios de 1973, tres profesores del Departamento de Estudios Generales, Francisco A. Pacheco, Rose Marie Karpinsky y Roberto Murillo, redactaron con una comisión de Diputados, el proyecto de ley que crearía la Universidad Nacional en la ciudad de Heredia (Karpinsky, 1982).

indujeron a que en 1975 el Gobierno aprobara la creación de la primera universidad privada en el país, la Universidad Autónoma de Centroamérica y en marzo de 1977 se aprobó la creación de la Universidad Estatal a Distancia (Amador, 1995).

La reacción universitaria no se hizo esperar. El III Congreso y posteriormente la Asamblea Universitaria, a pesar de la resistencia manifestada por varios sectores dentro de la misma Institución, aprobaron una ponencia que a la letra dice:

Se pide al Poder Ejecutivo la creación de una comisión para fijar la política nacional en cuanto a enseñanza superior a la luz del Sistema Nacional Universitario aprobado por el Tercer Congreso Universitario. La Comisión está integrada por representantes del Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y representantes de la Universidad de Costa Rica (Rodríguez, 1972: 56).

Al mismo tiempo la Institución se mostró partícipe de la conveniencia de una coordinación entre los entes universitarios ya creados, pues

... Básicamente el problema de la creación de otra universidad debe verse desde el punto de vista de la dificultad de planificación y coordinación entre dos entes operando en el mismo campo, sin punto de contacto entre ellos... si entre las instituciones de educación superior no hay coordinación ni relaciones, todas ellas deberán recurrir por separado a los Poderes del Estado para su financiación. Las demandas de una y otra, estarán sujetas a los vaivenes de los intereses locales y de los grupos o partidos políticos. La rivalidad que siempre surge cuando instituciones separadas operan en el mismo campo habrá de hacer surgir toda clase de duplicaciones y diferencias entre ellas... (Rodríguez, 1972: 57).

Finalmente las universidades estatales se articularon en un sistema de coordinación y planificación de la educación superior desde 1974, a las que se adhirió luego la UNED. Dicho grupo aprobó conjuntamente con el Gobierno el Convenio de Coordinación de la Educación Superior (Gutiérrez, 1975), dentro del cual se crearon tres órganos a saber:

- El Consejo Nacional de Rectores, CONARE
- La Comisión de Enlace, entre el Gobierno y las universidades
- La Oficina de Planificación de la Educación Superior, OPES (Rodríguez, 1972).

Durante este lapso la UCR no cesaba de esforzarse en atender las demandas de una población siempre creciente en número, tal como lo expresó el Rector Rodríguez en su momento,

Considero necesario que la Universidad de Costa Rica fije este año, en forma clara, hasta dónde va a llegar su crecimiento. Hoy contamos con más de 18 000 estudiantes, de los cuales 5 000 están ubicados en Estudios Generales, de ellos más de 4 000 estudian en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, y el resto está distribuido en San Ramón, Liberia y Turrialba ... La Universidad de Costa Rica hasta el año 1972, no ha podido cerrar el ingreso de más estudiantes, pues es parte de nuestra responsabilidad

proyectar lo más que se pueda la Universidad al país y a la cultura ... Parte de esta responsabilidad se ha cumplido con la creación de dos centros regionales y la extensión de los Estudios Generales a Turrialba, facilitando así a los estudiantes que viven fuera del Valle Central la posibilidad de estudios superiores en su primera etapa... (Rodríguez, 1972: 22).

La presión interna causada por la deficiencia de espacios adecuados donde atender a la población estudiantil lleva a la búsqueda de presupuesto para ampliar las capacidades. En junio de 1972 la falta de campo es tan apremiante en el edificio, que el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias y Letras solicita en forma ampliamente razonada al Consejo Universitario, se considere con calidad de urgente la construcción de un edificio exclusivo para Letras (Consejo Universitario, Acta N° 1901, 1972). Durante enero y febrero de 1973 se discute arduamente en el seno del Consejo Universitario la consecución de fondos para ampliar las instalaciones, a qué unidades asignar los presupuestos logrados, en qué sitios de la Ciudad Universitaria ubicar las nuevas edificaciones, cuáles tienen preferencia sobre otras. (Consejo Universitario, Acta N° 1937, 1973; Acta N° 1939, 1973). Con respecto al edificio de Ciencias y Letras se delibera entre hacer una ampliación del mismo en forma de "T", construirle otro Auditorio o hacer un edificio anexo en otro sitio. Es notoria la intervención del Arq. Padilla en tales discusiones, por su lúcida visión de conjunto de la Ciudad Universitaria y del papel central, tanto del edificio de Ciencias y Letras, como de la Biblioteca:

...Hasta tanto no se tome una política decisiva en cuanto al cupo de estudiantes en la Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio" y sobre el desarrollo de los Centros Regionales Universitarios, se deteriorará rápidamente, por tal razón recomienda que el límite de estudiantes no sobrepase los veinte mil alumnos ... por ejemplo Estudios Generales abarca un 55% de la población universitaria ... entre más alumnos se acepten mayores serán las presiones futuras en las facultades, que presionadas por ese factor se abocan a la necesidad de solicitar ampliaciones en sus edificios. La falta de cubículos para profesores ha obligado a construcciones provisionales que provocan la pérdida del "campus". Originalmente se trazó un plan periférico vial para evitar al máximo los accidentes, con núcleos de edificios afines, como por ejemplo el área de Ciencias Médicas, con estacionamientos comunes y de tránsito de peatones internos a través de pasos cubiertos, si lo anterior no se lleva a efecto y se autorizan construcciones para llenar necesidades, el "campus" universitario será un hacinamiento de edificios, lo cual no es conveniente en ningún dentro educacional...(Padilla, 1973 a: 17).

Padilla no está de acuerdo en que la ampliación se realice en el sitio señalado previamente, al norte del edificio actual, debido al

... poco espacio para estacionamiento, asimismo se aumentaría la distancia de los "pasos cubiertos" ... y continúa sugiriendo ... aprovechar la ampliación del edificio de aulas a dos pisos, lo que de una u otra forma bajará la presión tanto de oficinas como de aulas... La tendencia actual es la de no dispersar los edificios porque el mantenimiento de las zonas verdes se hace cada vez más costoso; por lo tanto conviene hacerlos unidos, aunque dejando algún pequeño jardín en el medio bien cuidado y pasos a cubierto para

facilitar el tránsito de profesores y estudiantes ... la ubicación de la Biblioteca no es arbitraria ... un estudio realizado llegó a la conclusión que la misma debe estar en el centro geográfico de la Ciudad Universitaria... (Padilla, 1973 a: 17-21).

Con respecto al edificio de Ciencias y Letras, en pocos días se tomó la decisión de encargar al Departamento de Mantenimiento y Construcciones la elaboración de planos definitivos para construir la ampliación en la parte noroeste del actual¹⁷ (Consejo Universitario, Acta N° 1939, 1973). Se decide emplear en su ejecución una cantidad máxima de ₡ 2 500 000,0 tomada de los fondos conseguidos (Consejo Universitario, Acta N° 1934, 1972), pues

... El Estado otorgó a la Universidad diez millones de colones en bonos para construcciones de planta física, las obras destinadas con esa inversión fueron aprobadas por el Consejo Universitario con un monto aproximado de siete millones por el alto costo de los materiales. Los edificios a realizarse son los siguientes: ampliación del edificio de aulas para descongestionar el edificio de Ciencias y Letras, sugiero que las aulas de Ciencias y Letras no sean transformadas en oficinas por cuanto son más espaciales que las que se proyectan construir ... (Padilla, 1973 b: 7- 8).

Se pensaba entonces que el Edificio de Aulas fuese complementario del de Ciencias y Letras, situación que como vimos, no llegó a consumarse. Muy pocos meses después el Consejo Universitario aprobó, el 12 de marzo de 1973 (Consejo Universitario, Acta N° 1943, 1973),

Autorizar a los Centros Universitarios Regionales de Liberia, San Ramón y el Centro de Estudios Generales de Turrialba, para que continúen impartiendo los cursos del Ciclo de Educación General (Consejo Universitario, 1973: 8).

La responsabilidad moral de afrontar el crecimiento de la población estudiantil condujo a que la Universidad iniciara una lucha por el presupuesto, que sucedió en forma reiterativa (Rodríguez, 1972; 1973; Gutiérrez, 1975; 1976; 1977) y en la cual han tenido gran intervención los partidos políticos nacionales (Paniagua, 1990).

A pesar de las buenas intenciones y los esfuerzos realizados por aumentar el número de cupos, el crecimiento vertiginoso fue preocupante, dadas las limitaciones físicas. Entre los acuerdos definitivos del III Congreso puede leerse:

... La Universidad de Costa Rica debe definir el límite del crecimiento del número de estudiantes que estudiará en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, esto a criterio de los estudios que deberán presentar los organismos correspondientes de la Universidad (citado en Rodríguez, 1973: 6).

El incremento acelerado del número de alumnos recibidos en la Institución, ejerció su impacto inicial, en el edificio de la Escuela de Estudios Generales. A partir de entonces sus instalaciones han tenido un uso intensivo, las aulas se abren para iniciar

¹⁷ Dicho planeamiento corresponde al Edificio de Aulas.

lecciones a las 7 de la mañana y frecuentemente permanecen ocupadas hasta las 9 y 50 de la noche, durante los días hábiles de la semana. De igual forma otros espacios como la soda, los servicios sanitarios y hasta sus pasillos, soportan el efecto de esa población abundante. Así lo resumió el Dr. Sherman Thomas en una de sus intervenciones en el Consejo Universitario:

... los servicios sanitarios de la Universidad en general se mantienen sumamente sucios. También la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio presenta un aspecto descuidado. Por ello, sugiere que este cuerpo tome alguna determinación al respecto ya que una de las razones de que esto suceda es por cuanto no hay suficientes personas encargadas de la limpieza, ello aparte de la poca educación de quienes asisten a las aulas universitarias. Y para terminar, solicita autorización para convertir una de las aulas que usan en la Facultad de Ciencias y Letras para impartir lecciones cuando hace falta espacio, en servicios sanitarios que ayuden al descongestionamiento de los actuales... (Thomas, 1973: 5).

Al inicio del primer semestre de 1974 el sistema tiende al caos, pues la decisión de aceptar el mismo número de estudiantes del año anterior, causa que los cupos en diferentes cursos de Ciencias y Letras, excepto en las materias comunes de Estudios Generales, se agoten con sólo la matrícula de los estudiantes antiguos. Para dar cabida a todos los alumnos nuevos se requiere

... abrir tres bloques de Estudios Generales y 62 grupos nuevos, lo que requerirá la creación de las siguientes plazas: 5 profesores de tiempo completo, 16 profesores de medio tiempo, 1 profesor de un cuarto de tiempo, 58 horas-profesor, 198 horas asistentes y 153 horas estudiante... (Ramírez, 1974: 2).

En agosto de 1974 la situación económica de la Universidad es tan grave que enfrenta un déficit de ingresos de ₡ 16 000 000, 0 el cual amenaza con afectar seriamente al funcionamiento institucional. Ante tal escenario el Poder Ejecutivo propuso entonces

... que usáramos las reservas acumuladas con destino a construcciones que no fueran absolutamente urgentes para cubrir ese faltante, comprometiéndose a avalar y pagar un empréstito con el Banco Centroamericano de Integración Económica para realizar esas construcciones. No tuvimos más alternativa, se solicitó el empréstito, que aún está tramitándose, y se usaron las reservas para pagar sueldos y poder concluir con normalidad el trabajo del año... (Gutiérrez, 1975: 5).

Puede comprenderse que atendiendo ese año de 1974 la cantidad de 22 375 alumnos en la sede Rodrigo Facio, 2 340 en San Ramón, 499 en Turrialba y 628 en Guanacaste (Gutiérrez, 1975), en condiciones de crisis económica, las necesidades de planta física de la Institución pasaran a segundo término, a tal punto que lo planificado pudo llevarse a cabo con un retraso mayor de dos años (Gutiérrez, 1976). Pero más aún que se descuidara el mantenimiento normal necesario, específicamente en el edificio objeto de nuestro estudio, en donde para colmo de males, empezó a proliferar la

construcción de aulas y oficinas poco estéticas, de carácter provisional, que fueron deformando su arquitectura.

Otra consecuencia del Tercer Congreso Universitario en Estudios Generales fue que

... permitió romper la unidad monolítica de la concepción metodológica y conceptual de 1957 para abrir paso a un plan experimental que fue apoyado por Isaac Felipe Azofeifa y llevado a cabo por Raúl Torres Martínez ... quien organizó la opción participativa (Seminarios Participativos) que implicaron la utilización de una metodología sustitutiva de la lección magistral por el trabajo en equipo y una apertura a la pluralidad programática frente a los programas comunes de la “opción regular”, esta es la que se ha venido practicando desde los inicios de los Estudios Generales... (Karpinsky, 1982: 119).

Con el apoyo decidido del Director de la Escuela, se generó un clima apto para la preparación del profesorado y la puesta en práctica de la nueva opción a partir de 1975, con seis grupos experimentales (Azofeifa, 1974). Desde entonces ambas modalidades están a disposición de los estudiantes que ingresan a la Universidad cada año.

Ya que la innovación de la metodología participativa demanda el trabajo de estudiantes y profesores en equipo, para efectos prácticos del proceso enseñanza-aprendizaje resultan inadecuadas las bancas de madera con cinco pupitres unidos en un solo cuerpo, que había en las aulas. Se requiere flexibilidad, asientos que puedan agruparse o separarse a conveniencia, dentro del salón de clase. En procura de ello se solicita nuevo mobiliario para las aulas y es entonces cuando se introducen mesas rectangulares angostas, pero de largo tal que permite acomodarse unos seis o siete estudiantes a su alrededor, en sillas individuales, o bien disponerse en otras posiciones convenientes. A la vez el Director pide acondicionar las instalaciones para los profesores que se desempeñarán en la nueva opción (Azofeifa, 1974). En pocas palabras, la metodología participativa indujo cambios en el mobiliario y uso de las aulas. Al estar inspirada en los principios de integración, trabajo interdisciplinario, gradación, variación y evaluación permanente, demanda el trabajo en equipo, o sea, reunión de estudiantes dentro y fuera del aula, que se integran en torno a un tema. La nueva metodología implica que profesores y estudiantes ejerzan en forma conjunta la docencia, de manera que las tradicionales lecciones expositivas sólo se realizan ocasionalmente (Torres, 1977). Esta concepción torna obsoleta la figura del profesor al frente, dueño del conocimiento, dictando clase a los alumnos receptores. De ahí deriva la idea de un aula renovada que torna innecesaria y obsoleta la tarima donde se instala el profesor a dictar su lección, pues se trata de una dinámica democrática en la que maestro y alumnos comparten aprendizaje y conocimientos (Torres, 2007). Con el tiempo las mesas descritas anteriormente fueron saliendo de circulación para ser sustituidas por pupitres individuales, que predominan hoy día en el edificio Estudios Generales y resto de aulas universitarias.

Es este un periodo en que conviven dentro del mismo edificio tres Decanatos: Ciencias Sociales, Letras y Ciencias, todos ellos jóvenes, derivados del Tercer Congreso Universitario. Juntos enfrentan la crisis por deficiencia de espacio y sus respectivos Decanos en ejemplar relación armónica, se ponen de acuerdo para proponer soluciones al problema (Durán, 1974). Sugieren improvisar divisiones aquí y allá, frecuentemente en las terrazas cercanas al aula 10 y al área administrativa, sobre la losa del Auditorio (Azofeifa, 1974; Durán, 1974; Sequeira, 1975 c). Aunque algunas de sus peticiones debieron ejecutarse, es frecuente encontrar solicitudes que nunca llegaron a prosperar. Ya fuera por falta de presupuesto, ya por no deformar el edificio, lo cierto es que a pesar de tanta dificultad, el pabellón logró conservarse con la línea arquitectónica con que fue diseñado originalmente.

Un espacio digno de mencionarse por aparte, es el aula 10 o sala 10, ubicada en la planta principal, en el sector cercano al área administrativa. Por colindar con la terraza noroeste, tiene una excelente ventilación e iluminación, que la convierten en sitio ideal para sesiones. Cuando en tiempos de la Facultad de Ciencias y Letras, se reunía allí el Consejo de Facultad, estuvo alfombrada y provista de mobiliario adecuado (Thomas, 2006), pero más adelante, la consabida demanda de espacios, obligó a emplearla alternativamente como aula. De acuerdo con las circunstancias, ha desempeñado múltiples funciones, por ejemplo, fue el sitio donde se presentaban obras del Programa Acción Cultural Universitaria, en la década de 1970 (Román, 2007), se llevan a cabo actividades sociales como fiestas de fin de año y celebraciones varias. Pero debe destacarse que siempre se ha procurado mantenerla con la función original para la que fue construida. En la actualidad se conserva como sala de sesiones donde se reúnen, entre otros, el Consejo del Sistema, el Consejo de Coordinadores y diversas Comisiones de la Escuela, como una alternativa a la otra sala de reuniones recientemente acondicionada, junto a la Oficina del Director de la Escuela. Con divisiones procuradas por el mobiliario, se mantiene en el sitio un ambiente apto encuentros de profesores.

Las oficinas de la nueva Escuela de Estudios Generales, al abandonar su anterior categoría de Departamento de Estudios Generales, se independizaron después del Tercer Congreso Universitario, pero quedaron funcionando en la misma área administrativa de Ciencias y Letras, en el extremo norte de la planta principal. Probablemente en 1976 las oficinas de Estudios Generales fueron trasladadas al cuarto piso, al salón ubicado al norte del pasillo (Sequeira, 1975 c). Ya desde 1972 Ciencias y Letras había solicitado la remodelación de dicho espacio en el cuarto piso (Pacheco, 1972; Sequeira, 1972 a), pero al parecer hubo de esperar cuatro años para que se realizara la remodelación y poder ocuparlo. Allí, en el cuarto piso, permaneció la administración de Estudios Generales varios años. Es posible que la marcha paulatina de Ciencias Sociales del edificio -entre 1971 y 1981- al ir liberando espacios, dio oportunidad para que las oficinas de Estudios Generales, nuevamente se trasladaran a la planta principal. A pocos meses de haber asumido la Dirección de la Escuela Rose Marie Karpinsky, en 1980, se efectuó de nuevo el traslado hacia abajo, al sector donde aun continúan funcionando (Karpinsky, 2007).

A manera de ilustración anotamos que en 1983, casi a una década de haberse iniciado el ingreso masivo, se matricularon en la Escuela de Estudios Generales 6 319 estudiantes durante el primer ciclo y 5 541 en el segundo ciclo (Durán, 1984), todos los cuales debían atender varios cursos obligatorios para ese primer año. Las cifras anteriores nos permiten comprender que aquellas aulas planificadas para recibir grupos de 50 estudiantes, debieron alojar hasta 90 y más personas simultáneamente, durante gran parte del día. La población llegó a sobrepasar de tal manera la capacidad del edificio, que como se ha señalado, numerosos grupos de cursos propios de la Escuela, se imparten ciclo lectivo tras ciclo lectivo, en cualquier otro pabellón de la Universidad donde haya espacio disponible.

A lo largo de varias décadas al servicio de la Universidad de Costa Rica, los académicos Carlos Monge y Claudio Gutiérrez pudieron apreciar cómo las proyecciones que ellos realizaran para el edificio en 1954, basados en los cálculos de Alvaro Vindas (Facio 1956), se quedaron muy cortas en la realidad, al suponer que en 1985 Estudios Generales tendría unos 2 500 alumnos repartidos en 50 secciones de 50 alumnos cada una. Es posible asegurar que no fueron ellos los únicos sorprendidos por el crecimiento acelerado de la población universitaria. A pesar de lo impredecible de la situación y de la capacidad limitada que ofrece, no cabe duda que el viejo edificio de la que fuera Facultad Central de Ciencias y Letras, ha prestado grandes servicios a la comunidad universitaria y nacional, pero el paso del tiempo y un uso tan intensivo lo han ido desgastando.

Veinticinco años de Estudios Generales

En 1982 se cumplieron 25 años de haberse establecido en la Universidad de Costa Rica los Estudios Generales. Con tal motivo la Directora de la Escuela, Rose Marie Karpinsky, escribió el ensayo titulado “Estudios Generales. Concepción teórica y praxis académica” (Karpinsky, 1982), donde recoge una serie de aspectos histórico-filosóficos fundamentales de la Reforma Académica de 1957. En dicha obra se hace luego un recorrido por la evolución de los Estudios Generales a lo largo de sucesivos periodos de Dirección de la Escuela, para finalizar con la serie de cambios universitarios que condujeron al paso desde Facultad de Ciencias y Letras hasta el Sistema de Educación General y la Escuela de Estudios Generales. Una de las reflexiones interesantes de destacar es la siguiente:

... Hoy, 25 años después, iniciamos el curso en circunstancias muy diversas. Aquellos 700 estudiantes son ahora 5 700. El Departamento de Estudios Generales ha pasado a ser Escuela y luego Sistema Universitario. La pequeña República Universitaria viviente de Rodrigo Facio, sufre ahora el ataque injustificado de muchos costarricenses y hasta de algunos malos universitarios.

Por otra parte la crisis del país no pasa de lejos por nuestra Universidad. Nos toca demasiado cerca. Es por esto que nos hemos preparado para esta crisis. Las cátedras han trabajado arduamente en la edición de textos, libros y antologías al punto de que tenemos los materiales de estudio necesarios para tres años y a costos muy bajos

comparados con lo que se ofrece en el mercado de libros a nuestros estudiantes. Debemos sin embargo mantener cerradas nuestras filas en una posición sólida para la defensa de nuestra Universidad, de su financiamiento justo, porque lo que estamos defendiendo es aquel modelo de Universidad que nos legaron Rodrigo Facio y su generación... (Karpinsky, 1982: 59- 60).

La austeridad con que fue llevada a cabo la celebración del 25 aniversario, así como el fragmento anteriormente transcrito, evidencian la difícil situación económica que vivía en aquellos días la Escuela y la Universidad. Las actividades conmemorativas realizadas fueron netamente académicas. Con participación de todos los profesores, interinos y propietarios, la Escuela de Estudios Generales se abocó a la celebración del Primer Congreso Nacional de Estudios Generales, denominado “Los Estudios Generales y su vigencia actual”, del 30 de junio al 3 de julio de 1982 (UCR, Escuela de Estudios Generales, 1982).

Designación del edificio de Estudios Generales con el nombre de Enrique Macaya

Uno de los resultados importantes del Tercer Congreso Universitario, fue la disolución de la Facultad Central de Ciencias y Letras, para dar origen a una nueva estructura universitaria, el Sistema de Educación General, como representante de la unidad del saber y la cultura dentro de la Universidad de Costa Rica. Quedó formando parte de dicho Sistema la actual Escuela de Estudios Generales, derivada del anterior Departamento de Estudios Generales.

Se propuso, como parte de las innovaciones introducidas por el Tercer Congreso, la construcción de instalaciones nuevas para la naciente Escuela de Estudios Generales. Sin embargo, desde esos albores un grupo de universitarios, encabezados por los profesores Constantino Láscaris y Rose Marie Karpinsky, defendió la idea de adjudicarle el edificio a la Escuela, alegando derechos históricos. Pero tal anhelo tardaría una década en realizarse, pues el Consejo Universitario decidió asignar el edificio de Ciencias y Letras al uso conjunto de la Facultad de Letras y de la Escuela de Estudios Generales, como ya se ha establecido. No fue sino hasta 1983, siendo Directora Rose Marie Karpinsky, cuando se logró la adjudicación oficial del viejo pabellón, para uso exclusivo de la Escuela (Karpinsky, 1984).

Plenos de satisfacción, los miembros de la Escuela celebraron el acontecimiento con la inauguración del Complejo Cultural en el sótano del edificio, que había sido remozado modestamente con motivo de la celebración del 25 Aniversario de la Escuela (Karpinsky, 1983). Se trata del espacio comprendido entre el Auditorio Abelardo Bonilla y la Sala de Exposiciones de Artes Plásticas, iniciada con una exposición colectiva de pintores costarricenses en noviembre de 1983. Directora y profesores fueron guiados por la intención de cumplir a cabalidad con el objetivo de ofrecer a los estudiantes y al público costarricense un ambiente de *formación humanística con pleno arraigo en la cultura*, pues en este edificio, según se adujo, *debe respirarse y vivirse la cultura diariamente, no solo en las aulas de clase, sino en los recintos de conferencias, en las*

salas de exposiciones y arte y en la exhibición constante de espectáculos artísticos de alta calidad en concordancia con las ideas primigenias del proyecto humanístico (Karpinsky, 1984: 47). ¡Qué mejor forma de honrar a sus inspiradores!

Desde el año 1982, cuando se llevó a cabo el Primer Congreso Nacional de Estudios Generales, surgió y se aprobó por votación unánime, la propuesta de bautizar el edificio recientemente asignado, con el nombre del Dr. Enrique Macaya Lahmann, por su trayectoria de docente, ideólogo y forjador de la Reforma de 1957, que diera origen a la formación universitaria humanística en nuestro país.

Instalada en la Dirección de la Escuela y con el apoyo de la Asamblea, la Dra. Karpinsky se empeñó durante 1983 en la realización de los trámites de rigor, para materializar el sueño acariciado por largo tiempo. Finalmente el Consejo Universitario aprobó -según consta en el acta correspondiente, *con sumo agrado*- en su sesión No. 3110, celebrada el 14 de agosto de 1984, acoger la solicitud planteada por la Asamblea de Escuela de Estudios Generales, para bautizar su edificio, así como el dictamen de la Comisión Especial de Honores y Distinciones por parte de la UCR, con respecto al proyecto de colocar una placa que designara al edificio con el nombre del Dr. Enrique Macaya.

El lunes 27 de agosto de 1984, en horas de la mañana, se llevó a cabo en el Auditorio Abelardo Bonilla la Sesión Solemne del Consejo Universitario, N° 3113, que designó al edificio de Estudios Generales con el nombre de Enrique Macaya Lahmann, el mismo día que se conmemoraba el cuadragésimo cuarto aniversario de la fundación de la Universidad de Costa Rica. Como segunda parte del acto anterior, se develó una placa de honor al Dr. Enrique Macaya, de forma rectangular, realizada en aluminio, con dimensiones de 1 metro de ancho por 65 centímetros de alto, el texto escrito en letras de aluminio sobre fondo de piedrilla negra, colocada en la pared frontal del edificio, cercana a la escalera sur. Participaron en el acto la Sra. Virginia Trejos de Macaya -esposa de don Enrique- y otros miembros de la familia Macaya Trejos, el Director del Consejo Universitario Luis Fernando Arias y el Rector Fernando Durán, entre otros presentes.

Unas pocas palabras grabadas en la placa immortalizan el pensamiento del Dr. Enrique Macaya, como figura gestora del proyecto humanista en la Universidad de Costa Rica:

*He buscado siempre en la Universidad un sentido
de unidad que la explique y la limite dentro de
su origen institucional, porque ser humanista es
encontrar lo unitario en la diversidad, a partir de una
profunda reflexión integradora.*

Enrique Macaya Lahmann (1905- 1982)
27 de agosto de 1984

Se anotan además en la placa, los años correspondientes al nacimiento y al deceso de Macaya Lahmann, así como la fecha conmemorativa del acto de nominación del edificio.

El protocolo seguido en tan importante sesión del Consejo Universitario fue el siguiente (Consejo Universitario, sesión N° 3131, 1984):

1-Apertura de la sesión

2-Acto protocolario

2.1-Palabras del Sr. Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica

2.2-Palabras de la Dra. Maud Curling, Representante del Área de Artes y Letras ante el Consejo Universitario

2.3-Participación del Grupo de Música Antigua de la Escuela de Artes Musicales

2.4-Palabras del Sr. Rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Fernando Durán Ayanegui

2.5-Palabras del Sr. Vicepresidente de la República, Lic. Armando Arauz Aguilar

2.6 Marcha Universitaria

3-Develación de la placa que designa al Edificio de la Escuela de Estudios Generales el nombre del Dr. Enrique Macaya Lahmann.

Para cumplir con este último punto,

...En la plazoleta del edificio de la Escuela de Estudios Generales, se procede a realizar el acto mediante el cual se designa formalmente el edificio de la Escuela de Estudios Generales con el nombre del insigne humanista Dr. Enrique Macaya Lahmann... (Consejo Universitario, sesión N° 3113, 1984: 14).

Una vez realizada la develación expresan sendos discursos exaltando la figura de don Enrique, el estudiante Jorge Jara, Presidente de la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales, la Dra. Zinnia Méndez, en representación de la Comisión de Honores y Distinciones, la Dra. Rose Marie Karpinsky de Murillo, Directora de la Escuela de Estudios Generales y el Dr. Gabriel Macaya, quien habla y manifiesta su agradecimiento a nombre de la familia Macaya Trejos.

De esta forma, el tradicional pabellón de Ciencias y Letras pasó a ostentar el nombre de tan ilustre universitario. Como una manera de poner el inmueble a la altura de las circunstancias para el momento de su bautizo, se reconstruyeron y remodelaron las instalaciones del Complejo Cultural o salón ubicado a la entrada del Auditorio y también se amueblaron y equiparon las oficinas y cubículos destinados al profesorado (Karpinsky, 1984).

VI

Sitios especiales en el edificio y sus alrededores

La soda

La cafetería –o soda como es comúnmente llamada por los costarricenses- del edificio de Ciencias y Letras, ha sido escenario de múltiples actividades académicas y sociales. En palabras de una de las Directoras de Estudios Generales,

...La soda de Ciencias y Letras se convirtió en sitio de tertulia de alto academicismo. Allí solíamos escuchar a Abelardo Bonilla discutiendo sobre el Quijote con estudiantes y colegas. Decanos y profesores de otras facultades se acercaban a Ciencias y Letras con el mismo afán... (Karpinsky, 1982: 96).

La soda se instaló inicialmente en la primera planta, cerca de la escalera sur, en el sitio que según los planos originales del edificio, se dedicaría a garages para automóviles y bicicletas. Allí permaneció varios años, siendo su área ampliada en 1972, para satisfacer las demandas de la población creciente, pues en realidad desde hacía algún tiempo funcionaba como un pequeño restaurante (Sequeira, 1972 c). Desde que se fundó la soda apenas un año después de inaugurado el edificio, la Universidad se encargó de su administración y de contratar a quienes la atendían. Para 1976 parece ser que en vez de producir beneficios a la Institución, la soda presentaba problemas financieros, de ahí que las autoridades universitarias decidieran ubicar en otras instancias a los empleados de la misma y cerrarla (Camacho, 2007). En ese momento el local quedó disponible, aprovechándose para instalar allí a la Cooperativa de Libros. Eso trajo como consecuencia que la Escuela permaneciera varios años sin soda.

El inevitable bullicio que acompaña al crecimiento universitario, sobre todo porque se trata de una concentración de jóvenes, demandantes de actividades académicas, culturales, deportivas y sociales, indujo una serie de cambios en el uso de los espacios, como se verá a continuación. Muchos de los eventos organizados para satisfacer tales solicitudes, se llevan a cabo en las áreas abiertas alrededor del edificio de Ciencias y Letras. De ahí que 157 profesores de esa Facultad se dirigen al Consejo Universitario en los siguientes términos en 1972 (Consejo Universitario, Acta N° 1894, 1972: 16- 17):

... Desde hace algún tiempo, la Facultad de Ciencias y Letras está siendo el escenario de todas las actividades estudiantiles con grave perjuicio de la investigación y de la docencia. Nos preocupa sobremanera este problema por cuanto sabemos que algunas de estas actividades han sido autorizadas por el Consejo Universitario. No estamos contra estas actividades. Sabemos que constituyen una faceta muy importante de la vida estudiantil. Sin embargo, consideramos que el sitio más adecuado para llevarlas a cabo es el Centro de Recreación Estudiantil y no el espacio comprendido entre esta Facultad y la Biblioteca. El cariz que dichas actividades han tomado durante los últimos dos años en que se hace uso de altoparlantes, fuegos artificiales, presentación de orquestas y tribunas al aire libre, hace prácticamente imposible nuestro trabajo universitario en las aulas, en las oficinas y en la Biblioteca ...

En la discusión generada por dicha nota en el seno del Consejo Universitario, intervino el Dr. Chester Zelaya, comentando además

... lo difícil que se hace para los profesores de la Facultad de Ciencias y Letras trabajar cuando los estudiantes hacen uso de la Plaza 24 de abril para determinados eventos, cree que los estudiantes deben solicitar autorización para hacer uso de la misma...

El ambiente poco apto para el desempeño académico, generado en la planta principal por las actividades estudiantiles, provocó varias protestas como la ya anotada, de manera que se pensó en resolver eliminando las dos aulas improvisadas años atrás, en la planta principal. Durante 1975 se elaboraron los planos necesarios para remodelar las aulas 15 y 16 y poder alojar allí cubículos de profesores así como un espacio para atención de estudiantes. Unos años más adelante, dicho uso fue modificado, pues existía la necesidad apremiante de ceder espacios para oficinas del Área de Ciencias Sociales, que fueron instadas en ese preciso lugar. Al partir definitivamente dicha Facultad para su propio edificio en 1981 y la de Letras también en 1982, quedó el campo disponible para la Escuela de Estudios Generales.

El espacio en mención fue destinado para acondicionar una nueva soda e instalar un pequeño local de la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales (Karpinsky, 2007). De manera que entre 1976 y 1982, no hubo soda en el edificio, y según cuentan varios informantes, el sitio de reunión social y académica se trasladó a la recordada Soda Guevara, pertenencia de un particular, que estuvo ubicada durante varias décadas frente a la entrada principal de la Universidad.

Como parte de los trabajos realizados con una partida específica del Presupuesto Ordinario y Extraordinario de la República de Costa Rica para 1987 (Karpinsky, 2007), conseguida por la Dra. Rose Karpinsky al retirarse de la Dirección de la Escuela, para asumir la Presidencia de la Asamblea Legislativa, se remozó la soda. La remodelación de 1987, fue realizada a petición de los estudiantes, con la intención de brindarle al público mayor comodidad. También se renovó el aposento junto a ella, destinado a la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales (Karpinsky, 2007). A manera de reconocimiento por el apoyo de doña Rose Marie a la Institución y su causa, los estudiantes correspondieron colocando una placa en la soda, con su nombre. Por razones desconocidas la placa fue removida de su puesto en años recientes, sin que se conozca su destino.

En 1996 se realizaron trabajos de mantenimiento en la soda, mediante los cuales se logró separar su sistema eléctrico del resto del edificio, trabajo recomendado por la situación insegura que una cocina en funcionamiento genera para toda la edificación, donde existen diversos aparatos eléctricos con funciones muy diferentes, tales como computadoras y equipo audiovisual (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1996).

Sala 21 de Audiovisuales¹⁸

Durante el periodo de Dirección de R. Karpinsky, a partir de 1980, se ideó y más adelante se fundó en la Escuela un proyecto denominado “Unidad de televisión de

¹⁸ Actualmente la anterior Sala 21 pasó a ser Sala 201 (Soto, 2006 a).

Estudios Generales”, UNTVEG, a cargo del profesor Edgardo Moreira, teniendo como asistente a Rodolfo Rodríguez –quien años después llegaría a ser profesor de la misma Escuela- cuyo objetivo era facilitar y enriquecer la tarea docente, con modernos métodos audiovisuales. Dicho profesor realizó un cortometraje de 10 minutos, denominado “Aproximación a Rodrigo Facio” y fue con esta cinta que se inauguró la recién adaptada sala para proyecciones, resultado de la modificación del aula 21, ubicada al final del pasillo, en el sector norte del segundo piso (Rodríguez, 2007).

Se realizaron varias adaptaciones en el aula destinadas a crear un ambiente propicio para tales fines: fue dividida en dos partes, de tal manera que en el lado izquierdo se adaptó la sala para recibir al público, con sillas estratégicamente distribuidas y el ambiente oscuro se logró mediante una pantalla de madera, colocada ante el ventanal, de tal forma que impedía el paso de la luz, pero no la aireación. La parte derecha se adaptó para albergar al equipo, así como para atender las solicitudes del público (Rodríguez, 2007).

A partir de entonces de aula 21 se pasó a sala 21, convertida en sitio especializado en audiovisuales al servicio de la Escuela. Con el transcurrir del tiempo, su uso creció a tal punto, que fue necesario ampliarla. En el periodo de Nelly García como Directora, a partir de 1990, se tomó la totalidad del aula para sala de proyecciones, incorporándose a la misma la parte ocupada por el equipo. Todos los aparatos audiovisuales, junto con el área para el personal de atención al público, se trasladaron a un salón contiguo, colindante con el amplio espacio dedicado a oficinas de profesores en el sector norte del segundo piso (Ortiz, 2007; Rodríguez, 2007), cerca de la puerta del ascensor, en la llamada más adelante Unidad de Multimedia.

Otra década pasó y a finales de los años 90, se sintió de nuevo la necesidad de remozar la sala 21. Esta vez fue el Director Roberto Castillo quien solicitó recursos para dichas enmiendas (Castillo, 2007), pero el camino fue lento y tortuoso, los recursos no llegaron sino varios años después, estando ya en la Dirección Annie Hayling (Hayling, 2007). Ante el lento avance de las obras de remodelación fue necesario insistir ante los encargados del trabajo (Hayling, 2001 f; Muñoz, 2002). Aunque la sala quedó acondicionada en marzo del 2002, con piso alfombrado y mejoras técnicas, incluyendo parte del equipo nuevo para uso audiovisual, debió esperar por la instalación de las 50 butacas nuevas y el aire acondicionado, otros cuantos meses. Avanzado el 2002 logró ponerse a disposición de profesores y estudiantes otra opción modernizada de apoyo a la docencia, debidamente regida por su propio reglamento de uso (Hayling, 2001 h).

Hubo también en el 2002 propuestas para reformar el aula 22 (Hayling, 2002 b), pero estas no prosperaron, de manera que dicho salón de clase todavía se conserva como tal, aunque equipado con aparatos de transparencias y diapositivas para la proyección de obras de arte, especializado para cursos de Apreciación de Arte (Hayling, 2002 e). La sala 21 junto con el Auditorio, el aula 22, el aula 04 y la Unidad de Multimedia, conforman en conjunto la “Sección de Audiovisuales y Multimedia”, encargada de manejar y custodiar el equipo de audiovisual y de multimedia y de la coordinación de los espacios dedicados a ese campo (Hayling, 2002 j).

La Cooperativa de Libros

A partir del 1 de setiembre de 1967 entró en vigencia un Convenio firmado entre la Universidad de Costa Rica y la Cooperativa de Libros, con la intención de facilitar a docentes y estudiantes, la adquisición de materiales necesarios en el desempeño académico, sin fines de lucro. El mecanismo empleado para su funcionamiento era sumamente ventajoso para la Cooperativa y los compradores: la Universidad pagaba los materiales y los daba en consignación a esa dependencia, donde podían ser adquiridos por los universitarios, a precios más cómodos que en el comercio nacional. Además la Cooperativa se comprometió a organizar una sección de libros usados y otra para alquiler y venta de libros de texto, así como a devolver en forma proporcional, cualquier excedente económico del servicio, a sus agremiados. Por su parte la Institución se encargó de proporcionar el espacio necesario para el funcionamiento óptimo de la Cooperativa (UCR, Convenio entre UCR y Cooperativa de Libros, 1967).

La Cooperativa atendió al público desde sus inicios en un local ubicado en las antiguas instalaciones de la Rectoría, muy cerca del actual edificio de Arquitectura, cuya ubicación, según alegaron años más adelante, era inconveniente, poco atractiva para la clientela. La parte administrativa de la misma, estaba ubicada en el tercer piso de la Facultad de Arquitectura (Mora, 1982). En 1973 la Cooperativa solicitó ante el Consejo Universitario la asignación de un nuevo local, más atractivo a los estudiantes, cercano al camino comúnmente empleado por ellos, para poder competir con las librerías particulares ubicadas en los alrededores. Concretamente la Cooperativa propone

... que se nos faciliten dos aulas en el primer piso de la Facultad de Ciencias y Letras. Nos referimos concretamente a las aulas que se encuentran en la cercanía de la Soda de la Facultad las que, por tal circunstancia, no se prestan para dar lecciones en vista de que el constante movimiento y bullicio impiden una concentración adecuada...contar con un local atractivo desde el punto de vista comercial y lograr una centralización de las distintas unidades de la Cooperativa ... a no dudarlo, redundará en positivos beneficios para la Cooperativa en vista de que, con lo primero, se experimentará un considerable aumento en las ventas ya que el estudiante estará en permanente contacto con la Cooperativa y, con lo segundo lograremos agilizar aún más el funcionamiento propio de la organización al existir una coordinación adecuada entre la Administración, el Despacho, la Contabilidad y las Bodegas...(Consejo Universitario, sesión 1938, 1973: 28).

En esa sesión, el Consejo acordó definir en seis meses la situación de la Cooperativa, pero en realidad el asunto pasó de momento al olvido.

Una década después de su fundación, la Cooperativa había incumplido de tal manera el convenio inicial, que acumuló una deuda con la Universidad. El Consejo Universitario se pronunció al respecto (Acta N° 2448, 1976), eliminando el método de entrega de materiales en consignación, para sustituirlo por ventas al contado y le dio la

oportunidad de poner al día sus deudas, superiores a un millón de colones, por medio de pagos mensuales de ₡ 5 000, 0 (Consejo Universitario, Acta N° 2472, 1978). Por su parte la Cooperativa, deseosa de trasladarse al edificio de Estudios Generales, ofreció alquilar a la Universidad el local, por una mensualidad de ₡ 75 000, 0. Las nuevas condiciones inclinaron la balanza a favor de la Cooperativa y el local les fue concedido. La institución se encargó de hacer las adaptaciones necesarias en el sitio donde hasta entonces había venido funcionando la soda –en el espacio diseñado originalmente para garajes bajo techo, en el pasillo sur del edificio-. Al parecer la soda estaba causando problemas financieros a la Institución, de ahí que se decidió reubicar a los empleados de la misma y cerrarla, antes de iniciar en marzo el curso lectivo de 1979 (Camacho, 2007). En su lugar se instaló la Cooperativa de Libros. Pero tan solo pocas semanas después del traslado, el Gerente de la Cooperativa envía una nota al Consejo Universitario en la que indica

...si bien es cierto que el actual local es mayor en dimensiones, proporcionalmente tenemos los mismos problemas de espacio del anterior, motivo por el cual es de vital importancia ... contar para el segundo semestre con un mayor espacio...(Consejo Universitario, Acta N° 2573, 1979: 47).

Y además agrega que las ganancias no han sido suficientes, motivo por el cual solicita que se les permita eliminar la mensualidad de ₡ 75 000, 0 pactada al realizar el traslado.

Luego de la respectiva discusión, el Consejo acuerda concederles la última petición, siempre que poco a poco, la Cooperativa vaya cancelando a la Universidad los gastos que en ésta incurrió al acondicionarles el nuevo local (Consejo Universitario, Acta N° 2573, 1979).

A pesar de tantas irregularidades, en 1982 todavía continuaba vigente el primer convenio entre la Institución y la Cooperativa (Mora, 1982) y las deudas no lograban cancelarse. A esto se sumó la preocupación por el espacio físico perteneciente a la Universidad, que ya se empleaba bajo condiciones diferentes a las establecidas en el Convenio original (Oficina de Contraloría, 1983).

El análisis del historial de la Cooperativa, identificada con la sigla COOPEUN, deja ver que con el paso del tiempo su Estatuto Orgánico fue modificándose (COPEUN, 1993; 1997), al igual que los nobles ideales con que fue fundada, situación generadora de irregularidades e incomodidad en varios ámbitos universitarios.

La Junta Directiva de la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales 1996-1997 (AEEG) dirigió al Vicerrector de Administración en agosto de 1997, una nota denunciando la condición irregular en que se hallaba la Cooperativa:

... nos enteramos por rumores que la Cooperativa no era una licitación sino una concesión –se refieren al espacio que ocupa en el edificio de Estudios Generales- de la Rectoría Garita y además el alquiler del espacio es de un colón anual, sin contar que el espacio es subvencionado por la Universidad en sus servicios de aguas, electricidad,

teléfono, etc... Para agigantar el problema la Cooperativa subarrenda los espacios de librería y fotocopiadora a otra empresa, trabaja regularmente con caja abierta; casi no vende textos universitarios, solamente los costosos ... dejando por fuera la venta de libros de texto de Estudios Generales a pesar de la insistencia para que ahí se vendan, así como la venta de jackets, peluches y hasta artículos para el hogar ... La Asociación de Estudiantes de Estudios Generales está imposibilitada para investigar más a fondo y comprobar la certeza de estos rumores, así como para regular los subarrendamientos y las ventas de artículos que están lejos de ser necesarios en nuestra Universidad... Es por eso que acudimos a usted, para que se realicen las investigaciones del caso ... Sin dejar a un lado la consideración de que la Escuela de Estudios Generales no obtiene ningún beneficio de esta cooperativa ... (Calvo y Alvarado, 28 agosto, 1997).

La respuesta de la Vicerrectoría de Administración no se hizo esperar, pues de inmediato solicitó la investigación del asunto a la Oficina de Contraloría Universitaria y a la Oficina Jurídica (Lechtman, 1997). Los resultados revelaron que el convenio original firmado en 1967 aun estaba vigente sin sufrir ningún ajuste, a pesar de las sucesivas recomendaciones provenientes de la Oficina Jurídica, del Consejo Universitario y de otras instancias. Se generó gran cantidad de dudas en cuanto a las condiciones ventajosas para la Cooperativa y desfavorables para la Universidad, pues se corroboraron la mayoría de las denuncias hechas por los estudiantes (Oficina de Contraloría, 1998). Con base en estos resultados, el Consejo de Rectoría, en su sesión del 30 de octubre de 1998 acordó solicitar el desalojo de las instalaciones ocupadas por la Cooperativa (Barrantes, 1999). A partir de entonces comenzó una querrela abundante en recursos administrativos, de apelación y revocatoria por ambas partes¹⁹, en un proceso que se prolongó por más de 5 años. Finalmente el 5 de mayo de 2004, le fue enviado al Gerente de COOPEUN R.L. un oficio en que se ponía como fecha límite para el desalojo de las instalaciones, el 5 de mayo de 2004 (Badilla, 2004).

Pero la lucha de la Escuela por rescatar ese espacio no dependió exclusivamente de la referida querrela, pues desde el inicio la Junta Directiva de la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales 96- 97, había hecho la propuesta de ubicar allí, una vez desalojada la Cooperativa, una sala de estudio, de computación o sala de audiovisuales (AEEG, 1997). Más adelante provino de la Federación de Estudiantes de la UCR, otra propuesta para uso de dicho espacio: instalar un laboratorio de cómputo, al cual pudieran acceder los estudiantes, con servicios de Internet, procesadores de texto y programas de diseño gráfico entre otros, lo cual implicaría dedicar el lugar a sitio de estudio (Quesada, 2002). Al enterarse la Dra. Annie Hayling, Directora de Estudios Generales de este último planteamiento, su respuesta no se hizo esperar (Hayling, 2002 f). Ya la Escuela había iniciado trámites desde marzo de 2001 (Hayling, 2001 b) ante la Vicerrectoría de Acción Social, para poner en ejecución el proyecto titulado “Creación de

¹⁹ A manera de ejemplo ver los oficios R-5100-99, R-5705-99, VRA-2619-99, VRA-232-2000, R-1183-2000, OJ-332-2000, VRA-571-2000, entre otros, que permiten tener una idea de la gran cantidad de documentos generados para defender posiciones opuestas entre la Universidad y la Cooperativa de Libros.

una sala universitaria de cine de arte y ensayo²⁰, proyecto que pretendía ubicar justamente en ese sitio.

Puestos en conocimiento de las autoridades los planes oficiales de la EEG, una vez desalojada la Cooperativa de Libros, el espacio objeto de tantas ambiciones le fue entregado por fin a la Escuela de Estudios Generales, aunque no llegó a construirse el mencionado proyecto de cine, pues con el cambio de Directora los planes variaron, como veremos más adelante.

Espacios dentro del edificio ocupados por entes ajenos a la Escuela

La Escuela de Bibliotecología utilizó durante varios años un espacio ubicado en el extremo norte del pasillo, en el cuarto piso, originalmente ideado como oficinas de profesores y donde estuvo entre 1976 y 1980, el área administrativa de Estudios Generales. Pese a que la administración de la primera Escuela se había trasladado a otro lugar tres o cuatro años atrás, todavía a inicios de 2001 conservaba algunos materiales y mobiliario en condición de abandono, en esa oficina. Ya en el 2000 el Director de la Escuela de Estudios Generales, Roberto Castillo, había realizado gestiones para desocupar dicho espacio (Castillo, 2000), sin embargo, fue la siguiente Directora, Annie Hayling, quien logró recuperarlo.

Ante la premura de la situación, al ser asignado ese lugar como sede de la Comisión Organizadora del Sexto Congreso Universitario (Consejo Universitario, 2000), para darle cabida hubo necesidad de desocuparlo. La Directora de Estudios Generales tomó la decisión de depositar los documentos y objetos encontrados, en un total de 40 cajas, que fueron identificadas y resguardadas (Hayling, 2001 a). Luego de varias conversaciones y misivas, las autoridades universitarias resolvieron finalmente a favor de la Escuela de Estudios Generales, cediéndole dicho espacio.

Una vez acabado el Sexto Congreso Universitario dichas oficinas fueron desalojadas. De esta manera el Teatro Girasol, que estaba a la par en condiciones de estrechez, pudo expandir su área de ensayos. Además se dispuso separar un segmento, para destinarlo a oficina de profesores interinos de la Escuela.

Otra área ocupada por entes ajenos a la Estudios Generales, fue el punto opuesto al anterior en el cuarto piso, o sea las últimas oficinas ubicadas en el extremo norte. Allí se habían instalado entre 1986 y 1989, las oficinas de tres Convenios de universidades estadounidenses con la UCR²¹. Después del Terremoto de Limón, tanto los representantes de Florida como los de Minesota, se negaron a regresar al edificio, pues la pared sur del mismo, sobre la que luego se instaló el mural, sufrió amplios agrietamientos. Ambas oficinas voluntariamente se marcharon hacia otras instalaciones. El Convenio de California, siempre permaneció en nuestro punto, hasta que durante el 2003, las

²⁰ Los oficios EEG-102-2001, VAS-364-2001 y EEG-1127-2001 se refieren al proyecto "Creación de una sala universitaria de cine de arte y ensayo", en la Escuela de Estudios Generales.

²¹ Convenios con la Universidades de Florida, Minesota y California

autoridades universitarias le asignaron un nuevo local, más cómodo, fuera del edificio (Umaña, 2007). Con la partida de estos últimos, el espacio quedó liberado para la Escuela y fue allí mismo, donde se instaló provisionalmente el área administrativa entre agosto y diciembre de 2005, mientras se remodelaba ese sector de la planta principal (Agüero, 2007). Desde que la administración regresó a su lugar, las oficinas 29 y 30, últimas del pasillo, permanecen desocupadas, a la espera de su restauración (Agüero, 2007).

En el Tercer piso, también ubicados en el amplio sector del extremo norte, se encuentran dos entes ajenos a la administración de la Escuela: las oficinas del Decanato de Ciencias Básicas y el Centro de Asesoría Estudiantil de Estudios Generales. Este último, que es una oficina de Orientación, ha estado en diferentes lugares dentro del edificio, a lo largo de su historia. El Decanato de Ciencias Básicas, se ubicó allí desde sus orígenes, a partir del Tercer Congreso Universitario, en 1973 (Calvo, 2007). Ambos permanecen en armónica relación y de momento no hay gestiones para reubicarlos en otro sitio.

El Pretil

Dentro de la Reforma Universitaria ya se consideraba la Biblioteca como un elemento fundamental de la docencia y la investigación, indispensable para lograr los objetivos del Alma Mater, de ahí que durante años fue un anhelo contar con instalaciones modernas, adecuadas a las necesidades de la pujante Institución. Por fin en 1968, gracias a la conjunción de una serie de elementos, entre los que destacan el impulso del Rector Carlos Monge, así como el préstamo concedido por el Banco Interamericano de Desarrollo, con el apoyo de su Director, el Dr. Felipe Herrera, se inició la construcción de un moderno edificio que albergaría a la Biblioteca (Rojas, 1970).

El área seleccionada para levantar el nuevo inmueble, fue el espacio norte frente al edificio Enrique Macaya, el cual se había mantenido entre 1957 y 1967 como zona verde, que se extendía varios metros más allá del pasillo frontal, hasta encontrarse con el estacionamiento de la Facultad de Ingeniería.

Pacientemente los usuarios del edificio central soportaron el ruido y las molestias causadas por la construcción, durante dos largos años, hasta el martes 24 de marzo de 1970 cuando se inauguró la Biblioteca, que más adelante ostentaría el nombre de su gran impulsor, el profesor Carlos Monge Alfaro (Consejo Universitario, Acta N° 1750, 1970).

Debido a la pendiente natural del terreno, el edificio de la Biblioteca quedó en un nivel más bajo que el de Ciencias y Letras. En el afán de proporcionar una solución útil y estética a ese recientemente reducido espacio entre edificios, los arquitectos Jorge Emilio Padilla y Humberto Malavassi, creadores del diseño de la Biblioteca, optaron por dividirlo en dos partes: una área en forma de explanada rectangular, cuyo lado este, limita con el pasillo de acceso principal al edificio Macaya. En el largo opuesto, el oeste, esta área plana se quiebra en ángulo recto, descendiendo aproximadamente un metro, hasta alcanzar el nivel del edificio de la Biblioteca, donde nuevamente se abre otro espacio

horizontal, de manera tal que se conformaron a partir de entonces dos niveles planos: el superior, cercano a Estudios Generales y el inferior, cercano a la Biblioteca. A lo largo de la línea oeste de la explanada superior, se construyó un muro bajo, de apenas medio metro de alto, el cual sirve tanto de protección para preservar de caídas, como de asiento a gran cantidad de personas que a diario se congregan en ese sector. Es este espacio descrito, conocido como Pretil, junto con las gradas que descienden hasta el plano de la Biblioteca y los alrededores frente a la misma, el centro de reunión más importante del estudiantado y la comunidad universitaria.

En el extremo sur, el pretil se ve limitado por la vía universitaria interna, mientras por el lado norte, colinda con la Plaza 24 de abril, la cual se encuentra también en un plano más bajo, facilitándose el acceso a ella, mediante unos cuantos escalones de concreto. De manera que el Pretil es un espacio físico claramente delimitado. El nombre de “Pretil” que le fue conferido a partir de 1980, una vez construida la Biblioteca. Cobró personalidad propia, a tal punto que con el transcurrir del tiempo ha dado origen a toda una familia de palabras, como el verbo “pretillear” –o estar en el pretil- y el calificativo “pretilero” –aquel que permanece en el pretil-.

Hoy bien puede asegurarse que el Pretil junto con el pasillo frontal de nuestro edificio, se han consolidado como el corazón de la Universidad de Costa Rica: allí se establecen relaciones sociales, se desarrolla una gran actividad cultural, se enriquece la vida académica y hasta se gestan movimientos de protesta social ante las inconformidades. El pretil ha albergado a múltiples generaciones de universitarios, que invariablemente lo recuerdan con cariño y nostalgia (La Nación , 16 julio, 2006: Proa), pero también ha sido el escenario donde múltiples personalidades nacionales y extranjeras, han hecho despliegue de lucidez y humanismo. Así resume su función la Directora del Consejo Universitario, Monserrat Sagot:

... Este espacio representa no sólo un punto de encuentro, sino también un lugar de expresión de las más diversas manifestaciones culturales y políticas de nuestra Institución. Por aquí hemos visto circular y compartir con la comunidad universitaria, a los fundadores y fundadoras de los Estudios Generales, hemos celebrado importantes actos culturales y artísticos, hemos visto, por ejemplo, a Cotico con su carapacho, pero también en este espacio nos congregamos a llorar y lamentar el asesinato de Monseñor Romero por parte de la dictadura de El Salvador en los años 80. Aquí también celebramos el triunfo de la Revolución Sandinista y protestamos contra la invasión de Irak. De este espacio han partido las muchísimas marchas y manifestaciones en las que ha participado la comunidad universitaria, como la marcha contra Alcoa en los años 70. Las múltiples marchas por la defensa del presupuesto universitario en diferentes momentos de la historia, la marcha para protestar por la reforma a la ley de pensiones que nos cercenó derechos a los educadores y educadoras, las marchas contra el combo del ICE, y, por supuesto, las marchas contra el TLC. Pero este espacio también convoca las manifestaciones más simples de la vida cotidiana, como el encuentro con los amigos y amigas, la espera de la pareja mientras que sale de clases, la reunión con los compañeros y compañeras para hacer el trabajo de un curso ... (Sagot, 2007: 512).

Pero la función de este espacio universitario como punto de encuentro, en realidad se remonta a épocas anteriores al Pretil, como lo ilustra la siguiente petición ante el Rector, cursada en 1965:

Los suscritos, a nombre de un considerable número de universitarios, respetuosamente ponemos en su conocimiento lo siguiente: consideramos que en la celebración de la Semana Universitaria debe darse cabida al alto sentido espiritual de la vida que eleva al hombre a Dios. Por esto solicitamos se conceda autorización para celebrar una Misa en domingo 18 de julio en horas de la mañana en la explanada frente a la Facultad de Ciencias y Letras... (Sotela y otros, 1965).

La solicitud fue complacida, de manera que también los oficios religiosos forman parte de la gran cantidad de acontecimientos ocurridos en ese sitio a lo largo de 50 años de historia.

Es por la función complementaria de nuestro edificio, que resulta obligatoria la exaltación de este tradicional espacio universitario.

Para completar el escenario alrededor del edificio en estudio, debe acotarse que terminó de ser limitado por el lado norte, al construirse años más adelante el edificio de Ciencias Sociales. Inicialmente se había planificado que dicha obra sería un anexo para Ciencias y Letras, pero con el paso del tiempo la idea se modificó y atendiendo las peticiones y presiones ejercidas por las Escuelas pertenecientes a esa Área (Semana Universidad, 27 agosto, 1979; 7 marzo, 1980), les fue concedido (Consejo Universitario, Acta N° 2281, 1973; Acta N° 2324, 1976). El viernes 6 de marzo de 1981, el Vicerrector de Docencia, Dr. Fernando Durán, cortó la cinta con la que se inauguró oficialmente el edificio de Ciencias Sociales (Semana Universidad, 13 marzo, 1981).

Entre estas nuevas instalaciones, las de la Biblioteca Carlos Monge, el Pretil y el edificio Enrique Macaya, se diseñó otro espacio abierto, para reunión de la comunidad, que fue bautizado con el nombre de Plaza 24 de abril, en esa misma fecha del año 1971, para conmemorar la protesta estudiantil ocurrida exactamente un año atrás (Monge, 1978).

El edificio se estremece

Un acontecimiento que puso en vilo a la población costarricense y específicamente a los usuarios del edificio, fue el sismo conocido como Terremoto de Limón, ocurrido en el país el 22 de abril de 1991, a tan sólo tres meses de haber ocurrido otro sismo fuerte, con epicentro en la cercana ciudad de Alajuela²². Ambos eventos

²² El sismo de Alajuela ocurrió el 22 de diciembre de 1990 y se sintió fuertemente en San José, por lo que la Ciudad Universitaria también se vio afectada.

fueron tal magnitud, sobre todo el segundo, que obligaron a una revisión rigurosa de todas las edificaciones universitarias antes de volver a ocuparlas. De la última prueba salió medianamente airoso nuestro pabellón: los ingenieros y arquitectos recomendaron alivianar sus cargas para prevenir desastres en caso de eventuales terremotos. En pos de ello, se hizo necesario clausurar temporalmente las aulas y dejar en funcionamiento tan sólo algunos espacios como el sector administrativo. El resto de ese primer ciclo lectivo la Universidad se vio obligada a alquilar aulas en los liceos más cercanos, el Anastasio Alfaro y el J.J. Vargas Calvo, para acomodar los grupos que quedaron fuera del edificio. Las modificaciones introducidas al inmueble estuvieron listas para iniciar el nuevo ciclo lectivo en agosto. Consistieron en cambiar las paredes de las aulas que dan al pasillo, en la segunda y tercera planta, al igual que las homólogas de las oficinas de profesores, en el cuarto piso. Fueron sustituidas las paredes de mampostería –de ladrillo de barro- por un sistema de muro seco, mucho más liviano. También se eliminaron en esta ocasión las jardineras que desde el inicio se habían construido en la terraza del cuarto piso, frente a las oficinas de los profesores. En su lugar se colocaron baldosas decorativas en el piso, dejando la superficie plana. Los parasoles o estructuras de ladrillo hueco, decorativas, que se encuentran en el frente del edificio, en las tres primeras plantas, también fueron reforzados, colocándoles soportes metálicos en ambos laterales, a cada uno de ellos.

Dichas enmiendas fueron realizadas procurando no alterar la arquitectura del edificio (Molina, 2007), que luego del terremoto siguió como siempre, prestando sus servicios a la comunidad universitaria.

VII

Restauración del edificio Enrique Macaya L.

Proceso de restauración

Con el paso del tiempo el otrora amplio y moderno edificio Enrique Macaya, empieza a mostrar signos de deterioro. Al alcanzar cuatro décadas de haberse construido, son cada vez más variados y frecuentes los daños que se hace necesario reparar para que la estructura pueda seguir prestando sus servicios a la comunidad. Pero además es necesario actualizarlo a la altura de los tiempos, a las nuevas necesidades que se van presentando, conforme avanzan los métodos y la tecnología educativa, tal como lo demuestran algunas enmiendas y adaptaciones reseñadas a continuación.

A partir de 1994, la Sección de Mantenimiento y Construcción de la Oficina de Servicios Generales de la Universidad, asume la ejecución de obras necesarias para mejoras y remodelaciones en el edificio, encomendadas en el pasado a la OEPI, siempre que el costo de la tarea por realizar sea inferior a los tres millones de colones (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1996). Fue así como en 1994 esta Sección remodeló y elaboró el mobiliario de la Unidad de Vida Estudiantil ubicada en el tercer piso, en el extremo norte del pasillo, a la vez que instaló la fibra óptica en todo el edificio, para conectarlo a la red universitaria (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1994). Un año más adelante se da mantenimiento a las pizarras, pupitres y otro mobiliario dedicado a la docencia, con la intención de mantener condiciones óptimas para el desempeño académico. Fue en este periodo cuando se sustituyeron las tradicionales pizarras de color oscuro en las que se escribía con tiza, por otras elaboradas en material acrílico, de color blanco, donde se escribe con tinta oscura. Pequeño pero significativo giro que simboliza la evolución cultural, social y académica vivida en la Institución.

En 1995 se pintó todo el exterior del edificio, que ya mostraba signos evidentes de deterioro (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1995) y se reformó el área administrativa para darle mayor funcionalidad (Devandas, 2006). Otro sector del edificio sometido a remodelaciones y mejoras en el sistema eléctrico a finales de 1996 e inicios de 1997, fue la soda (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1996).

También en el Auditorio se realizaron algunas reparaciones en el mes de mayo de 1996, pues debido a las filtraciones del agua de lluvia, tanto su cielo raso como la instalación eléctrica se encontraban en franca decadencia (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1996). Ese mismo año los encargados de dar mantenimiento a las instalaciones universitarias afirman con respecto al edificio de Estudios Generales:

...por ser un edificio que recibe tanta población estudiantil y lo frecuente de sus usos y actividades, es una edificación de gran deterioro.

El edificio Enrique Macaya requiere de un proceso de intervención profunda y siendo consecuentes con la importancia de este edificio, es necesario enfrentarnos a él desde la óptica de la conservación del patrimonio construido. Estudios Generales es un excelente ejemplo de la arquitectura generada por el movimiento moderno costarricense y como tal merece ser conservado.

Los problemas más serios son sus losas de techos, que se encuentran agrietadas y permiten el paso de agua, tuberías de pluviales obstruidas y que deben ser sustituidas en

su mayoría; también presenta problemas eléctricos de carga y la necesidad de independizar la soda de la carga eléctrica del edificio (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1996: 33)

En el año 2000 la Rectoría junto con la OEPI establecieron un Plan Quinquenal para la reestructuración a corto y mediano plazo, de la infraestructura de la Ciudad Universitaria (Aronne, 2000). La práctica de dicho plan se inició en 2001 con la restauración del edificio de Medicina, para continuar luego con el de Estudios Generales. Una primera etapa, financiada con presupuesto universitario, se llevó a cabo entre el 2000 y el 2004 (Aronne, 2001 a; 2001 b), pero continuó a partir del 2005 en su segunda etapa, con el objetivo de procurar la modernización, rescate y rehabilitación de la infraestructura universitaria (Aronne, 2005 a).

Por otra parte, en la Escuela de Estudios Generales, una iniciativa del profesor Miguel Rojas Jiménez, quien consiguió el apoyo del Director Roberto Castillo Rojas (Castillo, 1997; Castillo, 2007) en 1998, hizo posible la restauración del piano de cola del Auditorio. Con esfuerzo y dedicación dicho profesor logró que la Vicerrectoría de Acción Social asignara una pequeña partida presupuestaria (Muñoz, 1997), mientras recaudó por su cuenta cuotas voluntarias entre el personal de la misma Escuela, para complementar económicamente la restauración de dicho piano. Los trabajos realizados al instrumento consistieron en reconstruirle la caja, patas y paraleles, a la vez que se acondicionó un herraje para deslizarlo de un lugar a otro y se le practicó una limpieza interna y afinada que lograron ponerlo de nuevo en funcionamiento (Rojas, 2007). La intervención oportuna del Rector Gabriel Macaya hizo posible disponer de otra partida presupuestaria, destinada a recuperar la sala de exposiciones que se abre frente al Auditorio (Macaya, 2007): se eliminó la serie de divisiones “provisionales” que desde 1962 se habían levantado en este lugar, para aislar pequeñas aulas u oficinas temporales, las cuales proporcionaban una apariencia desagradable y deformaban esta parte del edificio. El piso fue sustituido por otro más moderno y reluciente, mientras parte de la pared de concreto, ubicada frente a las puertas principales del Auditorio, se cambió por vidrios ahumados, dejando expuesta una agradable vista hacia el jardín que da a la Plaza 24 de abril. Tales trabajos permitieron recuperar el amplio salón original de este vestíbulo, para tornarlo de nuevo en Sala de Exposiciones. En el sector cercano a la puerta sur, de salida al exterior, se conservó el aula 04 --la que pasó a ser identificada con el número 02 desde febrero de 2006 (Soto, EEG-109-2006)-, con categoría de aula audiovisual especializada, en la cual se instalaron diversos equipos como proyector de transparencias, proyector de diapositivas, equipo de sonido, VHS, televisor y pantalla (Hayling, 2002 e). Las restauraciones fueron felizmente celebradas con el “Concierto de octubre”, llevado a cabo el jueves 29 de ese mes, del año 1998 (EEG, Programa, 1998).

Aunque pequeño en comparación con las tareas realizadas más adelante, este hecho, junto con las obras de mejoramiento realizadas en el área administrativa, descritas a continuación, coinciden con los intereses institucionales de restauración de la Ciudad Universitaria, en vísperas del año 2000, de manera que tal coyuntura parece ser el punto inicial de una campaña de recuperación de nuestro viejo edificio, de sus acogedores

espacios internos, diseñados para diversidad de actividades culturales, complementarias de la tarea docente, cuyo conjunto da vida a la academia.

La otra obra de mejoramiento realizada en este periodo, fue la sustitución del piso en el área administrativa (Sección de Mantenimiento y Construcción, 2000), tanto en las oficinas como en la estancia de ingreso a ellas. Tal vez lo más importante no fue este trabajo en si, sino que puso en evidencia el deterioro acelerado de la edificación, y por ende la necesidad imperiosa de restaurarlo antes que fuera demasiado tarde (Castillo, 2007). Con apoyo del plan institucional, es a partir de entonces que se pasa a las acciones. La nueva Directora de la Escuela, Annie Hayling, continúa insistentemente las solicitudes ante las autoridades universitarias (Hayling, 2001 c; 2002 d; 2002 l), generalizándose una mentalidad de rescate, para que la emblemática edificación pueda celebrar dignamente su cincuentenario.

Se nombra una Comisión de Restauración del Edificio de Estudios Generales, a partir del 1 de julio del 2001, de la que forman parte los profesores Miguel Rojas, Sonia Amador y Antero Muñoz, el Asistente Administrativo Gilbert Muñoz y se cuenta con la asesoría técnica de los arquitectos Eduardo Alvarez y Oscar Molina, de la Oficina de Servicios Generales (Hayling, 2001 d). Se solicitan copias de los planos originales y actuales del edificio para ser considerados por la Comisión (Muñoz, 2001 b), se consulta y solicitan sugerencias a la comunidad de la Escuela (Muñoz, 2001 a), se amplía con mayor número de miembros la Comisión de Restauración (Hayling, 2001 e), hay gran entusiasmo y actividad para recuperar del edificio.

La preocupación por el rescate va más allá de lo puramente estético, pues se piensa que

...Existe una alta disfuncionalidad estructural, debido a que, al adolecer de un plan de redistribución espacial, a través de los años se le han realizado una serie de "remodelaciones" parciales que, lejos de responder a un diseño integral, más bien constituyen una manifestación de desorden y mal gusto... A lo anteriormente expuesto, debemos agregar que, como resultado del terremoto sufrido en nuestro país en 1990²³, existen serios daños en la infraestructura que originan gran preocupación en los "habitantes" del edificio, debido al peligro que tal situación acarrea...(Hayling, 2001 c: 1).

Como preludeo a las tareas de recuperación, a instancias de la Directora, el estudiante Gustavo Esquivel Coronado, dirigido por el Ingeniero Álvaro Poveda, profesor de la Escuela de Ingeniería Civil, realiza como trabajo de tesis, una evaluación estructural del edificio (Esquivel, 2003), sobre la cual se piensa fundamentar las decisiones acerca de la restauración (Hayling, 2002 k). También la empresa Consultécnica hace un estudio técnico acerca del diseño electromecánico del edificio durante el año 2003 (Hayling, 2003 b).

²³ El terremoto al que se refiere la misiva ocurrió el 22 de abril de 1991. Hay un evidente error en el año anotado.

Las evidencias del deterioro aparecen por todas partes:

... cada vez que hay lluvias de cierta intensidad, varias aulas y pasillos se inundan, hasta el punto que a menudo hay que suspender las lecciones que se imparten en ellas...
(Hayling, 2001 f).

Es por ello que reiteradamente se solicita apoyo en diferentes instancias universitarias, por ejemplo la nota enviada al Arquitecto Aronne, Jefe de la OEPI:

... Le solicito incluir el proyecto de restauración del edificio en el presupuesto del próximo año –se refiere al año 2003- y darle prioridad, considerando que en el año 2003 se cumplen 50 años de su construcción ... –se refiere al inicio de la obra en el año 1953- (Hayling, 2002 D).

Mientras tanto la Comisión de Restauración del Edificio de Estudios Generales trabaja en la elaboración de ideas que permitan cubrir las necesidades reales de los usuarios del edificio, como puede verse en parte de la nota transcrita a continuación, cuya copia fue enviada por la Directora de la Escuela a la OEPI para ser tomada en cuenta (Hayling, 2002 h), donde además se aprecia la génesis de varias innovaciones que años más adelante fueron llevadas a cabo.

Julio, 2002

Para: Dra. Annie Hayling Fonseca. Directora de Estudios Generales

De: Comisión de Reestructuración Edificio de Estudios Generales

Asunto: Informe de necesidades del Edificio. Se adjunta documento con información acerca de la cantidad de estudiantes matriculados en la EEG durante el I Ciclo del 2002.

Necesidades de carácter estético:

Dar unidad a la arquitectura del edificio, en sus vistas internas y externas.

Diseñar el área perimetral del edificio, de tal manera que se alejen la contaminación sónica y todo tipo de distractores en función del buen desempeño de las actividades académicas.

Diseñar y ubicar un mural representativo de las “Humanidades”, como símbolo de la Escuela de Estudios Generales.

Necesidades de carácter general:

Diseñar un espacio de estudio para los estudiantes, así como áreas para la socialización de los mismos.

Implementar salidas de emergencia

Modernizar el (los) ascensor (es) y las escaleras.

Redistribuir los espacios destinados a las oficinas de profesores.

Adecuar aulas vecinas con pared móvil que permitan unir dos en una, para grupos de 90 estudiantes.

Adecuar dos tipos de aulas, unas para 45 y otras para 30 estudiantes.

Definir un espacio para la Unidad de Vida Estudiantil.

Redistribuir el espacio ocupado actualmente por la Secretaría, la Dirección y la sala de recepción.

Reservar espacio (s) para reuniones de profesores (para grupos de unas 30 personas).

Verificar la estructura y resistencia del edificio según el código antisísmico vigente.

Revisar el sistema eléctrico y el de aguas.

Tomar en cuenta el número de usuarios y su diversidad (estudiantes, profesores, administrativos y discapacitados, masculinos y femeninos) para replantear la batería de servicios sanitarios.

Adecuar el (los) comedor (es) para funcionarios (administrativos, conserjes y docentes).

Acondicionar un espacio para almacenamiento de documentos (archivo).

Acondicionar una bodega para almacenamiento de materiales y equipo.

Poner a disposición de la Escuela los espacios que actualmente ocupan la Cooperativa de Libros, el Convenio de California y el Decanato de Ciencias.

Diseñar un espacio multi-uso para ensayos de teatro, música, y artes en general.

Definir un espacio para implementos de conserjería.

Datos numéricos de los usuarios del edificio:

<i>Número de personas</i>	<i>Categoría</i>
<i>4000</i>	<i>Estudiantes por ciclo lectivo</i>
<i>170</i>	<i>Profesores</i>
<i>20</i>	<i>Administrativos</i>
<i>7</i>	<i>Conserjes</i>
<i>8</i>	<i>Personal de soda</i>

En el cuadro adjunto se muestra la distribución de grupos y de estudiantes de la EEG, durante el primer ciclo 2002...

(Comisión de Reestructuración Edificio de Estudios Generales, 2002).

Entre los primeros espacios que se considera necesario remodelar es este periodo figura nuevamente el área dedicada a labores administrativas, que vuelve a ser objeto de preocupación en el 2002: al ser punto de encuentro de los miembros de la Escuela, la mezcla de tareas docentes y administrativas junto con la normal interacción social, ocasiona serios inconvenientes, mientras se aduce que otra vez se presentan robos por ser áreas expuestas al público (Hayling, 2002 c). Sobrevienen proyectos y cálculos (OSG-Mant-0226-2002; MANT-IRG-004-2002), solicitudes de presupuesto (Hayling, 2002 c), pero la ejecución de los planes tarda en llegar hasta inicios del 2005 (OSG, 2005). Por fin ese año se rediseñó y sustituyó la instalación eléctrica, ideándose además una nueva distribución del espacio disponible para las tareas de secretariado, dotándolo de mobiliario adaptado a la posibilidad de circulación de profesores y estudiantes, pero a la vez resguardando un espacio “privado” para cada una de las personas encargadas de los puestos administrativos. La incidencia de múltiples desapariciones de materiales universitarios y pertenencias del personal, indujeron la necesidad de brindar mayor protección al patrimonio, de manera que también se instalaron casilleros individuales y cómodos para los profesores. Más allá, fueron remozadas las oficinas para la Dirección y el Asistente Administrativo y adaptado un pequeño salón apto para reuniones de profesores. Se restringió el paso hacia este sector por medio de una puerta de vidrio y

aluminio, proporcionándole mayor seguridad (Hayling, 2002 a). La pared del área administrativa que da al espacio abierto ubicado en el costado este, a la losa que sirve de techo al Auditorio, fue cambiada por un amplio ventanal, cuyo costo ascendió a los ₡ 2 500 000, 0 (Sección de Mantenimiento y Construcción, MANT-APM-34-2005, 2005). Gracias a este cambio mejoró tanto la luminosidad como la aireación internas y puede verse hacia el exterior la losa con apariencia de terraza embaldosada, en la cual asoman los grandes árboles que crecen alrededor del estacionamiento del edificio. Cubrir con baldosas la superficie mencionada, formó parte de las enmiendas realizadas en este periodo, para evitar filtraciones de lluvia hacia el interior del Auditorio, que por años había estado padeciendo esta grave situación.

Remozamiento del Auditorio

Ya desde 1961 la cuadrilla de Mantenimiento de la Sección de Servicios Generales, confecciona e instala una tarima de madera en el espacio interior frontal del Auditorio, a manera de escenario (Sáenz, 1962). Es posible que hubiese sido construida a petición del profesor de teatro Guido Sáenz, para adaptar el espacio a las prácticas propias de la disciplina. Esta tarima que modificó la fisonomía interna del Auditorio, se mantuvo durante 42 años, pese a que ocasionalmente se hablaba de la “deformación” inducida por dicha estructura, hubo de esperar todo ese tiempo para ser removida y por lo tanto recuperar el diseño original. Pero no debe verse esta plataforma como algo negativo, pues sirvió de escenario para innumerable cantidad de eventos académicos, artísticos y culturales, muchos de los cuales se proyectaron al país, más allá de los linderos universitarios. Esta tarima recibió con calor, a manera de regazo maternal, a múltiples generaciones de estudiantes y profesores, así como a destacadas personalidades nacionales y extranjeras de una amplia gama de campos del saber. La tarima es parte de la historia del Auditorio. Como bien indica Sergio Román, profesor de Teatro encargado del Programa Acción Cultural Universitaria, desarrollado durante la década de 1970: *en aquella época coexistieron arte y ciencia en fraternal abrazo al amparo de los Estudios Generales* (Román, 2007), pues el escenario, donde se desarrollaban numerosas y muy variadas manifestaciones artísticas, estaba enmarcado por una pared de fondo donde lucía una Tabla Periódica de los Elementos de gran tamaño, con la versión del compatriota y profesor de Ciencias y Letras Gil Chaverri, ampliamente conocida entre los estudiantes costarricenses.

A lo largo de muchos años, fueron relativamente pocas las tareas de mantenimiento realizadas en el Auditorio, en comparación con su uso intenso. Básicamente los trabajos incluyeron cambios en el mobiliario y enmiendas consecutivas al problema de filtraciones de agua que se reportan y reparan una y otra vez.

Las butacas originales del Auditorio eran semejantes a las de un teatro, sencillas, de madera sin forrar, cuyo asiento se replegaba hacia el respaldo. Para aprovechar este espacio como aula, a finales de los años de 1960, fueron distribuidas entre las butacas unas tablas livianas, con dimensiones aproximadas de 25 por 30 cm, que los estudiantes colocaban sobre el regazo, a manera de mesa, donde apoyarse al escribir. Ante el

evidente deterioro del mobiliario, los asientos fueron sustituidos por otros más confortables, forrados en vinilo, que ya tenían incorporado un sistema de mesa con posibilidad de subir o bajar, a conveniencia del usuario. Este cambio que se dio durante la Dirección de Rose Marie Karpinsky, debió haber ocurrido en 1985 (Rojas, 2007).

Pasaron otros cuantos años de uso, hasta que entre 1992 y 1993 de nuevo se remozaron las butacas, acolchándolas, con presupuesto proveniente en parte de los ingresos generados por el programa de Cinemateca –que consistía en ofrecer funciones de cine abiertas al público- (Ortiz, 2007).

Con el paso del tiempo el Auditorio empezó a mostrar signos importantes de deterioro, de manera que su restauración se convirtió en una meta importante. A instancias del Director de la Escuela de Estudios Generales, Roberto Castillo, la Sección de Mantenimiento y Construcción se abocó a elaborar un presupuesto de las reparaciones a efectuar, calculado en más de 1 millón de colones (Sección de Mantenimiento y Construcción, 1999), motivo por el cual se trasladó a la OEPI dicho proyecto. Fue así como después de múltiples conversaciones e intercambio epistolar entre la Dirección de la Escuela, la Comisión de Restauración del Edificio y la OEPI (Aronne, OEPI-1433-2002, 2002; Hayling, 2002 m) pudo llevarse a cabo una tarea importante de rescate y embellecimiento del Auditorio, iniciada durante el primer ciclo del 2003 (Aronne, oficio OEPI-1309-2002, 2002). Ya que los trabajos se realizaron entre el 19 de marzo y el 7 de junio de 2003, durante un plazo de 80 días (Aronne, oficio OEPI-287-2003, 2003), su realización se incluyó dentro del periodo de dirección de la Escuela de Estudios Generales, de Annie Hayling.

El diseño de la restauración y remodelación del Auditorio estuvo a cargo del arquitecto Carlos Campos, mientras la inspección y coordinación del proyecto fue responsabilidad del Ing. Juan Carlos Córrales, ambos de la OEPI (Aronne, oficio OEPI-287-2003, 2003), siendo la empresa constructora LUGARSA quien asumió la ejecución de la obra (Aronne, oficio OEPI-1623-2003, 2003).

La Comisión de restauración del edificio de Estudios Generales elaboró algunos documentos estipulando las necesidades de los usuarios, los cuales fueron enviados a la OEPI para ser tomados en consideración al planificar las remodelaciones (Hayling, 2002 D). De esos documentos se rescatan algunas ideas:

6 de junio de 2002

Para: Dra. Annie Hayling F.

Directora Escuela Estudios Generales

*De: Comisión de Remodelación y Embellecimiento del
Edificio de Estudios Generales*

Asunto: Remodelación del Auditorio Abelardo Bonilla

En atención al proyecto de remodelación y embellecimiento del Auditorio Abelardo Bonilla, esta Comisión elaboró un listado de necesidades para ser consideradas en el proyecto correspondiente ...

...El Auditorio Abelardo Bonilla debe ser considerado como un espacio de uso múltiple:

- a- sala magna (auditorio académico del más alto rango)*
- b- espacio multiuso (lugar donde se realizan actividades de índole variada, intrauniversitaria y de la vida nacional)*
- c- espacio teatral (donde se llevan a cabo todo tipo de actividades escénicas y del espectáculo)*

2-El Auditorio debe considerarse un lugar de “tránsito pesado”

3-Ganar el máximo espacio posible, en el interior del Auditorio

4-Eliminar las filtraciones de agua de lluvia o derrames, tanto en el techo horizontal (terrace exterior) como en paredes, puertas, ventanas y piso.

5-Los ángulos visuales deben ser nítidos, esto quiere decir que una persona, en cualquier parte del Auditorio, pueda ver el punto de su enfoque y todo el conjunto.

6-La acústica deber ser clara y definida, sin reverberaciones, ya sea que se usen micrófonos y otras tecnologías de soporte, o el simple uso de la voz natural.

7-El piso de la sección de butacas no debe usar ningún tipo de alfombra

8-El piso del escenario debe ser de madera

9-El cielo raso o bóveda interna, requiere un diseño funcional y estético

10-La cabina de control deberá cumplir con:

- a- ocupar un espacio lo más reducido posible*
- b- ubicarse de tal manera que el técnico tenga contacto visual directo con el escenario*
- c- estar dotada de medios discretos que le permitan monitorear toda la sala*

11-Rediseñar las áreas de circulación central, laterales, anterior y posterior

12-Rediseñar la puertas principales de acceso al Auditorio, dotadas de una linternilla de vidrio con capacidad de insonorización

13-Rediseñar las puertas de emergencia, así como los accesos internos y externos a ellas

15-Tomar en cuenta el concepto de auditorio señalado en el punto II 1, para rediseñar los ventanales y cortinas, de tal manera que permitan:

- a- mejorar el sistema de ventilación interna, para que no se caliente tanto como en la actualidad*
- b- aprovechar al máximo la luz natural o bien la artificial cuando el acto lo demande*

16-Colocar butacas nuevas, resistentes al uso intenso, aprovechando al máximo el espacio disponible. Las butacas deberán contar con la posibilidad de “convertirse en pupitres”

17-Considerar los siguientes aspectos para la remodelación del escenario:

- a- habilitar una vía de paso segura entre el escenario y las butacas*
- b- adecuar la altura del escenario en función del rediseño interior*
- c- la relación piso-escenario-bóveda debe favorecer la acústica hacia la sala*
- d- para ganar profundidad en el escenario, “correr” hacia atrás la pared del fondo*

- e- *construir una caja de protección para el piano, independiente del uso del escenario. Deberá contar con rieles, tales como los que tiene ahora, o algo similar, que permitan movilizar suavemente el piano*
 - f- *crear un espacio detrás de bastidores que permita instalar una sala de espera y atención para visitantes y actores invitados, dotada de un baño completo o un medio baño*
 - g- *construir un área doble (con un sector para hombres y otro para mujeres) de camerinos con espejos, baños, sanitarios, lavatorios y percheros. Esta área podría construirse horizontal o vertical (en segunda planta), como un anexo del edificio, en la parte posterior del escenario.*
 - h- *construir cuatro afores móviles, dos a cada lado del escenario, para usar según la necesidad del momento.*
 - i- *instalar una pantalla eléctrica al fondo del escenario, independiente del uso escénico*
 - j- *Diseñar un sistema de acceso directo a la parte trasera o lateral del escenario, que permita meter y sacar materiales y equipo pesado, desde o hacia el parqueo. Esta abertura deberá contar con puertas dobles amplias, fuertes y seguras*
- 18-*Considerar las instalaciones eléctricas necesarias para:*
- a- *uso de sistemas audiovisuales como parlantes, proyector de diapositivas, video-beam y otros, necesarios por el carácter multiuso del Auditorio*
 - b- *sistema de iluminación de dos tipos: general, para alumbrar todo el salón, seccionada con controles de cabina, de tal manera que no se desperdicien recursos. Específico para alumbrar exclusivamente el escenario, deberá constar de una malla de luces con reflectores y aditamentos complementarios, según el arte escénico o necesidad. Se solicita dotar la malla de luces al menos con un mínimo de reflectores para que al momento de la reinauguración pueda lucirse el conjunto de elementos armónicos: utilidad, funcionalidad y belleza.*
 - c- *sistema de ventilación artificial, en combinación con la natural, para evitar al máximo el desperdicio de recursos*
 - d- *contemplar el uso de 110 y 220 voltios en el sistema de carga eléctrica.*

Nos complace aceptar la colaboración gratuita ofrecida por el muralista Máster Eduardo Torijano, de la Escuela de Artes Plásticas, para sugerencias y obras estéticas, bajo la supervisión del arquitecto designado...(Comisión de Remodelación y Embellecimiento del Edificio de Estudios Generales, 2002).

Aunque la mayoría de las necesidades estipuladas por la Comisión fueron atendidas, dos sugerencias importantes se pasaron por alto: la primera fue cambiar las ventanas por muros de ladrillo, lo que hizo necesaria la instalación de un sistema de aire acondicionado de uso obligatorio, así como de luz eléctrica, siempre que el salón esté ocupándose. La segunda fue alfombrar el piso del sector de las butacas. Con el uso del Auditorio, ambas innovaciones, a criterio de muchos profesores, han demostrado ser incómodas, pues causan un ambiente encerrado, con iluminación y ventilación artificial, al que contribuyen negativamente la humedad y el polvo atrapados en la alfombra.

Como acabados finales, los muros circundantes del escenario fueron enchapados en ladrillo, se repararon y pintaron totalmente las paredes internas, se forraron con lámina

de acero inoxidable las columnas internas y se incluyó también la remodelación del cielo raso del Auditorio para mejorar la acústica. Complementariamente, se realizó el saneamiento y pintura del cielo raso del vestíbulo (Aronne, oficio OEPI-1132-2002).

La ampliación hacia el sector este, detrás del escenario, donde se construyeron los vestidores, hizo necesario eliminar dos árboles, uno de cenízaro y otro de cedro, que crecían allí desde tiempos atrás ((Hayling, 2003 a).

Programa del acto de reinauguración del Auditorio Abelardo Bonilla

El día miércoles 27 de agosto del 2003, a las 3 de la tarde, se efectuó el acto de reinauguración del Auditorio Abelardo Bonilla, en ese mismo espacio, el cual se combinó con un homenaje a los profesores jubilados de la Escuela entre 1998 y 2003, siguiendo el programa establecido previamente por la Comisión encargada (Programa, 2003):

1-Gaudeamus Igitur

2-Palabras de la Directora de la Escuela de Estudios Generales, Dra. Annie Hayling F.

3-Palabras del Jefe de la Oficina Ejecutora del Plan de Inversiones, Arq. Fernando Aronne C.

4-Palabras de la representante de los profesores jubilados, Dra. Flory Chaves Q.

5-Palabras del Rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Gabriel Macaya T.

6-Homenaje a los profesores jubilados de la Escuela de Estudios Generales 1998- 2003

7-Trilogía Cultural:

- "Territorio desconocido"

Coreografía: Rogelio López. Música: Luis Diego Herra

- "Soledades sin oficio"

Teatro Girasol. Director: Juan Carlos Calderón.

- Trío musical

"Trío Elegiaco" Pilar Aguilar

"Ceremonial" Marvin Camacho

8-Marcha Universitaria

De entre las palabras pronunciadas en tan digno acto de celebración, se destacan algunos fragmentos que exaltan el papel del Auditorio como espacio físico donde se ha desarrollado parte importante de la vida académica de quienes asistieron a las aulas de la Universidad de Costa Rica, en el lapso de casi medio siglo (Asamblea de Escuela de Estudios Generales, Acta N° 04-2003, 2003):

Palabras de la Directora de la Escuela:

... El Auditorio Abelardo Bonilla ha nacido de nuevo más rejuvenecido y bello. Su lustre ha permanecido vivo durante los 46 años de su existencia. Durante esos años son miles de alumnos, profesores y grandes personalidades, los que han habitado este espacio revestido de simbolismo y recuerdos. Hoy, remozado y embellecido, se abre a las promesas de un porvenir lleno de encanto, alegría y fundamentalmente, se abre

nuevamente a su destino como morada del arte, del pensamiento y de la cultura... (Asamblea de Escuela de Estudios Generales, Acta N° 04-2003, 2003: 3).

Habla el Jefe de la Oficina Ejecutora del Plan de Inversiones:
... esto de entrar a este Auditorio llena de emoción. Las razones para cada uno de nosotros podrían ser diferentes pero para todos, yo creo, coincidimos en llegar a un espacio emblemático de esta institución, emblemático por el nombre que lleva y por lo que representa en el desarrollo de la Universidad de Costa Rica, yo no puedo olvidar las clases que aquí recibí, las conferencias magistrales que escuché, los debates y tantas actividades que indisolublemente están asociadas a este Auditorio y a su nombre, como decía hace un momento para todos nosotros resuenan voces que aquí escuchamos, voces que fueron guía y que fueron conformadoras de nuestra formación, de nuestra identidad como estudiantes universitarios, en muchas formas de nuestro futuro como ciudadanos ... (Asamblea de Escuela de Estudios Generales, Acta N° 04-2003, 2003: 5).

Finalmente se expresa el señor Rector:
... voy a recuperar algunos pequeños hechos y uno muy íntimo para los que fuimos estudiantes en los años cercanos a la Reforma del 57 y al inicio de operaciones de este edificio, de este Auditorio, era la figura de don Abelardo y para mi no puedo evitar su recuerdo sentado en la soda, accesible no siempre y no porque él no quisiera hacerlo sino por los que lo rodeaban, numerosos, escuchando su palabra, profesores y estudiantes, una Universidad muy diferente a la actual, no digo que fuera mejor o peor, simplemente señalo que era una Universidad muy diferente... (Asamblea de Escuela de Estudios Generales, Acta N° 04-2003, 2003: 6).

De esta forma quedó reinaugurado el Auditorio, a casi 50 años de haberse estrenado.

Restauración del espacio ocupado anteriormente por la Cooperativa de Libros

El día lunes 17 de mayo de 2004, la Cooperativa de libros abandonó el local ocupado por la misma durante 31 años, iniciándose a partir de entonces una serie de estudios para determinar el futuro de dicho espacio, que contaba con un área de 355 m² y en palabras del arquitecto Kevin Cotter, de la Oficina Ejecutora del Programa de Inversiones –OEPI-

... fue edificado posteriormente a la construcción del edificio original, con la finalidad de contar con una cafetería para los estudiantes y profesores, más adelante se le realizó una ampliación de poco valor arquitectónico para ubicar las cocinas, basureros y otros servicios al costado sur del edificio... El principal objetivo del diseño era recuperar un espacio para uso del estudiantado y de los profesores, así como recuperar en la medida de lo posible el aspecto original de la fachada sur del edificio, dejando libres las columnas principales que estaban forradas y tapadas dentro del espacio de la Cooperativa, demoliendo los espacios adicionados al edificio, que estropean la imagen del mismo y afean el conjunto... (Cotter, 2006, 10 noviembre).

Pocos días después de su desalojo, el local pasó a ser ocupado temporalmente por el Canal 15 -canal universitario de televisión-, durante un periodo aproximado de 8 meses, mientras se concluía el nuevo edificio para esa dependencia universitaria (Aronne, 2005 b) y más tarde por la Oficina de Becas y Atención Socioeconómica, pues también sus instalaciones estaban siendo objeto de remodelación, pero por un tiempo menor.

Luego de múltiples conversaciones e intercambio epistolar, se logró consenso con respecto a las modificaciones que debían llevarse a cabo en ese local, entre los criterios de la Comisión Institucional de Planta Física, (Oficio VRA-4141-2004), la OEPI (Aronne, 2005 c), el Director de la Escuela de Estudios Generales, Dr. Gustavo A. Soto y la Comisión de Planta Física de la Escuela, aprobándose la siguiente distribución y uso (Soto, 2004; Anónimo, 2006):

- vestíbulo de ingreso tanto al edificio como al área por remodelar
- sala multiuso adaptada para: galería de arte, conciertos de cámara, conferencias, réplicas de tesis, recepciones, presentación de libros y otros eventos, complementada con su respectivo núcleo de servicios sanitarios y aseo.
- espacio para un centro de fotocopiado
- tienda de artículos relacionados con la Universidad
- local para la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales
- espacio para los conserjes de la Escuela

Con los objetivos claramente definidos, el equipo técnico encargado de la obra se abocó a estudiar fotografías y documentos de la época en que fue construido el edificio, conducente a la toma de decisiones acerca de las partes que debían conservarse, destacarse o eliminarse, respetando al máximo el diseño original, para luego proceder a la planificación del trabajo restaurativo y de remodelación (Cotter, 2006, 10 noviembre).

El equipo técnico a cargo de la obra fue coordinado por el Arq. Kevin Cotter, quien elaboró el diseño arquitectónico, con participación del Ing. Civil Julio Gutiérrez, el Ing. Electromecánico Orlando Nelson, la Dibujante Patricia Villalobos y el Ing. Topográfico Rafael Villalobos, todos miembros de la OEPI. También participó en el estudio de suelos la compañía Vieto y Asociados. La obra tuvo un costo de \$63 000 000, 00 asignados por la Rectoría al presupuesto del Plan de Inversiones del 2006 (Cotter, 2006, 10 noviembre). El Ing. Juan Carlos Corrales estuvo a cargo de la inspección general de la obra, la cual fue adjudicada a la empresa Arrendamientos Fabriles A.C.T., S.A., dando inicio el 15 de diciembre de 2006, con un plazo de entrega de 80 días, para ser entregada el 15 de marzo de 2007 (Aronne, 2006, 7 diciembre).

Finalmente la sala multiuso fue dotada de paredes de vidrio, tanto hacia el costado sur, para lograr mayor transparencia hacia la Plaza del 50 aniversario –que se construiría a continuación-, como hacia el lado norte. También en ese costado, se colocó la tienda, el centro de fotocopiado y las otras dependencias, con la intención de aprovechar el paso de gente y usuarios por este sector (Cotter, 2006, 10 noviembre).

Cambio de pisos y otras modificaciones

El piso de los pasillos y las aulas estaban tan desgastado por el uso, que parte de las enmiendas consideradas para remozar el edificio, fue su renovación. Se iniciaron gestiones para dicho reemplazo en el 2005, con la intención de aprovechar el receso de inicios del año siguiente (Pérez, 2005). Así fue realizado tal cambio en los pisos de las áreas comunes del primer nivel, en una extensión de 360 m², durante el mes de enero de 2006. Las viejas piezas de terrazo fueron sustituidas por otras modernas, porcelanizadas, de mayores dimensiones, combinando dos tipos de colores, acorde con el resto de la decoración. Los bordes de las paredés, que en el pasado eran poco llamativos, se acondicionaron con franjas de concreto, para suavizar la unión y a la vez contrastar con las partes que conservaron el piso viejo. Dicho cambio permitió recuperar el espacio bajo la escalera sur, donde se había instalado hacía varios años una cabina de servicio automático del Banco Nacional, a la que acudía a realizar gestiones la comunidad universitaria. El uso del cajero automático había generado ciertas molestias entre el personal de la Escuela debido a la exposición de armas de fuego por parte de los empleados bancarios encargados de darle mantenimiento al mismo (Hayling, 2002 i). La incomodidad sumada a la consideración que dicha cabina contribuía a deformar el edificio, llevó a la decisión de eliminarla y mejorar la apariencia del sector.

Las obras mencionadas se realizaron mediante contratación directa entre la OEPI y la empresa Audaz Borloz Genus. S.A. con un plazo de ejecución de 78 días naturales y un costo de 7 millones de colones (OEPI-15-2005; Cotter, 2007).

También se cambiaron los pisos originales, ya desgastados, por pisos vinílicos, en 11 aulas, lo cual implicó un área total de 900 m² a un costo de 6 millones de colones (OSG, 2005 a). Como complemento fueron remozadas con pintura las paredes de los salones de clase (OSG, 2005 b). Externamente tanto la fachada oeste –que da al pretil– como la sur –hacia la vía periférica universitaria–, fueron lavadas y pintadas, por un costo de ₡ 10 900 000, 00 (Carmona, 2005).

Además los servicios sanitarios fueron objeto de reparaciones, renovándose en este periodo 10 baños del edificio, labor que incluyó pintura nueva, cambio de puertas, de loza sanitaria y otras mejoras, por un costo de ₡ 43 000 000, 00 (Molina, 2005).

El ascensor por su parte fue objeto de mejoras, que partieron desde su mecanismo interno hasta alcanzar las paredes internas y el piso, los cuales fueron totalmente restaurados.

Como complemento embellecedor, luego de tantas mejoras realizadas en la planta principal y los alrededores del inmueble que se describen en este y otros apartados, se cambiaron en el 2007 los antiguos portones de rejas negras, colocados a la entrada del área administrativa y de ambas escaleras, norte y sur desde 1973. En el marco de ingreso a las oficinas se colocó otro portón metálico de diseño y apariencia más moderna,

mientras las escaleras fueron protegidas con sendas cortinas arrollables, también metálicas, más seguras que el anterior método de rejas.

Renovación de los alrededores del edificio

Conforme los planes de restauración empezaron a tomar vida, las intenciones originales se ampliaron, ideándose un proyecto mayor, comprensivo de varias modificaciones, a saber: construcción de una plaza adyacente en el sitio contiguo a la pared sur del edificio, de tal manera que se extendiera como una prolongación del pretil, identificada desde sus inicios como Plazoleta del 50 Aniversario, aprovechando el área verde que allí existía, así como la remodelación del espacio denominado Pretil. Con el apoyo decidido de la Rectora Yamileth González, las nuevas obras pasaron a formar parte de los preparativos para la celebración del 50 aniversario de la Escuela de Estudios Generales, en el año 2007 y fueron gestionadas simultáneamente con el proyecto de la antigua Cooperativa de Libros. El objetivo de este proyecto mayor, que comprende un área de 1 480 m², en el espacio exterior, ubicado entre el edificio de Estudios Generales, la Biblioteca Carlos Monge y las gradas que conducen hacia la Plaza 24 de abril y el edificio de Ciencias Sociales, es

... ampliar el espacio público circundante al edificio de la Escuela de Estudios Generales, mediante la unión formal y conceptual del pretil con la nueva plaza, que permita cerrar ejes peatonales y visuales en sentido norte sur, como del este y el oeste... Conceptualmente el espacio público fue tratado como la contraparte del espacio edificado, por lo tanto se buscó el uso de geometrías que se diferenciaran explícitamente de las ortogonales de los edificios... (Cotter, 2006, 17 noviembre).

Luego de múltiples propuestas arquitectónicas y sendas discusiones, en cuanto al diseño de la obra, prevaleció la descrita a continuación por el mismo arquitecto Cotter:

...Se crearon dos centros u orígenes de ejes, uno colocado en el extremo del pretil y otro al extremo este de la plaza del 50 aniversario, cada uno demarcado con un círculo en el piso con una placa de bronce en el centro, del cual emanan ejes circulares concéntricos, los cuales están colocados en grupos que siguen la escala creada por el matemático Fibonacci, 8, 5, 3, 2... las cuales se interceptan en un punto que representa el acceso al conjunto de plazas... El muro que conforma el pretil se desplazó hacia el este, para que la plataforma superior aumentara su tamaño y pueda albergar a más personas en las actividades especiales que se realizan en ese sitio, de la misma manera el eje de ese muro se cambió de dirección, para crear una contraparte con el eje ligeramente diagonal a los pasillos del edificio de Estudios Generales, creando un efecto de perspectiva abierta... El acabado de piso existente se sustituye por adoquines de concreto, en una combinación de tamaños de 20 x 20 cm con adoquines de 10 x 10 cm utilizando los colores gris y amarillo con la intención de hacer destacar estas plazas por sobre los otros espacios públicos dentro del campus... (Cotter, 2006, 17 noviembre).

Para mayo de 2006, ya se perfilaba una decisión en cuanto al diseño, como bien lo reflejan las palabras del profesor José David Vargas García, miembro de la Comisión de Planta Física de la Escuela:

Qué agradable sorpresa me causó ver el diseño que se plantea hacer en la Sala Multiuso y aun más, sobremanera me agradó el diseño del piso o suelo que va frente a lo que será el mural que da a la calle y el espacio entre el pretil y el edificio de Estudios Generales, el cual da inicio en donde se hará el escenario para eventos, recitales y otros. El tomar en cuenta estos espacios interactivos me trae a colación lo que arquitectos de la talla de Oscar Niemeyer hizo en Copacabana, Pampulha y Brasilia con los pasadizos, aceras y espacios abiertos, al igual que Ricardo Legorreta y Mies van der Rhoë que incluyeron éstos en varios de sus proyectos para así interrelacionar estructuras y sus correspondientes espacios circundantes... (citado en Soto, 2006 b).

En el mes de agosto (Soto, 2006 c), el Director de la Escuela de Estudios Generales dio el aval definitivo al proyecto, con la petición de incluir una bodega debajo del voladizo de la plataforma de conciertos ubicada en el área del pretil, solicitud que finalmente pudo complacerse. Previamente él mismo había enfatizado en la necesidad de

...Fortalecer el carácter simbólico del sitio en relación con el sentido del humanismo, que según el diseño propuesto estaría en función de una gran dualidad: un centro de conocimiento profundo universal (plaza del 50 aniversario) y otro centro de comunicación, apertura, participación, amplificación y fortalecimiento de la identidad (el pretil), expresado en su plataforma escenario... (Soto, 2006 b).

La responsabilidad de coordinar las acciones correspondientes para llevar a cabo la conceptualización y elaboración de estas remodelaciones tendientes a remozar y embellecer los alrededores del edificio Macaya, así como el diseño arquitectónico, al igual que la etapa anterior, recayó en el arquitecto Kevin Cotter Murillo, con participación de los ingenieros Julio Gutiérrez a cargo del diseño estructural, Orlando Nelson del diseño electromecánico y Rafael Villalobos del levantamiento topográfico.

Como dibujantes colaboraron Marvin Solano y Patricia Villalobos, todos ellos funcionarios de la OEPI, quienes consultaron fotografías y documentos históricos, para respetar el diseño original de la plaza y los edificios adyacentes. El estudio de suelos fue realizado por la compañía Vieto y Asociados (Cotter, 2006 a). También esta obra la inspeccionó el Ing. Juan Carlos Corrales, siendo adjudicada a la empresa constructora Construcciones Peñaranda S.A., la cual se comprometió a iniciar sus tareas el 22 de enero de 2007, con un plazo de entrega de 120 días naturales, para entregarla terminada el 22 de mayo de 2007 (Aronne, 2007 a).

El costo total de la obra, incluyendo la remodelación del primer nivel del edificio Macaya y el mural que se elaboró en la fachada sur, fue de ¢ 100 000 000, 00 provistos por la Rectoría de la UCR.

Entre los aditamentos colocados para rememorar este significativo acontecimiento de celebración del 50 aniversario de la Escuela de Estudios Generales, figuran dos placas

conmemorativas al pie del mural, en las que está impreso el escudo de la Universidad de Costa Rica y a la letra dicen:

En la del lado izquierdo:

Universidad de Costa Rica
1957 – 2007
50 Aniversario de los Estudios Generales
MURAL CONMEMORATIVO
27 de agosto del 2007

En la del lado derecho:

Universidad de Costa Rica
1957 – 2007
50 Aniversario de los Estudios Generales
PLAZA DEL 50 ANIVERSARIO
27 de agosto del 2007

Como bien lo indica el arquitecto, el principal beneficio obtenido con las remodelaciones que se hicieron

...es el rescate y ampliación del espacio público en la Universidad, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de de la plaza más reconocida y con mayor afluencia de estudiantes en la Sede Central Rodrigo Facio... (Cotter, 2006 a).

Remozamiento del Pretil

Con las obras realizadas alrededor del edificio Macaya, para la celebración del 50 aniversario de Estudios Generales, el área del Pretil fue mejorada y ampliada al desplazarse hacia el este, el muro del pretil. Como se describe en los apartados correspondientes, el piso se cambió por adoquines de concreto distribuidos estéticamente, proporcionándole un ambiente más agradable. El área de jardín ubicada en el extremo norte del pretil fue sustituida por una nueva plataforma de concreto para conciertos, cuyo suelo se elevó de nivel y extendió mediante un voladizo, hacia el sector norte. Para lograr un integración plena de la explanada del Pretil –ubicada frente a la fachada oeste del edificio- y la Plaza del 50 Aniversario –ubicada frente a la fachada sur del edificio-, se renovó el amoblado urbano, de tal manera que delimitando ambos espacios se colocaron bancas de concreto de 80 cm de altura, para mayor comodidad en su uso, cuyo punto de convergencia coincide con la unión de los ejes de ambas plazas. Las escaleras ubicadas en ese mismo sector, conducentes hacia la Biblioteca Carlos Monge, adquirieron una nueva geometría cóncava, para propiciar el doble uso, de circulación y de reunión, característico de este sector. También se diseñaron rampas entre ambos niveles, para facilitar el acceso de personas discapacitadas (Cotter, 2006 a).

En este punto emblemático de la Universidad, se colocó además una fuente intermitente, con sistema de agua reciclada, que vino a complementar el renovado

escenario. Para ello fue necesario instalar un tanque de agua de 1 metro cúbico de capacidad y su respectiva bomba sumergible, bajo el adoquinado, en el costado sur de la fuente (Aronne, 2007 c).

También en el Pretil se colocó una placa conmemorativa decorada con el escudo de la Institución, al pie de la plataforma para conciertos, que reza:

*Universidad de Costa Rica
1957 – 2007
50 Aniversario de los Estudios Generales
PLAZA EL PRETIL
27 de agosto de 2007*

Como broche de oro, fue colocado el nombre del edificio, solicitado desde años atrás (Hayling, oficio EEG-764-2003, 2003), con grandes letras de aluminio, en la precinta frontal entre el primero y el segundo piso, que dice:

EDIFICIO DE ESTUDIOS GENERALES ENRIQUE MACAYA LAHMANN

En el discurso inaugural de las obras de remodelación en los alrededores del edificio, el Director de la Escuela de Estudios Generales explica los simbolismos plasmados en ambas Plazoletas

La figura completa del girasol, y su centro de coloridas y arqueadas líneas, formadas por docenas de diminutos pétalos, en un intrincado manojito de formas simétricas, se proyecta en el diseño con que se dispuso el adoquinado de las Plazas que estamos inaugurando. Es como una inmensa flor, un enorme girasol, que se extiende a lo largo de cada una de las Plazas, cuyas hojas son como ramas que se distancian unas de otras con la misma proporción con que lo hacen las ondas del agua, cuando una piedra hace impacto en ella. Este diseño no sólo integra, en un conjunto armónico y proporcionado, las tres obras que hoy inauguramos, sino que expresa simbólicamente, el quehacer de la Universidad y sus Estudios Generales, en estos cincuenta años, y lo seguirá siendo: de la corola del girasol, en el extremo de cada Plaza, sus ramas se expanden por el tallo, como ondas que dibujan el aporte de esta Universidad y de sus Estudios Generales, a la comunidad y al resto del país. Las ondas de la Plaza del 50 Aniversario evocan lo que ha sido este aporte; las del "El Pretil", en cambio, figuran lo que hoy hacemos, y seguiremos haciendo, en esta Universidad y en sus Estudios Generales, y que surge del fundamento de este modelo de Universidad, figurado por este Edificio estrenado hace cincuenta años como símbolo de la Reforma del 57 ... Con lo actuado, hemos querido rescatar uno de los centros históricos fundamentales de esta Universidad. Y con ello hemos querido contribuir a recuperar la memoria y la identidad de este benemérita Institución. Hoy le entregamos a la comunidad universitaria, a nuestros estudiantes, un Pretil remozado, mejorado en todos sus extremos y refrescado con una fuente, expresión

de la fuerza y vitalidad de las nuevas generaciones que se van incorporando a la vida universitaria ... (Soto, 2007 c: 510- 511).

Mural conmemorativo del 50 Aniversario de Estudios Generales

A manera de elemento conmemorativo y a la vez simbólico de las Humanidades, en el área remodelada alrededor del edificio Macaya, se proyectó elaborar un gran mural en la pared frontal sur, que la cubriera por completo, a cargo del profesor de la Escuela de Artes Plásticas, Eduardo Torijano Chacón (Aronne, 2005 c).

Los antecedentes de esta idea se encuentran en otra propuesta anterior, surgida en el año 1982, a raíz de la celebración del 25 aniversario de Estudios Generales: retomando la idea primigenia de ornamentar la Ciudad Universitaria con murales alegóricos, un grupo de profesores de la Escuela planteó a la Directora, Rose Marie Karpinky, la elaboración de un mural conmemorativo de tan importante fecha. Alegando razones de tiempo, pues parece que el planteamiento fue tardío en relación con la fecha por celebrar, la propuesta no fue acogida. Entre los profesores proponentes se encontraba el actual Director de la Escuela de Estudios Generales, Gustavo Adolfo Soto Valverde, quien siempre interesado en un mural para la Unidad Académica, desempolvó la intención anterior, empeñándose en que fuese una realidad al momento de la celebración del 50 Aniversario, en el año 2007 (Soto, 2007 a).

Para la implementación del mural se planteó la necesidad de eliminar dos árboles de tamaño considerable ubicados en el área verde donde se construyó la Plaza del 50 Aniversario, aledaña a la pared del mural, de ahí que fue necesario solicitar los permisos correspondientes

...nos vemos en la necesidad de solicitarle, con todo respeto y cordialidad, que la Comisión Institucional de Foresta Universitaria tenga a bien autorizar la remoción de la palmera y el árbol de hule ubicados, justamente, frente al espacio que ocupará el mural, con lo cual, además, se rescatará la belleza del diseño original del edificio en el costado sur, lo cual forma parte de los objetivos de este proyecto, y se detendrá el deterioro que ha generado el árbol de hule en las aceras este y sur del Edificio y sus alcantarillados... (Aronne, 2006, 30 mayo).

Se aprobó cortar la palmera, pero no así el árbol de hule (Hess, 2006, 8 agosto), de manera que hubo necesidad de ajustar el diseño ya elaborado de la Plaza del 50 Aniversario (Aronne, 2006, 11 agosto), quedando el vegetal sin cortar, como complemento integrado, limitando por el este a la Plazoleta.

El apoyo logístico necesario para la elaboración del mural, provisto por la empresa Constructora Hidalgo Cárdenas S.A., consistió fundamentalmente en la confección de un sistema de andamiaje para trabajar en alturas cercanas a los 15 metros, implementación de sistemas de seguridad para los operarios y preparación de la superficie de la pared (Aronne, 2006, 13 julio). Trabajaron en la obra dos jóvenes

graduados en Artes Plásticas, Pablo Bonilla Elizondo y Juan Sebastián Palacios Zeledón, con el apoyo de un albañil, bajo la supervisión del Ing. Juan Carlos Corrales como Inspector general, el Arq. Kevin Cotter como Inspector arquitectónico y el Lic. Eduardo Torijano como Asesor (Aronne, 2007, 01 febrero). En la elaboración del mural también participaron los jóvenes artistas William Núñez, en la asistencia escultórica y Douglas Moreno en la pintura de los metales (Palacios, 2007).

La confección del mural se inició el día 05 de febrero de 2007, para finalizar unos 4 meses después, el 28 de mayo del mismo año (Aronne, 2007, 01 febrero). Su diseño es interpretado por el Director de la Escuela de Estudios Generales, en el discurso de inauguración del mismo, con las siguientes palabras:

...Este gran girasol, en su profusión multicolor y en la diversidad de los materiales que lo conforman, rememora aspectos esenciales de vida entera: evoca, en su explosión de forma y color, el “big bang”, origen del don de la vida en el Universo; evoca, en su unidad, la vibrante diversidad cósmica que se refleja en la Constelación del Girasol; evoca, en su espiral interior, la cosmovisión del mundo helenístico, incluido su eterno retorno, del que surge y en la que se inspira siempre, en todo el Occidente, la visión humanística del mundo y de la vida; y evoca, en el corazón de su complejidad convergente hacia su propio centro, el nudo del pensamiento racional, discursivo y científico y el quehacer artístico, que ha dado origen a un ideal de sociedad, basado en el logro del bien común ...

...En su conformación multicolor, entremezclada como en una inmensa red, se atisba la confluencia de saberes que se integran para estructurar los Estudios Generales:

1-En su armónica coherencia ... se refleja la Historia de la Cultura, que da razón del paso a paso de una humanidad que se ha venido haciendo, y sigue haciéndose, al crear ... la cultura toda ...

2-Es su fecunda savia, unida por vaso poliformes que llevan la vida a todas las partes del girasol, se atisba el fenómeno de la lengua y los lenguajes humanos, sin los cuales no cabría siquiera, una remota posibilidad de vida que pudiera llamarse humana: nos referimos ... a Comunicación y Lenguaje.

3-La compleja red de comunicación vital del girasol, se expresa en los lazos comunicantes y convergentes a su centro: en ellos se dibuja el quehacer de la Sociología, cuyo aporte es esencial para entender el fenómeno humano en su vasta e irrenunciable dimensión social.

4-La delicada y precisa composición orgánica del girasol, numéricamente exacta, anuncia el quehacer de la Física y la Matemática, saberes que dan razón del complejo entramado del mundo al que pertenecemos ...

5-La naturaleza orgánica del girasol, expresión libre y sublime del don de la Creación, evoca el quehacer de las Ciencias Biológicas y su papel insustituible, para que el ser humano, comprendiendo su entorno, se comprenda mejor a sí mismo.

6- En el conjunto entero, que sólo ha sido posible expresarlo por la mano del artista ... se evoca el Arte, actividad esencial de la vida humana y componente fundamental de los Estudios Generales

7-Finalmente, en su ser más profundo y radical, el girasol sólo se explica como la búsqueda de la luz, hacia la cual la flor, reverente, se torna súbito para recibir el don de la vida, que la plenifica y le da belleza, bondad y verdad: es la evocación de la Filosofía, que busca y da su sentido más radical a la existencia, haciéndola humana ...

El girasol de nuestro mural es libre. Quisimos expresamente que lo fuera. La formación humanística que por cincuenta años ha venido ofreciendo esta Universidad a través de sus Estudios Generales, no se agota en la carrera universitaria ni en la obtención de una profesión, como el girasol no se agota en la pared que los sostiene: la formación humanística trasciende la carrera universitaria y la profesión que logran sus estudiantes, para abrirse y proyectarse libre, intensamente libre, en la vida misma, como lo hacen los pétalos del girasol, allende los límites del muro que lo sostiene: se agitan libre y soñadores de un mundo sin fronteras... (Soto, 2007 c: 509- 510).

Acto inaugural de la Plaza del 50 Aniversario, de la Plaza el Pretil y del mural conmemorativo

Las obras de remozamiento en torno al edificio, fueron inauguradas a inicios del segundo ciclo lectivo. Para tal efecto, se convocó a las autoridades universitarias, profesores, administrativos y estudiantes de la Escuela, así como el resto de la comunidad universitaria a dicho acto, celebrado el día lunes 27 de agosto de 2007, a las 9 de la mañana. Fueron colocadas sillas en la Plaza del Pretil y el pasillo del primer piso del edificio Enrique Macaya, donde pudieron ubicarse los asistentes, en una iluminada y tibia mañana, muy cerca de donde se realizaran cincuenta años atrás los actos de inauguración del edificio.

Con el siguiente programa, se desarrolló el magno evento (Programa, 2007):

- 1-Palabras de la Coordinadora de la Comisión del 50 aniversario de los Estudios Generales, Licda. Leda María Díaz Mondragón*
- 2-Palabras del Director de la Escuela de Estudios Generales, Dr. Gustavo Adolfo Soto Valverde*
- 3-Palabras de la Directora del Consejo Universitario, Dr. Monserrat Sagot Rodríguez*
- 4-Develación de las placas conmemorativas:*
 - . Plaza del 50 Aniversario: Dra. Monserrat Sagot Rodríguez, Directora del Consejo Universitario*
 - . Mural Conmemorativo: Dra. Yamileth González, Rectora de la Universidad de Costa Rica*
 - . Plaza El Pretil: Srta. Sylvia Elena Josephy Hernández Representante de la Asociación de Estudiantes de la Escuela de Estudios Generales*
- 5-Acto musical a cargo de la Banda Municipal de San José, bajo la Dirección del Maestro Elmer Richmond*
- 6-Palabras de la Rectora de Universidad de Costa Rica, Dra. Yamileth González.*

Del discurso de la Rectora González, rescatamos algunas palabras, que resumen las obras realizadas y su significado

... Regresamos a un Edificio Enrique Macaya Lahmann remozado, limpio, hermoso de pared a piso. el espacio se amplía con la luz. El Pretil con una Plaza amplia que invita a quedarse: Un puesto informativo, una tienda: Línea U, donde podremos adquirir un implemento deportivo, juvenil o académico. Un espacio multiuso que da a la Plaza del 50 Aniversario y, recibiéndonos con los pétalos al viento, el girasol. Ese mural de Eduardo Torijano y otros compañeros y compañeras, que como una red gigante de color, textura y volúmenes representa el conocimiento, el saber integrado, la unidad en la diversidad, el proceso histórico, la construcción del pensamiento, el dominio del lenguaje, las ciencias y las letras, la tecnología y las artes... (González, 2007: 515).

Otros actos conmemorativos del 50 Aniversario llevados a cabo en el año 2007

Durante el año 2007 hubo una serie de actividades conmemorativas del 50 Aniversario de los Estudios Generales, en las cuales no pasó desapercibido que el edificio también estaba llegando a su edad de oro.

A principios del primer ciclo lectivo, el día lunes 5 de marzo de 2007 a las 2 de la tarde, se realizó un acto inaugural de la celebración del 50 aniversario de los Estudios Generales, en el Auditorio de la Facultad Derecho. Se trató de un Consejo Ampliado de Rectoría, con el siguiente programa:

- 1-Apertura de la Sesión, Rectora de la Universidad de Costa Rica,
Dra. Yamileth González García*
 - 2-Palabras del Presidente de la Asociación de
Estudiantes de la Escuela de Estudios Generales
Sr. José Pablo Núñez Cordero*
 - 3-Palabras del Director de la Escuela de Estudios Generales
Dr. Gustavo Adolfo Soto Valverde*
 - 4-Reconocimiento a los Fundadores de los Estudios Generales
Profesoras Leda Díaz Mondragón y Carolina Mora Chinchilla
Don Abelardo Bonilla Baldares
Don Enrique Macaya Lahmann
Don Rodrigo Facio Brenes
Don José Joaquín Trejos Fernández
Don Claudio Gutiérrez Carranza*
 - 5-Palabras de la Rectora de la Universidad de Costa Rica,
Dra. Yamileth González García*
 - 6-Acto cultural y estreno de la Marcha de los Estudios Generales
Banda nacional de Heredia.*
- (Programa, 2007).

La letra de la Marcha de los Estudios Generales estrenada ese día, es obra de la poetisa Julieta Dobles y su música, creación de Marvin Camacho²⁴.

Complementario de las palabras, en ambos lados del escenario se instalaron pantallas en las que en determinados momentos, se proyectó una secuencia de imágenes: de los homenajeados, del contexto universitario de la época en que se gestaron y nacieron los Estudios Generales y de su proceso evolutivo hasta alcanzar medio siglo de existencia, siempre destacando el edificio como parte integral del entorno. Dicho montaje fue preparado por los profesores Sonia Amador, Rodolfo Rodríguez y Clotilde Benavides, constituidos en Comisión, para tales efectos.

Al finalizar el acto, autoridades universitarias, familiares de los homenajeados, profesores y estudiantes, disfrutaron de un refrigerio, en la plazoleta cercana al Auditorio.

Como celebración estrictamente académica, se invitó al eminente teólogo, filósofo y humanista Leonardo Boff, a dictar la Lección Inaugural del año. Dicha actividad fue realizada el jueves 15 de marzo de 2007 a las 9 de la mañana, en el Auditorio de la Facultad de Derecho. El profesor Ángel Ocampo Álvarez estuvo a cargo de su presentación, mientras la Rectora Yamileth González García, ofreció un discurso de bienvenida al ilustre invitado. Por su parte Leonardo Boff dictó la conferencia titulada “Las humanidades hoy en América Latina” (UCR, 2007). Asistió tal cantidad de público al evento, que muchos, al no caber en el recinto, debieron conformarse con verlo y escucharlo en las pantallas colocadas en el exterior del Auditorio, previendo esa enorme asistencia. Otros lograron oírlo por Radio Universidad, encargada de transmitir la conferencia por esa vía, mientras algunos pudieron apreciarla por Internet.

La brillante exposición del Sr. Boff y su efecto entre la audiencia, de alguna manera logró revivir el espíritu de las conferencias impartidas en los primeros años de Estudios Generales, cuando las familias se congregaban en torno a la radio, para escuchar a los maestros exponer sus tesis en el Auditorio Abelardo Bonilla.

El día jueves 30 de agosto de 2007, a las 8 de la noche, se llevó a cabo el Concierto de Gala y presentación de la Sinfonía “Humanidades” en el Teatro Nacional. Participaron la Orquesta Sinfónica del Conservatorio Castella y el Coro Café Chorale, con el siguiente programa:

- 1- *Sinfonietta*.....*José Pablo Moncayo*
- 2- *Sensemaya*.....*Silvestre Revueltas*
- 3- *Sinfonía N° 2 “Humanidades”*.....*Marvin Camacho*

La Sinfonía N°2 “Humanidades”, fue encargada al compositor Marvin Camacho para celebrar tan digno evento, el cual utiliza en el tercer movimiento un poema de Julieta Dobles, escrito para esta composición musical. La obra fue interpretada bajo la dirección

²⁴Marvin Camacho y Julieta Dobles son profesores muy apreciados de la Escuela de Estudios Generales, que han tenido una amplia proyección musical y poética respectivamente, en el ámbito nacional e internacional.

del maestro David Ramírez y contó con la participación de la destacada soprano costarricense, Zamira Barquero.

Para culminar el año, el martes 18 de diciembre a las 6 y 30 de la tarde, se realizó una fiesta de estilo popular, que reunió a todos los miembros de la Escuela, en el Salón Multiuso y la Plazoleta del 50 Aniversario. Con ella se puso punto final a todo un año de celebraciones del 50 Aniversario de los Estudios Generales.

Planes futuros para el edificio

Durante el periodo de Dirección de Gustavo Soto las gestiones para restaurar en su totalidad el edificio, siguieron adelante. Fue así como se consiguió que a corto plazo se trabajen aquellos sitios que aun no han sido objeto de remozamiento, como los servicios sanitarios de la planta baja, cercanos al Auditorio. Se espera cambiar el piso de la sala 10 y cubrir con piso de cerámica impermeabilizante, la terraza vecina a esta (Agüero, 2007), obras que indudablemente le darán un aspecto renovado a dicho salón.

De todas las tareas que aun faltan por realizar, para poner un punto final al proceso de restauración y quizás la más importante, es el cambio de techo con el objetivo de

Eliminar las filtraciones de agua en las oficinas de los profesores del cuarto piso y en las aulas del tercero y segundo pisos del edificio... (UCR, OPLAU, 2007: 13).

Se espera sustituir el techo actual por otro que además de proteger adecuadamente para evitar las filtraciones de lluvia, se adapte al estilo arquitectónico del edificio, procurando no deformar su diseño original (Cotter, 2007).

La nueva techumbre brindará protección a las áreas de terrazas sobre el Auditorio, la azotea cercana a la sala 10 y aquella ubicada en el cuarto piso, frente a las oficinas de profesores, pues

...el edificio tiene un sistema de losas de concreto que ya no son capaces de fungir como techo y presentan serias filtraciones en diversas partes del edificio, por lo que el mismo se ha convertido en una zona insegura desde el punto de vista de salud ocupacional, pues presenta un riesgo muy alto de potenciales caídas y fracturas de estudiantes, docentes o administrativos que circulen por las zonas donde hay goteras...(UCR, OPLAU, 2007: 13).

Serán objeto de especial cuidado las aulas 203, 301, 302 y 305²⁵, ubicadas en el segundo y tercer piso, pues se ven profundamente afectadas durante la época lluviosa.

²⁵ Las aulas cambiaron su tradicional numeración, de la siguiente manera: anterior 22, actual 203; anterior 31, actual 301; anterior 32, actual 302; anterior 35, actual 305 (Soto, 2006 a).

El proyecto ya aprobado para ejecutarse a inicios del 2008, denominado “Construcción de una nueva cubierta de techo para el edificio de Estudios Generales”, estará a cargo del arquitecto Kevin Cotter (Aronne, 2007 d).

Epílogo

A manera de epílogo

Sobre Enrique Macaya y Abelardo Bonilla

A manera de epílogo se transcriben textualmente discursos o fragmentos de ellos, pronunciados por diversos universitarios, en diferentes instantes de la historia académica acerca de Enrique Macaya y Abelardo Bonilla, así como algunas partes de estudios realizados con respecto a don Abelardo. Dichas exposiciones, ubicadas brevemente en el entorno en que se dieron, permiten una aproximación a la vida y obra de ambas personalidades y por esta vía facilitan la comprensión de por qué sus nombres fueron elegidos para denominar a tan importante y emblemática estructura nacional: el edificio de Estudios Generales y su Auditorio, respectivamente.

Enrique Macaya Lahmann

Fragmento del discurso pronunciado el 27 de agosto de 1984, con motivo del acto de nominación del edificio de Estudios Generales por Rose Marie Karpinsky de Murillo, Directora de la Escuela de Estudios Generales

El Dr. Macaya nació en San Pedro de Montes de Oca el 29 de junio de 1905. Desde su adolescencia mostró gran afición por la literatura y admiración por la cultura francesa. Esto lo impulsó a viajar hacia Europa después de obtener el bachillerato en el Liceo de Costa Rica, con el fin de realizar allí sus estudios profesionales. Obtuvo el título de Licenciado en Derecho por la Universidad de París en el año 1929, y realizó además cursos complementarios en la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Sociales, un curso de Civilización Francesa en la Sorbona y un curso de Lengua y Literatura Francesa en la Alliance Francaise.

Como deseaba profundizar en ciertos campos que habían ido entonces dominando su interés, se trasladó en el mismo año de 1929 a los Estados Unidos, donde obtuvo el doctorado en Filosofía por la Universidad de Cornell, en 1933. Hizo además cursos de veranos sobre musicología, en la Universidad de Columbia. De regreso a su patria, se reintegró a la actividad cultural de la época. Ejerció durante ciertos periodos la docencia académica en el Conservatorio de Música y luego, en la recién fundada Universidad de Costa Rica, dio un curso de sociología en la Escuela de Ciencias Económicas.

Fue electo secretario general de la Universidad en 1944 y organizó entonces la labor de extensión cultural universitaria, la cual tuvo mucha actividad en aquellos tiempos. Se convirtió entonces en uno de los artículos de la Reforma que dio como resultado la creación de la nueva Facultad Central de Ciencias y Letras en 1957. Trabajó con ahínco y entusiasmo en la instauración de los Estudios Generales. En la mencionada Facultad de Ciencias y Letras, fue Decano dentro del periodo 1956 y 1957. Profesor Honorario de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, Guatemala y de la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica. Miembro de la Academia Costarricense de la Lengua, correspondiente a la Española y Académico de la Academia Argentina de Letras, fue también titular del Instituto de

Cultura Hispánica de Madrid. Formó parte del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, de 1966 a 1974. Representó a su patria como embajador en España, en los años 1966 y 1967. Fue el Presidente del Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica, en la fecha de su fundación. Ostentó el grado de Oficial de la Legión de Honor de Francia.

La labor cultural de Enrique Macaya como conferenciante fue en gran manera fructífera- Muchos de sus trabajos versaron sobre la vida y obra de Rubén Darío, tema en el que se especializó. En la Universidad de Costa Rica dio un curso sobre este escritor universal.

Se dedicó con gran entusiasmo a estrechar los lazos culturales con Francia, esfuerzo que tuvo como uno de sus resultados más notables la creación del Liceo Franco-Costarricense.

Entre sus publicaciones se cuentan dos libros sobre Estudios Hispánicos, y una colección de trabajos de diversa índole, reunidos bajo el título de *Austeridad y Cultura*. Murió el 23 de junio de 1982, a los 77 años.

En cuanto a los principios que motivaron al Dr. Macaya a formular e impulsar la creación de los Estudios Generales, fue fundamentalmente su formación de hombre culto y ciudadano convencido de que desde la Universidad se puede forjar una patria mejor. Urgía en aquellos años (1946- 1956) que la Universidad se transformara para contribuir a crear la energía, la preparación y los instrumentos con los cuales tratar de satisfacer las necesidades crecientes del país.

Fragmento del Acta y del discurso pronunciado el día lunes 28 de junio de 1982 por Luis Garita Bonilla, Presidente del Consejo Universitario, en su sesión N° 2912. Es un acto de recordación de don Enrique Macaya, por su reciente fallecimiento, acaecido cinco días atrás.

El Sr. Presidente del Consejo Universitario, Dr. Luis Garita, da inicio a la sesión proponiendo un minuto de silencio a la memoria del Dr. Enrique Macaya, un gran universitario, como un homenaje póstumo de ese Organismo a tan insigne educador. Después del mencionado homenaje, el Dr. Garita añade unas cuantas palabras relativas a la trayectoria del Dr. Macaya. Ocupó la Secretaría General de la Universidad de febrero del 44 a marzo del 46; Decano de la Facultad de Letras y uno de los promotores de Estudios Generales. Fue un humanista consumado; estudió en Costa Rica, pero sobre todo en Europa y Estados Unidos, ocupando posteriormente puestos en Costa Rica y en el extranjero. Fue embajador en París y España. Algunos de los escritos son ejemplares en el manejo del lenguaje, pues fue miembro de la Academia de la Lengua. De sus escritos se desprenden sus atributos de gran sensibilidad y humanismo. Como humanista, contribuyó a formar una concepción en ese sentido en la Universidad de Costa Rica. El Dr. Gabriel Macaya, Rector a.i., agradece muy conmovido el homenaje rendido a la memoria de su padre, así como otras manifestaciones recibidas.

**Estudios realizados sobre Abelardo Bonilla Baldares
Tomados de Porras, Rita. 2003 y Asamblea Legislativa, s.f.**

Nació el 5 de diciembre de 1898 en Cartago, hijo de Juan Andrés Bonilla y Balsamina Baldares. Realizó sus estudios primarios en Cartago y los secundarios en la misma ciudad, en el Colegio San Luis Gonzaga, trasladándose más tarde a San José, donde estudió en la Facultad de Derecho.

Ejerció el periodismo durante casi tres décadas, sobre todo en el Diario de Costa Rica y más tarde en La Nación.

En 1941 se inició como profesor fundador de la Universidad de Costa Rica, donde atendió permanentemente la cátedra de Literatura española. Atendió además la cátedra de Historia de la Cultura en Estudios Generales; Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho; Estética en la Escuela de Filosofía y la Escuela de Bellas Artes; Literatura comparada en la Escuela de Filología. Fue secretario General de la UCR. En el campo político fue miembro de la Comisión Redactora de la Constitución Política, Diputado y Presidente de la Asamblea Legislativa; Vicepresidente de la República de 1958 a 1962 y Presidente interino durante los días en que se reunió en San José el Segundo Congreso Extraordinario Interamericano de Filosofía (julio de 1961) el cual también presidió. Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en misión especial ante el Gobierno de Colombia.

Miembro de la Academia Costarricense de la Lengua correspondiente a la Real Academia Española. Profesor visitante en la Universidad de Kansas en 1965. Por su notable labor de difusión cultural, el Gobierno de España le otorgó la Gran Cruz de la Orden de Don Alfonso X, El Sabio.

En 1967 se le otorgó el Premio Nacional de Ensayo Aquileo J. Echeverría, por su estudio "América y el pensamiento poético de Rubén Darío".

Murió en San José el 19 de enero de 1969. La Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica lo declaró Benemérito de la Patria el 14 de febrero de 1978.

Fragamento del Acta y discurso de Carlos Monge Alfaro, Rector de la Universidad de Costa Rica. Pronunciado en el Consejo Universitario en su sesión N° 1681, del 20 de enero de 1969, con motivo de la muerte de Abelardo Bonilla

El Prof. Abelardo Bonilla fue uno de los profesores fundadores de la Institución; trabajó en esta desde marzo de 1941 hasta le presente; actuó con talento, con devoción extraordinaria por la cultura, vivió en función de la cultura. Andando el tiempo, su horizonte vital se enriqueció al crear su familia con la distinguida dama, profesora doña María Rosa Chacón Picado de Bonilla, Dedicó su vida a sus dos más grandes amores: la

Universidad de Costa Rica y su hogar. Estamos ante un hecho doloroso porque se ha fugado un talento, pero como lo he dicho en varias ocasiones, si la fila de los mortales ha sido severamente castigada, en cambio la fila de los inmortales ha sido enriquecida. Espero que la juventud sepa comprender lo que significa un maestro, un maestro en el sentido pleno de la palabra, un maestro al que jamás le importó el dinero; lo buscaba a veces para comprar libros y satisfacer apenas sus más apremiantes necesidades. Nos da un ejemplo de desprendimiento, de desinterés, un sentido de equilibrio, de prudencia y sabiduría. Si pido a la juventud que mire en la personalidad de don Abelardo, otro tanto digo a los profesores.

Deseo que queden constando los siguientes conceptos:

Hombre de letras

Profundamente conmovidos nuestros sentimientos por la muerte de Abelardo Bonilla meditamos sobre el valor que ha significado en distintos campos del desenvolvimiento de la cultura y de la educación de Costa Rica. Alumno brillante en el Colegio San Luis Gonzaga, discípulo predilecto del filósofo y revolucionario Jorge Volio Jiménez, hizo estudios en la Escuela de Derecho antes que se creara la Universidad de Costa Rica. Espíritu inquieto, en su labor de insigne periodista se preocupaba por ahondar en la filosofía, en la literatura, en la economía y en general en todas las cosas que tuvieran que ver con el destino nacional. De esta manera, fue perfilándose como hombre de letras, en la más amplia aceptación de la palabra. Así se explica que al seleccionar a los miembros del Claustro con que empezó a laborar la Universidad de Costa Rica se le escogiera como a uno de sus más prestigiosos elementos. De la mesa de redacción del periódico saltó, por méritos propios, por devoción a la cultura, a la cátedra universitaria. Único caso en el que conjugaron en un impulso vital dos quehaceres de importancia en la formación del hombre y de la sociedad: el periodista y el maestro. Abelardo fue maestro en el sentido hondo y dinámico del vocablo; comunicaba ideas, transmitía conocimientos, indagaba en la sensibilidad de sus discípulos, se entregaba en forma honesta e íntegra a sus alumnos. Pero no era un maestro que limitaba su actividad a repetir los fríos datos de la literatura, sino que encarnó lo más selecto y fino del ciudadano costarricense. Interesado como el que más en los problemas nacionales, surgió como un periodista de fuste, de enjundia. Sus comentarios y columnas escritos en numerosos periódicos, sobre todo en el antiguo Diario de Costa Rica y en La Nación, constituyeron una cátedra de civismo y de conocimiento al servicio de todos los costarricenses. Escribía con pulcritud, con claridad y hondo conocimiento de los temas. A ello se unía una extraordinaria intuición, producto de su experiencia e inteligencia, que lo condujo a ser, durante muchos años, uno de los más afortunados comentaristas de la política internacional.

Su pasión

Su pasión era, desde luego, la literatura, tanto la nacional, la centroamericana, como la universal. De su pluma salió uno de los libros más interesantes, de los escritos

hasta ahora, sobre el pensamiento y la literatura costarricenses. De Rubén Darío, escribió uno de los más sólidos ensayos, con motivo de la efeméride celebrada el año pasado.

Abelardo Bonilla es una gloria de las letras nacionales, pero a la vez fue un ciudadano excepcional y con sentido crítico poco común, quizá un poco escéptico, porque lo atormentaba la duda acerca del futuro de nuestra Patria.

Con la muerte de Abelardo Bonilla la juventud ha perdido uno de sus más preclaros mentores. No ocupó puesto elevado administrativo de la Universidad de Costa Rica, pero su pensamiento, su voluntad, su exquisita sensibilidad influyeron en los estudiantes, que le querían, le respetaban y amaban. Un gran hombre puede hacer más desde la cátedra universitaria que desde otras posiciones de mayor brillo”

El cuerpo del Prof. Bonilla Baldares estará en Capilla Ardiente a partir de las 10 de la mañana, en edificio de la Facultad de Ciencias y Letras y sus funerales tendrán lugar en la Catedral Metropolitana.

La sesión del Consejo Universitario convocada para ese día se suspendió atendiendo la moción presentada por el señor Rector, con motivo de la muerte del Prof. Bonilla.

A manera de epílogo

Sobre Enrique Macaya y Abelardo Bonilla

A manera de epílogo se transcriben textualmente discursos o fragmentos de ellos, pronunciados por diversos universitarios, en diferentes instantes de la historia académica acerca de Enrique Macaya y Abelardo Bonilla, así como algunas partes de estudios realizados con respecto a don Abelardo. Dichas exposiciones, ubicadas brevemente en el entorno en que se dieron, permiten una aproximación a la vida y obra de ambas personalidades y por esta vía facilitan la comprensión de por qué sus nombres fueron elegidos para denominar a tan importante y emblemática estructura nacional: el edificio de Estudios Generales y su Auditorio, respectivamente.

Enrique Macaya Lahmann

Fragmento del discurso pronunciado el 27 de agosto de 1984, con motivo del acto de nominación del edificio de Estudios Generales por Rose Marie Karpinsky de Murillo, Directora de la Escuela de Estudios Generales

El Dr. Macaya nació en San Pedro de Montes de Oca el 29 de junio de 1905. Desde su adolescencia mostró gran afición por la literatura y admiración por la cultura francesa. Esto lo impulsó a viajar hacia Europa después de obtener el bachillerato en el Liceo de Costa Rica, con el fin de realizar allí sus estudios profesionales. Obtuvo el título de Licenciado en Derecho por la Universidad de París en el año 1929, y realizó además cursos complementarios en la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Sociales, un curso de Civilización Francesa en la Sorbona y un curso de Lengua y Literatura Francesa en la Alliance Francaise.

Como deseaba profundizar en ciertos campos que habían ido entonces dominando su interés, se trasladó en el mismo año de 1929 a los Estados Unidos, donde obtuvo el doctorado en Filosofía por la Universidad de Cornell, en 1933. Hizo además cursos de veranos sobre musicología, en la Universidad de Columbia. De regreso a su patria, se reintegró a la actividad cultural de la época. Ejerció durante ciertos periodos la docencia académica en el Conservatorio de Música y luego, en la recién fundada Universidad de Costa Rica, dio un curso de sociología en la Escuela de Ciencias Económicas.

Fue electo secretario general de la Universidad en 1944 y organizó entonces la labor de extensión cultural universitaria, la cual tuvo mucha actividad en aquellos tiempos. Se convirtió entonces en uno de los artículos de la Reforma que dio como resultado la creación de la nueva Facultad Central de Ciencias y Letras en 1957. Trabajó con ahínco y entusiasmo en la instauración de los Estudios Generales. En la mencionada Facultad de Ciencias y Letras, fue Decano dentro del periodo 1956 y 1957. Profesor Honorario de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, Guatemala y de la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica. Miembro de la Academia Costarricense de la Lengua, correspondiente a la Española y Académico de la Academia Argentina de Letras, fue también titular del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Formó parte del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, de 1966 a 1974. Representó a su patria como embajador en España, en los años 1966 y 1967. Fue el Presidente del Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica, en la fecha de su fundación. Ostentó el grado de Oficial de la Legión de Honor de Francia.

La labor cultural de Enrique Macaya como conferenciante fue en gran manera fructífera. Muchos de sus trabajos versaron sobre la vida y obra de Rubén Darío, tema en el que se especializó. En la Universidad de Costa Rica dio un curso sobre este escritor universal.

Se dedicó con gran entusiasmo a estrechar los lazos culturales con Francia, esfuerzo que tuvo como uno de sus resultados más notables la creación del Liceo Franco-Costarricense.

Entre sus publicaciones se cuentan dos libros sobre Estudios Hispánicos, y una colección de trabajos de diversa índole, reunidos bajo el título de *Austeridad y Cultura*. Murió el 23 de junio de 1982, a los 77 años.

En cuanto a los principios que motivaron al Dr. Macaya a formular e impulsar la creación de los Estudios Generales, fue fundamentalmente su formación de hombre culto y ciudadano convencido de que desde la Universidad se puede forjar una patria mejor. Urgía en aquellos años (1946- 1956) que la Universidad se transformara para contribuir a crear la energía, la preparación y los instrumentos con los cuales tratar de satisfacer las necesidades crecientes del país.

Fragmento del Acta y del discurso pronunciado el día lunes 28 de junio de 1982 por Luis Garita Bonilla, Presidente del Consejo Universitario, en su sesión N° 2912. Es un acto de recordación de don Enrique Macaya, por su reciente fallecimiento, acaecido cinco días atrás.

El Sr. Presidente del Consejo Universitario, Dr. Luis Garita, da inicio a la sesión proponiendo un minuto de silencio a la memoria del Dr. Enrique Macaya, un gran universitario, como un homenaje póstumo de ese Organismo a tan insigne educador. Después del mencionado homenaje, el Dr. Garita añade unas cuantas palabras relativas a la trayectoria del Dr. Macaya. Ocupó la Secretaría General de la Universidad de febrero del 44 a marzo del 46; Decano de la Facultad de Letras y uno de los promotores de Estudios Generales. Fue un humanista consumado; estudió en Costa Rica, pero sobre todo en Europa y Estados Unidos, ocupando posteriormente puestos en Costa Rica y en el extranjero. Fue embajador en París y España. Algunos de los escritos son ejemplares en el manejo del lenguaje, pues fue miembro de la Academia de la Lengua. De sus escritos se desprenden sus atributos de gran sensibilidad y humanismo. Como humanista, contribuyó a formar una concepción en ese sentido en la Universidad de Costa Rica. El Dr. Gabriel Macaya, Rector a.i., agradece muy conmovido el homenaje rendido a la memoria de su padre, así como otras manifestaciones recibidas.

**Estudios realizados sobre Abelardo Bonilla Baldares
Tomados de Porras, Rita. 2003 y Asamblea Legislativa, s.f.**

Nació el 5 de diciembre de 1898 en Cartago, hijo de Juan Andrés Bonilla y Balsamina Baldares. Realizó sus estudios primarios en Cartago y los secundarios en la misma ciudad, en el Colegio San Luis Gonzaga, trasladándose más tarde a San José, donde estudió en la Facultad de Derecho.

Ejerció el periodismo durante casi tres décadas, sobre todo en el Diario de Costa Rica y más tarde en La Nación.

En 1941 se inició como profesor fundador de la Universidad de Costa Rica, donde atendió permanentemente la cátedra de Literatura española. Atendió además la cátedra de Historia de la Cultura en Estudios Generales; Filosofía del Derecho en la Facultad de Derecho; Estética en la Escuela de Filosofía y la Escuela de Bellas Artes; Literatura comparada en la Escuela de Filología. Fue secretario General de la UCR. En el campo político fue miembro de la Comisión Redactora de la Constitución Política, Diputado y Presidente de la Asamblea Legislativa; Vicepresidente de la República de 1958 a 1962 y Presidente interino durante los días en que se reunió en San José el Segundo Congreso Extraordinario Interamericano de Filosofía (julio de 1961) el cual también presidió. Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en misión especial ante el Gobierno de Colombia.

Miembro de la Academia Costarricense de la Lengua correspondiente a la Real Academia Española. Profesor visitante en la Universidad de Kansas en 1965. Por su notable labor de difusión cultural, el Gobierno de España le otorgó la Gran Cruz de la Orden de Don Alfonso X, El Sabio.

En 1967 se le otorgó el Premio Nacional de Ensayo Aquileo J. Echeverría, por su estudio "América y el pensamiento poético de Rubén Darío".

Murió en San José el 19 de enero de 1969. La Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica lo declaró Benemérito de la Patria el 14 de febrero de 1978.

Fragamento del Acta y discurso de Carlos Monge Alfaro, Rector de la Universidad de Costa Rica. Pronunciado en el Consejo Universitario en su sesión N° 1681, del 20 de enero de 1969, con motivo de la muerte de Abelardo Bonilla

El Prof. Abelardo Bonilla fue uno de los profesores fundadores de la Institución; trabajó en esta desde marzo de 1941 hasta le presente; actuó con talento, con devoción extraordinaria por la cultura, vivió en función de la cultura. Andando el tiempo, su horizonte vital se enriqueció al crear su familia con la distinguida dama, profesora doña María Rosa Chacón Picado de Bonilla, Dedicó su vida a sus dos más grandes amores: la Universidad de Costa Rica y su hogar. Estamos ante un hecho doloroso porque se ha fugado un talento, pero como lo he dicho en varias ocasiones, si la fila de los mortales ha sido severamente castigada, en cambio la fila de los inmortales ha sido enriquecida. Espero que la juventud sepa comprender lo que significa un maestro, un maestro en el sentido pleno de la palabra, un maestro al que jamás le importó el dinero; lo buscaba a veces para comprar libros y satisfacer apenas sus más apremiantes necesidades. Nos es un ejemplo de desprendimiento, de desinterés, un sentido de equilibrio, de prudencia y sabiduría. Si pido a la juventud que mire en la personalidad de don Abelardo, otro tanto digo a los profesores.

Deseo que queden constando los siguientes conceptos:

Hombre de letras

Profundamente conmovidos nuestros sentimientos por la muerte de Abelardo Bonilla meditamos sobre el valor que ha significado en distintos campos del desenvolvimiento de la cultura y de la educación de Costa Rica. Alumno brillante en el Colegio San Luis Gonzaga, discípulo predilecto del filósofo y revolucionario Jorge Volio Jiménez, hizo estudios en la Escuela de Derecho antes que se creara la Universidad de Costa Rica. Espíritu inquieto, en su labor de insigne periodista se preocupaba por ahondar en la filosofía, en la literatura, en la economía y en general en todas las cosas que tuvieran que ver con el destino nacional. De esta manera, fue perfilándose como hombre de letras, en la más amplia aceptación de la palabra. Así se explica que al seleccionar a los miembros del Claustro con que empezó a laborar la

Universidad de Costa Rica se le escogiera como a uno de sus más prestigiosos elementos. De la mesa de redacción del periódico saltó, por méritos propios, por devoción a la cultura, a la cátedra universitaria. Único caso en el que conjugaron en un impulso vital dos quehaceres de importancia en la formación del hombre y de la sociedad: el periodista y el maestro. Abelardo fue maestro en el sentido hondo y dinámico del vocablo; comunicaba ideas, transmitía conocimientos, indagaba en la sensibilidad de sus discípulos, se entregaba en forma honesta e íntegra a sus alumnos. Pero no era un maestro que limitaba su actividad a repetir los fríos datos de la literatura, sino que encarnó lo más selecto y fino del ciudadano costarricense. Interesado como el que más en los problemas nacionales, surgió como un periodista de fuste, de enjundia. Sus comentarios y columnas escritos en numerosos periódicos, sobre todo en el antiguo Diario de Costa Rica y en La Nación, constituyeron una cátedra de civismo y de conocimiento al servicio de todos los costarricenses. Escribía con pulcritud, con claridad y hondo conocimiento de los temas. A ello se unía una extraordinaria intuición, producto de su experiencia e inteligencia, que lo condujo a ser, durante muchos años, uno de los más afortunados comentaristas de la política internacional.

Su pasión

Su pasión era, desde luego, la literatura, tanto la nacional, la centroamericana, como la universal. De su pluma salió uno de los libros más interesantes, de los escritos hasta ahora, sobre el pensamiento y la literatura costarricenses. De Rubén Darío, escribió uno de los más sólidos ensayos, con motivo de la efeméride celebrada el año pasado. Abelardo Bonilla es una gloria de las letras nacionales, pero a la vez fue un ciudadano excepcional y con sentido crítico poco común, quizá un poco escéptico, porque lo atormentaba la duda acerca del futuro de nuestra Patria. Con la muerte de Abelardo Bonilla la juventud ha perdido uno de sus más preclaros mentores. No ocupó puesto elevado administrativo de la Universidad de Costa Rica, pero su pensamiento, su voluntad, su exquisita sensibilidad influyeron en los estudiantes, que le querían, le respetaban y amaban. Un gran hombre puede hacer más desde la cátedra universitaria que desde otras posiciones de mayor brillo”

El cuerpo del Prof. Bonilla Baldares estará en Capilla Ardiente a partir de las 10 de la mañana, en edificio de la Facultad de Ciencias y Letras y sus funerales tendrán lugar en la Catedral Metropolitana.

La sesión del Consejo Universitario convocada para ese día se suspendió atendiendo la moción presentada por el señor Rector, con motivo de la muerte del Prof. Bonilla.

Bibliografía consultada

- Agüero, Minor. 2003. **Oficio EEG-152-2003**. Fechado 14 de marzo de 2003.
- Agüero, Minor. 2003. **Oficio EEG-635-2003**. Fechado 25 de setiembre de 2003.
- Agüero, Minor. 2007. **Comunicación personal**.
- Alvarado, Alejandro. 1942. "Informe del Rector para la Asamblea Universitaria celebrada el día 26 de marzo de 1942". **Anales de la Universidad de Costa Rica**, año 1, N° 1 Imprenta Nacional. San José, 3-4.
- Anónimo, 2006. **Reunión con el Arq. Kevin Cotter, OEPI, 10 de marzo, 2006**. Mimeografiado.
- Amador, Sonia. 1992. "La educación costarricense en el contexto latinoamericano". **Revista Educación**. Universidad de Costa Rica 16(2): 81- 90.
- Amador, Sonia. 1995. **Situación laboral y personal de los académicos de la Universidad de Costa Rica en el quinquenio 1988- 1992**. Tesis. Universidad de Costa Rica.
- Amador, Sonia. 2002. "Principales problema ecológicos derivados del crecimiento demográfico y el proceso de urbanización. **Contexto ecológico costarricense a finales del siglo XX**. Amador, Sonia, compiladora. Editorial de la Universidad de Costa Rica: 179- 207.
- Araya, Carlos. 1990. "Las transformaciones de la Educación Superior Estatal en la década de lso 70 ". **Revista de Ciencias Sociales**. Universidad de Costa Rica, N° 49- 50: 49- 62.
- Aronne, Fernando. 2000 . **Oficio OEPI-427-2000**. Fechado 23 de junio de 2000.
- Aronne, Fernando. 2001 a. **Oficio OEPI-499-2001**. Fechado 15 de junio de 2001.
- Aronne, Fernando. 2001 b. **Oficio OEPI-696-2001**. Fechado 16 de agosto de 2001.
- Aronne, Fernando. 2002 a. **Oficio OEPI-1132-2002**. Fechado 10 de octubre de 2002.
- Aronne, Fernando. 2002 b. **Oficio OEPI-1309-2002**. Fechado 11 de noviembre de 2002.
- Aronne, Fernando. 2002 c. **Oficio OEPI-1433-2002**. Fechado 2 de diciembre de 2002.
- Aronne, Fernando. 2003 a. **Oficio OEPI-287-2003**. Fechado 14 de marzo de 2003.
- Aronne, Fernando. 2003 b. **Oficio OEPI-1623-2003**. Fechado 4 de diciembre de 2003.

Aronne, Fernando. 2005 a. "Remozan a la UCR". En Sánchez, Gustavo. **La Nación. Suplemento Informativo Inmobiliario**. 23 de julio de 2005.

Aronne, Fernando. 2005 b. **Oficio OEPI-1271-2005**. Fechado 9 de setiembre de 2005.

Aronne, Fernando. 2005 c. **Oficio OEPI-1281-2005**. Fechado 12 de setiembre de 2005.

Aronne, Fernando. 2006 a. **Oficio OEPI-1025-2006**. Fechado 13 julio de 2006.

Aronne, Fernando. 2006 b. **Oficio OEPI-1169-2006**. Fechado 11 de agosto de 2006.

Aronne, Fernando. 2006 c. **Oficio OEPI-1823-2006**. Fechado 07 de diciembre de 2006.

Aronne, Fernando. 2007 a. **Oficio OEPI-38-2007**. Fechado 16 de enero de 2007.

Aronne, Fernando. 2007 b. **Oficio OEPI-104-2007**. Fechado 01 febrero de 2007.

Aronne, Fernando. 2007 c. **Oficio OEPI-1131-2007**. Fechado 13 agosto de 2007.

Aronne, Fernando. 2007 d. **Oficio OEPI-1816-2007**. Fechado 28 de noviembre de 2007.

Arroyo, Víctor Manuel. 1967. "Algunos aspectos del desenvolvimiento académico de la Facultad de Ciencias y Letras". En **Informe del Rector 1966- 1967**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 111.

Asamblea de Escuela de Estudios Generales. **Acta N° 04-2003**. Celebrada el 27 de agosto de 2003.

Asamblea Legislativa. **Presidentes de la Asamblea Legislativa**. s.f.

Asamblea Universitaria Extraordinaria. 1944. **Acta de la Asamblea Universitaria Extraordinaria** tomo 2, folio 126, 31 de marzo de 1944.

Asamblea Universitaria. 1955. "Acuerdo de reorganización de la Universidad de Costa Rica". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1955**, 181- 187.

Azofeifa, Isaac F. 1974. **Oficio N° EEG-101-74**. Fechado 19 de diciembre de 1974.

Badilla, Jorge. 2004. **Oficio VRA-1586-2004**. Fechado 5 de mayo de 2005.

Barrantes, Ramiro. 1999. **Oficio VRA-2619-99**. Fechado 16 de noviembre de 1999.

Baudrit, Fabio. 1955. "Informe del Jefe del Departamento de Administración de la Ciudad Universitaria". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954**. Trejos Hnos., San José, 505- 510.

Baudrit, Fabio. 1956. "Informe del Jefe del Departamento de Administración de la Ciudad Universitaria". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1955**. Talleres Gráficos de Trejos Hermanos. San José, 547- 550.

Blanco de Brizuela, Elda. 1975. **Oficio AAFL-184-75**. Fechado 4 de julio de 1975.

Bonilla, Abelardo. 1947. "Plan del profesor Abelardo Bonilla". **Revista de la Universidad de Costa Rica**, N° 2. San José: 156- 166.

Caamaño, Carlos. 1962. "Informe del Decano de la Escuela de Ciencias y Letras". En **Anales de la Universidad de Costa Rica 1961**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 279-285.

Caamaño, Carlos. 1971. "Plan para el uso intensivo de las facilidades de la Universidad de Costa Rica". En **Informe del Rector 1970- 1971**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 134: 19- 29.

Caamaño, Carlos. 1972 a. "Informe del Director Administrativo". En **Informe del Rector 1971- 1972**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 151: 167- 179.

Caamaño, Carlos. 1972 b. **Oficio N° A-138-72**. Fechado 25 de febrero de 1972.

Camacho, Luis. 2007. **Comunicación personal**.

Calvo, Adriana y Alvarado, Pedro. 1997. **Carta enviada al Vicerrector de Administración**. Fechada 28 de agosto de 1997.

Calvo, Manuel. 2007. **Comunicación personal**.

Camacho, Daniel. 1990. "La inacabada lucha pro académica del III Congreso Universitario". **Revista de Ciencias Sociales**. Universidad de Costa Rica, N° 49- 50: 63- 76.

Carmona, Ismael. 2005. **Oficio MANT-ICE-082-05**. Fechado 14 de noviembre de 2005.

Castillo, Roberto. 1997. **Oficio EEG-337-97**. Fechado 24 de abril de 1997.

Castillo, Roberto. 2000. **Oficio EEG-171-2000**. Fechado 10 de febrero de 2000.

Castillo, Roberto. 2007. **Comunicación personal**.

Chaverri, Gil. 1970. En **Acta de la Sesión N° 1783 del Consejo Universitario**, celebrada el 24 de agosto de 1970: 25.

Chaverri, Gil. 1971. "Oficio N° D-473-70, Exp.R-48-1. Fechado 17 de diciembre de 1970". En **Informe del Rector 1970- 1971**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 134: 29- 33.

Clemens, René. 1955. "Informe sobre el proyecto de reorganización de la Universidad de Costa Rica". **Revista de la Universidad de Costa Rica**. San José, N° 12: 63- 105.

Comisión de "Facultad de Humanidades". 1953. "Reseña sobre la labor realizada por la Comisión encargada de fijar las bases de la futura Facultad de Humanidades". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1953**. Imprenta Nacional. San José: 38- 58.

Comisión de Reestructuración del Edificio de Estudios Generales. 2002. **Informe de necesidades del Edificio**. Fechado julio de 2002.

Comisión de Remodelación y Embellecimiento del Edificio de Estudios Generales. 2002. **Remodelación del Auditorio Abelardo Bonilla**. Fechado 6 de junio de 2002.

Comisión para el establecimiento de la Facultad de Ciencias y Letras. 1954. "Comisiones especiales. Informe de la Comisión para el establecimiento de la Facultad de Ciencias y Letras". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954**. Imprenta Nacional. San José: 221- 123.

Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias y Letras. 1972. **Sesión N° 637**, 7 de junio de 1972.

Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias y Letras. 1972. **Sesión N° 648**, 27 de setiembre de 1972.

Consejo Universitario. 1944. **Acta N° 0016**, 20 de junio de 1944, tomo 2, folio 197.

Consejo Universitario. 1946. **Acta N° 0002**, 5 de febrero de 1946, tomo 3, folio 312.

Consejo Universitario. 1946. **Acta N° 0024**, 4 de junio de 1946, tomo 3, folio 439.

Consejo Universitario. 1947. **Acta N° 0008**, 18 de marzo de 1947, tomo 4, folio 93.

Consejo Universitario. 1947. **Acta N° 0009**, 25 de marzo de 1947, tomo 4, folio 113.

Consejo Universitario. 1947. **Acta N° 0024**, 19 de agosto de 1947, tomo 4, folio 200.

Consejo Universitario. 1949. **Acta N° 003**, 24 de enero de 1949, tomo 5, folio 49.

Consejo Universitario. 1949. **Acta N° 007**, 14 de febrero de 1949, tomo 5 folio 64.

Consejo Universitario. 1950. **Acta N° 008**, 22 de febrero de 1950, tomo 5 folio 443.

Consejo Universitario. 1950. **Acta N° 0032**, 19 de junio de 1950, tomo 6, folio 67.

Consejo Universitario. 1950. **Acta N° 0051**, 9 de octubre de 1950, tomo 6, folio 173

Consejo Universitario. 1951. **Acta N° 003**, 15 de enero de 1951, tomo 6 folio 264.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0132**, 26 de junio de 1954, tomo 10 folio 417.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0139**, 21 de julio de 1954, tomo 11 folio 18

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0140**, 26 de julio de 1954, tomo 11 folio 22.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0150**, 27 de setiembre de 1954, tomo 11 folio 144.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0151**, 4 de octubre de 1954, tomo 11 folio 155.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0154**, 18 de octubre de 1954, tomo 11, folio 88.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0155**, 23 de octubre de 1954, tomo 11 folio 223.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0158**, 8 de noviembre de 1954, tomo 1 folio 260.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0159**, 10 de noviembre de 1954, tomo 11 folio 282.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0162**, 17 de noviembre de 1954, tomo 11 folio 326.

Consejo Universitario. 1954. **Acta N° 0167**, 13 de diciembre de 1954, tomo 11 folio 370.

Consejo Universitario. 1955. **Acta N° 0729**, 10 de enero de 1955, tomo 11 folio 449.

Consejo Universitario. 1955. **Acta N° 730**, 31 de enero de 1955, tomo 11, folio 463.

Consejo Universitario. 1955. **Acta N° 781**, 7 de noviembre de 1955, tomo 13, folio 210.

Consejo Universitario. 1955. **Acta N° 788**, 5 de diciembre de 1955, tomo 13, folio 304.

Consejo Universitario. 1955. **Acta N° 790**, 19 de diciembre de 1955, tomo 13, folio 343.

Consejo Universitario. 1956. **Acta N° 839**, 10 de setiembre de 1956. tomo?

Consejo Universitario. 1957. **Acta N° 865**, 11 de febrero de 1957. tomo?

Consejo Universitario. 1957. **Acta N° 866**, 18 de febrero de 1957. tomo?

Consejo Universitario. 1957. **Acta N° 896**, 26 de agosto de 1957. tomo?

Consejo Universitario. 1958. **Acta N° 955**, 1 de setiembre de 1958.

Consejo Universitario. 1958. **Acta N° 958**, 16 de setiembre de 1958.

Consejo Universitario. 1962. **Acta N° 1189**, 19 de enero de 1962.

Consejo Universitario. 1962. **Acta N° 1200**, 12 de marzo de 1962.

Consejo Universitario. 1963. **Acta N° 1321**, 7 de octubre de 1963.

Consejo Universitario. 1963. **Acta N° 1335**, 18 de noviembre de 1963.

Consejo Universitario. 1964. **Acta N° 1343**, 7 de enero de 1964.

Consejo Universitario. 1964. **Acta N° 1350**, 29 de enero de 1964.

Consejo Universitario. 1964. **Acta N° 1351**, 3 de febrero de 1964.

Consejo Universitario. 1964. **Acta N° 1361**, 14 de marzo de 1964.

Consejo Universitario. 1964. **Acta N° 1378**, 13 de mayo de 1964.

Consejo Universitario. 1965. **Acta N° 1444**, 10 de mayo de 1965.

Consejo Universitario. 1966. **Acta N° 1477**, 29 de noviembre de 1965

Consejo Universitario. 1966. **Acta N° 1478**, 1965

Consejo Universitario. 1966. **Acta N° 1496**, 7 de marzo de 1966.

Consejo Universitario. 1966. **Acta N° 1543**, 13 de diciembre de 1966.

Consejo Universitario. 1970. **Acta N° 1750**, 10 de marzo de 1970.

Consejo Universitario. 1972. **Acta N° 1894**, 11 de mayo de 1972.

Consejo Universitario. 1972. **Acta N° 1901**, 19 de junio de 1972.

Consejo Universitario. 1972. **Acta N° 1934**, 21 de diciembre de 1972.

Consejo Universitario. 1973. **Acta N° 1943**, 12 de marzo de 1973.

Consejo Universitario. 1973. **Acta N° 1937**, 10 de enero de 1973.

Consejo Universitario. 1973. **Acta N° 1938**, 11 de enero de 1973.

- Consejo Universitario. 1973. **Acta N° 1939**, 15 de enero de 1973.
- Consejo Universitario. 1973. **Acta N° 1943**, 1973.
- Consejo Universitario, 1973. **Acta N° 2281**, 26 de mayo de 1973.
- Consejo Universitario, 1976. **Acta N° 2324**, 26 de octubre de 1976.
- Consejo Universitario, 1976. **Acta N° 2448**, 27 de febrero de 1976.
- Consejo Universitario, 1978. **Acta N° 2472**, 17 de abril de 1978.
- Consejo Universitario, 1979. **Acta N° 2573**, 7 de mayo de 1979.
- Consejo Universitario. 1984. **Acta N° 3110**, 14 de agosto de 1984.
- Consejo Universitario. 1984. **Acta N° 3113**, 27 de agosto de 1984.
- Consejo Universitario. 1998. **Acta N°... , 30 de octubre de 1998.**
- Consejo Universitario.1967. **Convenio entre la Universidad de Costa Rica y la Cooperativa de Libros, Equipo y Materiales Universitarios.** Mimeografiado.
- Consejo Universitario. 2005. **Programa Centenario del nacimiento Dr. Enrique Macaya Lahmann 29 de junio 1905- 2005.** Universidad de Costa Rica.
- Consejo Universitario. 2007. **Programa Acto Solemne de Investidura del Dr. Manuel Castells, con el título de Doctor Honoris Causa.** Universidad de Costa Rica.
- Cetto, Max. 1978. "Influencias externas y significado de la tradición". En Segre, Roberto. **América Latina en su arquitectura.** Editorial Siglo Veintiuno Editores. México. p 170-185.
- COPEUN. 1993. **Acta de la Asamblea General Extraordinaria de COOPEUN R.L.** Celebrada el 11 de agosto de 1993. Mimeografiado.
- COPEUN. 1997. **Acta de la Asamblea Extraordinaria Cooperativa Universitaria de Libros, Equipos y Materiales.** Celebrada el 13 de agosto de 1997. Mimeografiado.
- Cotter, Kevin. 2006 a. **Memoria del proyecto "Plaza del 50 aniversario y remodelación del pretil"**. Correspondencia interna fechada 17 de noviembre de 2006.
- Cotter, Kevin. 2006 b. **Remodelación de antigua Cooperativa, Escuela de Estudios Generales, Memoria del proyecto.** Correspondencia interna fechada 10 de noviembre de 2006.

Cotter, Kevin. 2007. **Comunicación personal.**

De Anda Alanís, Enrique. 2002. **La Ciudad Universitaria de México: hazaña y memoria.** UNAM, México.

Devandas, Carlos. 2006. **Comunicación personal.**

Durán, Fernando. 1974. **Oficio DFC-287-74.** Fechado 19 de diciembre de 1974.

Durán, Fernando. 1984. “Matrícula en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio”. **Informe del Rector 1982- 1983. Universidad de Costa Rica.** Publicaciones Periódicas: 9- 11.

EEG, Programa. 1998. **Concierto de octubre.** Escuela de Estudios Generales.

Esquivel, Gustavo. 2003. **Análisis estructural y propuesta de refuerzo del edificio de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica.** Tesis. Universidad de Costa Rica.

Facio, Rodrigo. 1952. “Informe General. Rendido por el Rector de la Universidad de Costa Rica, en el acto de clausura del curso académico de 1952 celebrado en el Paraninfo de la Universidad el día 26 de diciembre de 1952”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1952.** Imprenta Nacional. San José: 7- 22.

Facio, Rodrigo. 1955 (1954 a). “Discurso del Rector en el acto de clausura del año académico 1954, celebrado en el Paraninfo de la Universidad la noche del 22 de diciembre”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954.** Trejos Hnos., San José, 63- 73.

Facio, Rodrigo. 1954 b. “Informe general del Rector rendido el 10 de enero de 1955”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954.** Trejos Hnos., San José, 7- 62.

Facio, Rodrigo. 1954 c. “Oficio N° 641- 54, dirigido a los señores Miembros del Consejo Universitario, el 5 de noviembre de 1954”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954.** Trejos Hnos., San José, 137- 141.

Facio, Rodrigo. 1954 d. “Oficio fechado 12 de julio de 1954, dirigido a los señores Decanos”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954.** Trejos Hnos., San José, 122- 123.

Facio, Rodrigo. 1954 e. “Segunda consulta del Consejo Universitario a las Facultades sobre la creación de la Facultad de “Ciencias y Letras”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954.** Trejos Hnos., San José: 124- 137.

Facio, Rodrigo. 1956 a. “Informe General del Rector 1955”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1955.** Talleres Gráficos de Trejos Hermanos, San José, 7- 122.

Facio, Rodrigo. 1956 b. "Presentación del proyecto acordado en la Asamblea Universitaria, al Consejo Universitario, el 13 de diciembre de 1955". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1955**. Talleres Gráficos de Trejos Hermanos, San José, 179-228.

Facio, Rodrigo. 1957. "Informe General del Rector 1956". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1956**. Imprenta Nacional. San José.

Facio, Rodrigo. 1957. "Discursos del Rector de la Universidad, Rodrigo Facio y del Decano de la Facultad, José Joaquín Trejos". **Acto de inauguración de la nueva Facultad y su pabellón central y bienvenida a los estudiantes de primer año**. Imprenta Trejos, San José, 3- 15.

Facio, Rodrigo. 1958. "Informe General del Rector 1957". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1957**. Editorial Universitaria. San José.

Facio, Rodrigo. 1959. "Informe General del Rector 1958". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1958**, 9- 237.

García, Nelly. 2007. **Comunicación personal**.

Gonzalez, Yamileth. 2007. "Palabras de la Rectora de la Universidad de Costa Rica". En Soto, Gustavo. **50 Aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Documentos fundamentales. Edición conmemorativa**. Sección de Impresión del SIEDIN, 514- 515.

Gutiérrez, Claudio. 1962. **Oficio D-43962**. Fechado 15 de marzo de 1962.

Gutiérrez, Claudio. 1963. "Principales acontecimientos ocurridos en la Facultad de Ciencia y Letras durante el año académico de 1963". **Oficio N° D-560-63**. Ex. I-38. Fechado 18 de diciembre de 1963.

Gutiérrez, Claudio. 1975. **Informe del Rector**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 159.

Gutiérrez, Claudio. 1976. **Informe del Rector 1975- 1976**. Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Gutiérrez, Claudio. 1977. "Asuntos de la Vicerrectoría de Administración". En **Informe del Rector 1976- 1977**. Oficina de publicaciones de la Universidad de Costa Rica: 113-114.

Hayling, Annie. 2001 a. **Oficio EEG-88-2001**. Fechado 1 de febrero de 2001.

Hayling, Annie. 2001 b. **Oficio EEG-102-2001**. Fechado 14 de marzo de 2001.

Hayling, Annie. 2001 c. **Oficio EEG-428-2001**. Fechado 22 de mayo de 2001.

Hayling, Annie. 2001 d. **Oficio EEG-497-2001**. Fechado 6 de junio de 2001.

Hayling, Annie. 2001 e. **Oficio EEG-702-2001**. Fechado 23 de julio de 2001.

Hayling, Annie. 2001 f. **Oficio EEG-932-2001**. Fechado 18 de setiembre de 2001.

Hayling, Annie. 2001 g. **Oficio EEG-1127-2001**. Fechado

Hayling, Annie. 2001 h. **Oficio EEG-1186-2001**. Fechado 23 de noviembre de 2001.

Hayling, Annie. 2002 a. **Oficio EEG-114-2002**. Fechado 8 de febrero de 2002.

Hayling, Annie. 2002 b. **Oficio EEG-196-2002**. Fechado 1 de marzo de 2002.

Hayling, Annie. 2002 c. **Oficio EEG-220-2002**. Fechado 7 de marzo de 2002.

Hayling, Annie. 2002 d. **Oficio EEG-572-2002**. Fechado 6 de junio de 2002.

Hayling, Annie. 2002 e. **Oficio EEG-685-2002**. Fechado 4 de julio de 2002.

Hayling, Annie. 2002 f. **Oficio EEG-707-2002**. Fechado 12 de julio de 2002.

Hayling, Annie. 2002 g. **Oficio EEG-750-2002**. Fechado 30 de julio de 2002.

Hayling, Annie. 2002 h. **Oficio EEG-785-2002**. Fechado 30 de julio de 2002.

Hayling, Annie. 2002 i. **Oficio EEG-837-2002**. Fechado 21 de agosto de 2002.

Hayling, Annie. 2002 j. **Oficio EEG-924-2002**. Fechado 6 de setiembre de 2002.

Hayling, Annie. 2002 k. **Oficio EEG-1043-2002**. Fechado 9 de octubre de 2002.

Hayling, Annie. 2002 l. **Oficio EEG-1116-2002**. Fechado 24 de octubre de 2002.

Hayling, Annie. 2002 m. **Oficio EEG-1173-2002**. Fechado 15 de noviembre de 2002.

Hayling, Annie. 2003 a. **Oficio EEG-095-2003**. Fechado 25 de febrero de 2003.

Hayling, Annie. 2003 b. **Oficio EEG-764-2003**. Fechado 24 de noviembre de 2003.

Hess, Hermann. 2006. **Oficio CFU-33-2006**. Fechado 8 de agosto de 2006.

Karpinsky, Rose Marie. 1982. **Estudios Generales. Concepción teórica y praxis académica.** Publicación conmemorativa del XXV Aniversario, 1957- 1982. Universidad de Costa Rica. San José.

Karpinsky, Rose Marie. 1984. "Sistema de Educación General". **Informe del Rector 1982- 1983. Universidad de Costa Rica.** Publicaciones Periódicas, 45- 47.

Karpinsky, Rose Marie. 2007. **Comunicación personal.**

La Nación. 1954. Completados planes de la Ciudad Universitaria. La Nación, 6 de noviembre de 1954: primera página y pág. 27. San José.

La Nación. 2006. **Yo me acuerdo...Qué representó "el pretil" para usted?** La Nación, 16 de julio de 2006: Proa 3. San José.

Lechtman, Salomón. 1997. **Oficio VRA-2043-97.** Fechado 2 de setiembre de 1997.

Macaya, Enrique y Trejos, J, Joaquín. 1957. "Informe de los Decanos de la Escuela de Ciencias y Letras". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1956.** Imprenta Nacional. San José: 281- 373.

Macaya, Gabriel. 1997. **Oficio R-2065-97.** Fechado 30 de abril de 1997.

Macaya, Gabriel. 2007. **Comunicación personal.**

Martin, Gregorio. 1942. "Guía de la Universidad de Costa Rica". Editada por el Decano de la Facultad de Derecho Lic. Gregorio Martin. **Anales de la Universidad de Costa Rica N° 4.** Imprenta Nacional. San José.

Molina, Oscar. 2005. **Oficio OSG-MANT-2128-2005.** Fechado 7 de noviembre de 2005.

Molina, Oscar. 2007. **Comunicación personal.**

Monge, Carlos. 1952. "Anteproyecto de plan de estudios de la Facultad de Humanidades". **Revista de de la Universidad de Costa Rica N° 8,** 27- 49.

Monge, Carlos. 1959. "Informe del Secretario General". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1958,** 279- 289.

Monge, Carlos. 1962. "Informe General del Rector. Un año de pérdidas irreparables para la Universidad y para la Patria". En **Anales de la Universidad de Costa Rica 1961.** Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 10- 14.

Monge, Carlos. 1963. **Informe del Rector 1962-1963.** Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 87. San José.

Monge, Carlos. 1964. "Algunas características de la población estudiantil". En **Informe del Rector 1963-1964**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 93, 298- 302.

Monge, Carlos. 1964. "Intervención del Rector". En **Acta de la Sesión N° 1343 del Consejo Universitario**, celebrada el 7 de enero de 1964.

Monge, Carlos. 1965. "Labor académica". En **Informe del Rector 1964-1965**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 106, 41- 48.

Monge, Carlos. 1967. "De cara al futuro". En **Informe del Rector 1966- 1967**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 111, 249- 252.

Monge, Carlos. 1970. "Los Estudios Generales". En **Informe del Rector 1969- 1970**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 149, 14- 15.

Monge, Carlos. 1975. **La educación superior en Costa Rica**. Consejo Nacional de Rectores. Oficina de Planificación de la Educación Superior. San José.

Monge, Carlos. 1978. **La Universidad en el desarrollo histórico nacional**. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Costa Rica.

Mora, Fernando. 1982. **Oficio OJ-26-82**, fechado 1 de febrero de 1982. Correspondencia interna. Universidad de Costa Rica.

Muñoz, Leda. 1997. **Oficio VAS-EC-214-97**. Fechado 22 de mayo de 1997.

Muñoz, Gilbert, 2001 a. **Oficio EEG-679-2001**. Fechado 13 de julio de 2001.

Muñoz, Gilbert, 2001 b. **Oficio EEG-715-2001**. Fechado 1 de agosto de 2001.

Muñoz, Gilbert. 2002. **Oficio EEG-83-2002, 2002**. Fechado 30 de enero de 2002.

Oficina de Contraloría Universitaria. 1983. **Oficio OCU-CF-295-83**. Fechado 12 de setiembre de 1983.

Oficina de Contraloría Universitaria. 1998. **Informe OCU-R-017-98. Análisis de aspectos varios relativos al funcionamiento y espacio físico asignado a la Cooperativa Universitaria de Libros**. Mimeografiado.

Oficina Ejecutora del Programa de Inversiones, OEPI.

Ortiz, William. 2007. **Comunicación personal**.

Pacheco, F. Antonio. 1965. **Nota dirigida al Consejo Universitario**. Consejo Universitario, Acta N° 1444, 10 de mayo de 1965.

Pacheco, F. Antonio. 1972. **Oficio N° DEG-247-72, Exp. D22**. Fechado 17 de marzo de 1972.

Padilla, Jorge Emilio y otros. 1955. "Informe del Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones de la Ciudad Universitaria". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1954**. Trejos Hnos. San José, 179- 228.

Padilla, Jorge Emilio. 1956. "Informe del Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1955** . Talleres Gráficos de Trejos Hermanos, San José, 231- 238.

Padilla, Jorge Emilio. 1957. "Informe del Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1956** . Imprenta Nacional, 667- 672.

Padilla, Jorge Emilio. 1958. "Informe del Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1957**. Editorial Universitaria, 607- 617.

Padilla, Jorge Emilio. 1959. "Informe del Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1958**. p 643- 654.

Padilla, Jorge Emilio. 1962. "Informe del Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones". En **Anales de la Universidad de Costa Rica 1961**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica 685- 694.

Padilla, Jorge Emilio. 1964. "Nota suscrita por el Director del Departamento de Planeamiento y Construcciones". En **Acta de la Sesión N° 1350 del Consejo Universitario**, celebrada el 29 de enero de 1964.

Padilla, Jorge Emilio. 1967. "Construcción de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio". En **Informe del Rector 1966- 1967**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 111.

Padilla, Jorge Emilio. 1973 a. **Consejo Universitario. Acta de la sesión N° 1937**. Realizada el 10 de enero de 1973.

Padilla, Jorge Emilio. 1973 b. **Consejo Universitario. Acta de la sesión N° 1939**. Realizada el 15 de enero de 1973.

Palacios, J. Sebastián. 2007. Comunicación personal.

Pérez, Álvaro. 2005. **Oficio MANT-APM-58-2005**. Fechado 17 de noviembre de 2005.

Periódico Universidad, 1981. Del 13 al 19 de marzo de 1981.

- Porras, Rita. 2003. **Recordando al maestro Abelardo Bonilla Baldares (1898- 1969)**. Sección de Impresión del SIEDIN, UCR.
- Programa Acto Inaugural de la Plaza del 50 Aniversario, del Mural Conmemorativo y de la Plaza “El Pretil”. 2007. Universidad de Costa Rica.
- Quesada, Raúl. 2002. **Oficio FEUCR-064-2002**. Fechado 4 de abril de 2002.
- Ramírez, Francisco. 1974. **Consejo Universitario. Acta de la sesión N° 1991**. Celebrada el 18 de febrero de 1974.
- Revista de la Universidad de Costa Rica. 1947. “Hacia la reforma universitaria”. San José, N° 2: 156.
- Rodríguez, Eugenio. 1971. “Crecimiento de la Universidad”. En **Informe del Rector 1970- 1971**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 134.
- Rodríguez, Eugenio. 1971. “Llamado público”. En **Informe del Rector 1970- 1971**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 134: 99.
- Rodríguez, Eugenio. 1971. “Una polémica interesante”. En **Informe del Rector 1970- 1971**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 134: 15- 18.
- Rodríguez, Eugenio. 1972. **Informe del Rector 1971- 1972**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 151.
- Rodríguez, Eugenio. 1973. **Informe del Rector 1972- 1973**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. Serie Misceláneas N° 153.
- Rodríguez, Rodolfo. 2007. **Comunicación personal**.
- Rojas, Efraín. 1970. Acta N° 1750 del Consejo Universitario.
- Rojas, Pedro. 1979. **La Ciudad Universitaria a la época de su construcción**. UNAM, México.
- Rojas, Elizabeth. 2003. “50 años construyendo ciudades universitarias”. En **Presencia Universitaria** N° 78 p 4- 7.
- Rojas, Miguel. 2007. **Comunicación personal**.
- Román, Sergio. 2007. **Comunicación personal**.
- Sáenz, Alberto. 1985. **Historia de la educación agrícola superior en Costa Rica**. Universidad de Costa Rica, Facultad de Agronomía. Mimeografiado.

Sáenz, Francisco. 1962. "Informe del Jefe de la Sección de Servicios Generales". En **Anales de la Universidad de Costa Rica 1961**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica 784-803.

Sáenz, Francisco. 1964. "Nota suscrita por el Jefe de la Sección de Servicios Generales". En **Acta de la Sesión N° 1369 del Consejo Universitario**, celebrada el 13 de abril de 1964.

Sagot, Monserrat. 2007. "Palabras de la Directora del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica". En Soto, Gustavo. **50 Aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Documentos fundamentales. Edición conmemorativa**. Sección de impresión del SIEDIN, 512- 513.

Sanou, Ofelia. 2004. "La arquitectura". **Costa Rica en el siglo XX**. Eugenio Rodríguez, editor. Editorial Universidad Estatal a Distancia, 279- 285.

Semanario Universidad, 1979, 27 agosto

Semanario Universidad, 1980, 7 marzo

Semanario Universidad, 1981, 13 marzo

Sequeira, Raúl. 1972 a. **Oficio DCM-6-72**, 13 de marzo de 1972.

Sequeira, Raúl. 1972 b. **Oficio DCM-13-72**, 15 de abril de 1972.

Sequeira, Raúl. 1972 c. **Oficio DCM-15-72**. Fechado 17 de abril de 1972.

Sequeira, Raúl. 1975 a. **Oficio OCM-35-75**. Fechado 24 de marzo de 1975.

Sequeira, Raúl. 1975 b. **Oficio OCM-28-75**. Fechado 12 de marzo de 1975.

Sequeira, Raúl. 1975 c. **Oficio OCM-194-75**. Fechado 5 de noviembre de 1975.

Sotela, Rogelio y otros. 1965. "Carta dirigida al Rector". En **Acta de la Sesión N° 1455 del Consejo Universitario**, celebrada el 19 de julio de 1965.

Soto, Gustavo A., 2004. Oficio EEG-831-2004, 23 de noviembre de 2004.

Soto, Gustavo A., 2006 a. Oficio EEG-109-2006, 27 de febrero de 2006.

Soto, Gustavo A., 2006 b. Oficio EEG-375-2006, 25 de mayo de 2006.

Soto, Gustavo A., 2006 c. Oficio EEG-669-2006, 25 de agosto de 2006.

Soto, Gustavo A., 2007 a. **Comunicación personal.**

Soto, Gustavo A. 2007 b. **50 Aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Documentos fundamentales. Edición conmemorativa.** Sección de Impresión del SIEDIN.

Soto, Gustavo A. 2007 c. Palabras del Director de la Escuela de Estudios Generales. En Soto, Gustavo. **50 Aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Documentos fundamentales. Edición conmemorativa.** Sección de Impresión del SIEDIN, 508- 510.

Thomas, Sherman. 1973. **Consejo Universitario. Acta de la sesión N° 1952.** Realizada el 7 de mayo de 1973.

Thomas, Sherman. 2006. **Comunicación personal.**

Torres, Raúl. 1977. **Informe de los Seminarios Participativos en la Escuela de Estudios Generales.** Coordinación de Seminarios Participativos, Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.

Torres, Raúl.. 2007. **Comunicación personal.**

Trejos, José Joaquín. 1957 a. “Discursos del Rector de la Universidad, Rodrigo Facio y del Decano de la Facultad, José Joaquín Trejos”. **Acto de inauguración de la nueva Facultad y su pabellón central y bienvenida a los estudiantes de primer año.** Imprenta Trejos, San José, 19- 29.

Trejos, José Joaquín. 1958. **Nota dirigida al Consejo Universitario.** Consejo Universitario. Acta N° 955, 16 de setiembre de 1958.

Trejos, José Joaquín. 1959. “Informe del Decano de la Escuela de Ciencias y Letras”. **Anales de la Universidad de Costa Rica 1958. FALTA 309- 367.**
UCR. 1940. “**Ley Orgánica de la Universidad de Costa Rica N° 362**”.

UCR, Facultad de Letras. 1982. **Inauguración del edificio de la Facultad de Letras.**

UCR, 1974. **Catálogo de actividades y materias.** Facultad de Ciencias y Letras. Departamento de Estudios Generales.

UCR, 1940. “Ley Orgánica de la Universidad de Costa Rica”. **Anales de la Universidad de Costa Rica.** Imprenta Nacional. San José.

UCR, Escuela de Estudios Generales. 1982. **Ponencias. Primer Congreso Nacional de Estudios Generales.** Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Convenio entre UCR y Cooperativa de Libros, Equipo y Materiales Universitarios. 1967. En **Consejo Universitario, Acta N° 1590**, 21 de agosto de 1967.

Universidad de Costa Rica, 1957. **Reforma Académica. La Facultad de Ciencias y Letras**. Serie Cuadernos Universitarios No. 4. Editorial Universitaria. San José.

UCR, OPLAU. 2007. **Módulo: Información General**. Fechado 25 de mayo de 2007.

UCR, Dpto. de Planeamiento y Construcción. 1955. **Planos Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria. Edificio Ciencias y Letras**.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 1993. **Informe de labores**. Mimeografiado.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 1994. **Informe de labores**. Mimeografiado.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 1995. **Informe de labores**. Mimeografiado.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 1996. **Informe especial, primer semestre**. Mimeografiado.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 1999. **Informe de labores**. Mimeografiado.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2000. **Informe de labores**. Mimeografiado.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2002. **Informe anual de labores 2001**.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2002. **Oficio MANT-IRG-004-2002**.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2002. **Oficio OSG-Mant-0226-2002**.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2005 a. **Cambio de pisos edificio Estudios Generales**.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2005 b. **Impermeabilización y pintura fachadas edificio Administrativo "A" y Estudios Generales**.

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción.

Unidad de Diseño y Construcción. 2005 c. **Informe de labores 2005.**

UCR, Oficina de Servicios Generales, Sección de Mantenimiento y Construcción. 2005. **Memorando MANT-APM-34-2005.**

Umaña, Jeanina. 2007. **Comunicación personal.**

Valverde, Jenaro. 1958. "Informe del Director del Departamento de Administración de la Ciudad Universitaria". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1957, 717- 726.**

Valverde, Jenaro. 1959. "Informe del Director del Departamento de Administración de la Ciudad Universitaria". **Anales de la Universidad de Costa Rica 1958, 731- 741.**

Vives, Ileana. 1988. "Una arquitectura para el cambio". **Historia de la arquitectura en Costa Rica.** Elizabeth Fonseca y Enrique Garnier editores. Fundación Museos del Banco Central. Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, 383- 460.

Zelaya, Chester. 1972. **Oficio D-326-72.** Fechado 6 de setiembre de 1972.

Zelaya, Chester. 1973. **Oficio D-99-73.** Fechado 29 de marzo de 1973.